

Tesina de grado

Investigaciones en Comunicación y Salud.

Relevamiento y análisis de las Tesinas de Licenciatura de la
Carrera de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales
(UBA)

Estudiante: Emiliano Balaguer (DNI 26.311.650)

Correo electrónico: emiliano.balaguer@gmail.com

Tutora: Ianina Lois

Fecha de entrega: 16 de diciembre de 2015.

Investigaciones en comunicación y salud: relevamiento y análisis de las tesinas de licenciatura de la carrera de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA / Emiliano Balaguer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-29-1611-8

1. Comunicación. I. Título.

CDD 302.2

Agradecimientos

Esta tesis de licenciatura se realizó en el marco del GIC sobre Comunicación y Salud, razón por la cual agradezco a todo el equipo y en especial a Ianina Lois, quien me sugirió la posibilidad de realizar la tesina de grado a partir de un trabajo que habíamos realizado para el área de comunicación y salud y luego en calidad de tutora me guió a lo largo del proceso de investigación.

Agradezco también a mis padres, por bancarme en los momentos difíciles y apoyarme en haber seguido esta carrera, pese a que a lo mejor hubiesen preferido que siguiera alguna otra. A mis amigos en general, y particularmente a aquellos compañeros que me acompañaron en alguna instancia de esta carrera (Nicolás y Santiago en los comienzos, Beto y tantos otros hacia el final).

Introducción – Objetivos y Antecedentes del relevamiento

A mediados del año 2012 tomé conocimiento de la inauguración de un Área de Comunicación y Salud en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, y habida cuenta de que me encontraba trabajando en la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, decidí acercarme a la flamante área para averiguar si había estudios de comunicación sobre salud laboral que pudieran servirme de referencia para unos programas nacionales de prevención que el organismo estaba por lanzar y para los cuales pretendía ofrecerme de voluntario.

En ese contexto me ofrecí junto a las compañeras María Soledad Goyanes y Marina Isadora Planas trabajar en una de las líneas de trabajo propuestas por el área, que consistía en un relevamiento de tesinas sobre Comunicación y Salud realizadas por estudiantes de la carrera. Dicho trabajo -que partió de un relevamiento anterior, realizado por Milca Cuberli y Marina Lois en el año 2008- se presentó en las Jornadas de presentación del Área de Comunicación y Salud de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA) que tuvieron lugar en diciembre del año 2012. Nuestro relevamiento clasificaba las investigaciones por tipo de enfoque o perspectiva de investigación, en base a unas categorías consensuadas junto al equipo del área, e indicaba las líneas de investigación predominantes a lo largo de dos décadas de existencia de la carrera. A mediados del 2013 retomé el contacto con Lanina Lois durante una reunión del Área de Comunicación y Salud, y fue en esta reunión donde surgió la idea de revisar en profundidad el relevamiento presentado a fines del año anterior, lo cual podría dar lugar a mi propia tesina de licenciatura. Un primer avance de este trabajo se presentó en las Jornadas de Comunicación de la carrera en octubre de ese mismo año.

Objetivos

El objetivo del relevamiento continúa siendo el mismo, construir una herramienta que facilite a las futuras investigaciones en comunicación y salud la búsqueda e inclusión de los trabajos realizados en esta área dentro del estado de la cuestión.

Ahora bien, la propuesta de profundización de este relevamiento consiste, en primer lugar, en una revisión crítica de los criterios de inclusión y clasificación utilizados en el primer relevamiento, para lo cual recurriremos a conceptos elaborados por Voloshinov, en especial lo referido a la conceptualización de tema y significación y la noción de acentuación valorativa del signo y de Césaire Segre tomaré algunas nociones vertidas en su desarrollo sobre los aspectos temáticos de un texto; una vez definidos los criterios de clasificación, el objetivo de la presente investigación será identificar las principales tendencias de investigación y reflexionar sobre las particularidades de este campo enunciativo –sus elementos formadores y sus reglas de formación, en tanto condiciones de posibilidad– tomando como eje la teoría de las *formaciones discursivas* desarrollada por Michel Foucault.

Estructura del trabajo de investigación

“El desciframiento del texto integra dos operaciones muy diferentes. La primera consiste en la caracterización, basada en los datos del texto, de las áreas semánticas determinantes en las cuales se desarrolla la generalización de los datos reales y pseudorreales. La segunda consiste en la formulación de hipótesis interpretativas sobre las tensiones existentes dentro de estas áreas o entre unas y otras: tensiones que no son de carácter semántico, sino existencial, y que pueden no estar prefiguradas por elementos denotativos del texto, sino sólo por los elementos connotativos (o incluso pueden contradecirse los unos y los otros, mediante antífrasis elocuentes e intuiciones subconcientes). Por suerte, se puede omitir aquí la segunda operación, repleta de amenazas para las ilusiones del racionalismo. Los motivos y los temas son, por el contrario, materiales fundamentales para la primera operación. (...)” (Segre, 1985:356).

El Relevamiento de Tesinas de Comunicación y Salud propiamente dicho -que contiene la clasificación de 226 tesinas más algunas reseñas u observaciones de las mismas derivadas de su consulta - se incluye aparte en el Anexo, donde primero se encuentra lo que sería el relevamiento “comentado”, es decir la descripción de las tesinas que se encontraban disponibles. A este relevamiento comentado le sigue el listado completo, ordenado por tema y subtema y por tipo de enfoque o perspectiva de investigación.

Me pareció más interesante centrar el trabajo en las distintas problemáticas que emergieron en torno a la construcción de esta herramienta¹ y en formular algunas hipótesis y/u observaciones respecto a las líneas de investigación predominantes que emergen tras aplicar el aparato categorial construido. Por último daré cuenta de los conflictos y transformaciones del campo de la comunicación y la salud que han dejado su huella en las tesinas relevadas.

Por lo tanto, la primera parte del trabajo se corresponde en cierto sentido con la primera de las operaciones que Segre atribuye al desciframiento del texto, interpretando cada tesina para su inclusión y clasificación. La segunda parte del trabajo se corresponde con la segunda de las operaciones –aquella repleta de amenazas - a partir de la cual intentaré dar cuenta de las tensiones que hayan aparecido a lo largo de la investigación².

Previo a todo ello daremos cuenta del marco teórico y metodológico, para lo cual elaboraremos una definición operativa del Campo de la Comunicación y la Salud.

¹ Como se podrá observar, el marco teórico y la metodología ocupará buena parte del presente trabajo, excediendo las secciones específicas que normalmente se le adjudican y ocupando algunas líneas de la primera parte, aquella que da cuenta de las dificultades conceptuales y metodológicas propios de todo trabajo de clasificación.

² El desarrollo de Segre está pensado explícitamente para el análisis literario, no obstante creemos que algunos de sus lineamientos, como los que seguiremos en el presente trabajo, pueden aplicarse a la literatura científica y/o académica.

Marco teórico

El eje central del presente trabajo de investigación, de carácter documental, gira en torno a los conceptos propuestos por Michel Foucault tanto en *La arqueología del saber* como en *El orden del discurso*. Lo que nos interesa es analizar la emergencia de un campo discursivo particular, el Campo de la Comunicación y la Salud. Asimismo nos serviremos de otra noción de campo, ya no discursiva -en el sentido de que no nos referiremos a los objetos textuales que analizaremos y clasificaremos para este relevamiento- sino al concepto elaborado por Bourdieu para dar cuenta del espacio social en donde intervienen – y libran sus luchas- los agentes (de la salud y de la comunicación). Respecto a este espacio social, considero que el rol del Estado ante cada problemática es un aspecto que no se puede dejar de lado y que se puede abordar a partir de los desarrollos de Oszlak (1978). Por otra parte, volviendo sobre el plano del enunciado, varios aspectos de este concepto serán analizados a partir de la caracterización realizada por Mijail Bajtin (2011) y Voloshinov (2011), a quien también apelaremos para problematizar la noción de tema y significación.

Alcances y limitaciones del presente trabajo

Nuestra investigación se encuadra dentro de los alcances que puede tener un trabajo documental, de acuerdo a la caracterización de Miguel S. Valles (1999) respecto a los tipos posibles de investigación. Nuestras unidades de análisis se encuentran repartidas en dos sedes: desde la tesina N° 1 hasta la 1200 están disponibles en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Sociales, y a partir de la 1790 en la Dirección de la Carrera de la Facultad. La exhaustividad con la que el presente relevamiento pretendía profundizar se encuentra entonces ante un primer escollo: 590 de las 3075 tesinas comprendidas no se encuentran disponibles en ninguna de las dos sedes. Estas 590 incluyen unas 32 que fueron incluídas en el relevamiento por su título y/o palabras clave. Al tratarse de 590 tesinas correlativas implica que abarcan un periodo de tiempo determinado, razón por la cual si hubiera habido algún tipo de ruptura que haya dejado huellas en dicho período temporal, o para

identificar algún período de quiebre que se haya podido situar con más precisión dentro de dicho período, esto no ha podido estudiarse. No obstante, hemos trabajado con tesinas del primer y último período, con lo cual nos ha sido posible identificar, por contraste, algunos desplazamientos.

Otras 23 tesinas deberían estar en sus respectivas sedes y sin embargo tampoco pudieron ser localizadas al momento de su consulta, lo cual probablemente se deba a un error de archivo temporal. No obstante cabe precisar que hay además 28 de las que deberían estar en la biblioteca que no han podido ser ubicadas al momento de la consulta dado que ni siquiera figuran en el catálogo, lo cual impide solicitárselas al personal.

Otras 16 estarían disponibles pero no alcancé consultarlas. En su mayoría son tesinas entregadas en el año 2014 (en principio había decidido cerrar el universo con las tesinas aprobadas hasta el 2013, pero habiendo demorado en la realización me parecía que debía actualizar el relevamiento); aunque también hay otras cuya temática no lograba consolidar alguna de las líneas de investigación predominantes.

De las tesinas que no pudieron consultarse –en especial aquellas que no logran ubicarse tras la mudanza de la sede de la carrera- hay algunas anotaciones realizadas en un relevamiento realizado en el año 2009 (sin publicar) al que tuve acceso gracias al área de comunicación y salud. Algunas de estas anotaciones nos permitieron clasificar las tesinas a pesar de no poder consultar los trabajos originales.

Por lo tanto, los alcances de nuestras observaciones –me refiero a aquellas que trascienden la inclusión y clasificación de las tesinas y ahondan en sus contenidos- deben matizarse en términos de representatividad de la muestra. Aclaro, en este sentido, que he trabajado con el 56% de las tesinas incluídas en el relevamiento (es decir, 126 tesinas). Asimismo, en una de las metodologías utilizadas, consistente en un análisis exhaustivo de las citas bibliográficas, trabajé con 56 de estas 126 tesinas disponibles, o sea aproximadamente la cuarta parte del universo comprendido en este relevamiento que abarca un total de 225 tesinas. Este segundo recorte se debe a que, por un lado, es una metodología que insume mucho tiempo de trabajo (copiar a mano la bibliografía de una tesina me insumía alrededor de una hora y media, luego de lo cual debía cargar esa misma bibliografía en una

base de datos)³ y al mismo tiempo, observé que a medida que iba avanzando en la carga de datos se iban consolidando ciertas tendencias.

Formaciones Discursivas

El presente trabajo toma como eje central la noción de *formación discursiva* definida como “conjunto de enunciados”. Lo que se pretende analizar son las *reglas de formación* que constituyen el sistema que genera estas formaciones, cuáles son los *elementos formadores* que forman parte de dicho sistema y de qué modo operan.

El análisis de las formaciones discursivas, a diferencia de otros tipos de análisis del discurso, difiere de las propuestas fundadas en la lógica proposicional o en la gramática. Un cuadro sinóptico, como el que utilizan Macía, Maenza y Reffle⁴ para describir y sistematizar las similitudes y diferencias de la campaña de prevención del cólera en dos períodos distintos de los gobiernos de Menem, o una matriz FODA, como las que se suelen emplear en propuestas de índole publicitaria como la de Erba⁵ para analizar las fortalezas y debilidades de una marca, los distintos collages empleados por Vainstub⁶ en su trabajo sobre productos dietéticos, o las distintas tesinas que recurrieron al formato audiovisual, entre otros, son enunciados que por su forma no pueden ser analizados como proposición ni como frase. No obstante, el problema no se reduce sólo a una cuestión de forma. Aún cuando hallemos las herramientas adecuadas para describir los aspectos formales (supongamos que nos sirvamos del marco metodológico adecuado para analizar una tesina en formato audiovisual, como las de Korovsky⁷; Merlo y Rojas⁸; Etcheverry⁹, entre otros),

³ De haber contado con una computadora portátil esta parte del trabajo probablemente se hubiese reducido a la mitad y se podría haber extendido la muestra del análisis bibliométrico.

⁴ Macía, A.; V. Maenza y Verónica Reffle (1993): Planificación para la problemática cólera. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁵ Erba, Carla Elizabeth (2010): Sitios web e industria farmacéutica en Argentina. Propuestas para una gestión integral de la comunicación digital. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁶ Vainstub, Esther Liliana (1995): El peso de la mujer La delgadez como valor social, político, cultural y económico. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁷ Korovsky, Santiago (2011): Salir a escena. Un documental sobre el proceso de externación de dos internas del Hospital B. Moyano (audiovisual). Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

lo propio del análisis de las formaciones discursivas radica en el aspecto enunciativo, en el acontecimiento mismo de su enunciación. Conviene aclarar aquí que lo que interesa del aspecto enunciativo no es tampoco el análisis de deícticos y de otras marcas textuales que dan cuenta de la situación o contexto en que tal o cual discurso fue pronunciado, sino más bien el encadenamiento junto a otras enunciaciones previas, las relaciones entabladas con éstas, ya sea la forma en que se apoyan unas en otras -o el modo en que se refutan- y las transformaciones que operan en conjunto respecto al *dominio asociado* de objetos que les es propio. Y es la cuestión del dominio asociado, que concierne tanto a prácticas como a representaciones -así como también al aparato institucional en el que éstas tienen lugar- en donde podemos establecer la relación entre el orden del discurso respecto a su referente, es decir, al orden de lo empírico. El dominio asociado, en este caso, está conformado por las prácticas y representaciones que tienen alguna incidencia en los procesos de salud y enfermedad.¹⁰

Metodología

Las preguntas de investigación de las que partimos son ¿Cuántas tesinas de comunicación y salud se han escrito? Y antes que nada: ¿Qué condiciones las encuadran bajo la categoría Comunicación y Salud?

Una vez delimitado el universo de pertinencia veremos emerger, en la dispersión de los enunciados incluídos, otra serie de cuestiones relativas a su sistematización, por ejemplo ¿bajo qué categorías pueden diferenciarse? ¿Qué tendencias de investigación se detectan, en función de los criterios escogidos para la construcción de categorías?

⁸ Merlo , Carolina y Andrea Rocío Rojas (2013): La mediatización de la enfermedad: Cuestión de Peso y el tratamiento de la obesidad como reality show – Audiovisual. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁹ Etcheverry, Martín (2013): Gripe A (H1N1) ¿Cómo se comunicó la pandemia? (AUDIOVISUAL). Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁰ Para ser más precisos deberíamos decir que la relación de los discursos analizados –las tesinas- con el orden de lo empírico está mediada la mayoría de las veces por los discursos que éstas mismas analizan y/o producen.

La metodología es, en cierto punto, de carácter bibliométrico (cuántas tesinas se han escrito, cuáles son los temas más abordados, cuáles los autores más citados, etc.), pero lo que en realidad intentaremos responder son interrogantes que giran en torno a lo que Foucault denominó el orden del discurso (Foucault, 2008). La tarea emprendida, es decir, la delimitación del campo de pertinencia, la construcción y sistematización de categorías internas a este campo discursivo, no es otra cosa que el hallar (o, mejor dicho, establecer) la regularidad en la dispersión (Foucault, 2011) -en este caso respecto a las tesinas presentadas por los estudiantes de la UBA- regularidad ya sea a través de sus temas, de sus abordajes, o de cualquier otro criterio de clasificación que se pretenda establecer. En este sentido hemos partido de un relevamiento inicial realizado por Lois y Cuberli en el año 2009, del cual hemos mantenido el criterio de clasificación por perspectiva o enfoque de investigación (aunque modificando las categorías). En relación a aquel trabajo inicial, además de los cambios en las categorías hubo un desplazamiento en la delimitación respecto a la pertinencia, excluyéndose desde el relevamiento del año 2012 a aquellas tesinas que por su contenido se pueden clasificar más bien bajo las categorías de Género o Medioambiente¹¹. En cierto sentido, este desplazamiento obedece a razones de orden institucional, como la inauguración de un área específica de Género y Comunicación para las cuales dichas tesinas nos parecieron más apropiadas.

El problema de la metodología, así introducido, será retomado y profundizado en el apartado 2.2.1, donde explicaré porqué la lectura y *comprensión* de las tesinas es en última instancia el método más adecuado para los objetivos perseguidos en este trabajo.

Una ventaja operativa. La noción de género

Algunos aspectos de las tesinas y otros enunciados que forman parte del entramado que estamos analizando (las citas bibliográficas que dan cuenta de la justificación de una opción metodológica o de un marco conceptual, los trabajos que se citan como

¹¹ En el presente relevamiento he restituido las tesinas que abordan temáticas medioambientales, que habíamos decidido excluir en el relevamiento anterior.

antecedentes, los discursos que conforman cada corpus de análisis, etc.) merecen ser atendidos en función de la teoría de los géneros discursivos¹², según la cual cada esfera de la actividad humana cuenta con sus propios géneros discursivos gracias a los cuales se hace posible la comunicación entre los sujetos que intervienen en ella. Los contenidos temáticos -en este caso los relativos a la salud, o a las prácticas y representaciones que intervienen en los procesos de salud y enfermedad- pueden abordarse desde distintos géneros (publicidades, noticias en distintos medios de comunicación, etc.), correspondiendo las tesinas al universo de los géneros científicos.

En este sentido, lo que quisiera subrayar es un aspecto operativo involucrado con la realización del presente trabajo, aspecto que en gran medida es extensivo a la realización de todo trabajo de carácter científico o académico al menos en la instancia del *Estado del arte* (o *Estado de la cuestión*). Toda investigación sería sumamente difícil para cualquier investigador de no contar con la noción de género que orienta sus búsquedas hacia textos encuadrados dentro de un mismo género, o más bien dentro de un conjunto limitado de géneros (no es lo mismo, en lo que hace a su desarrollo o parte central de la tesina, un trabajo de investigación que opta por el análisis del discurso que otro que tiene como finalidad proponer un plan de marketing) los cuales -como todo género- cuentan con una composición retórica previsible. Esta organización característica de los trabajos académicos o científicos nos permite -además de la lectura lineal y completa de cada una de las tesinas- realizar una lectura dirigida y comparada de las partes homólogas (en este caso especialmente los marcos teóricos, los marcos metodológicos y las bibliografías).¹³

Por otra parte, de los géneros secundarios, el texto científico es uno de los menos propicios, según Bajtín, para la emergencia del estilo individual, y cuando esto tiene lugar se limita generalmente a los aspectos superficiales y biográficos. Tal es el caso de las tesinas.

¹² En este apartado nos basaremos en la teoría esbozada por Mijail Bajtin, que tal como señalara Steimberg (1993), al igual que muchos otros teóricos de los géneros y los estilos indica la presencia característica de los mismos rasgos (retóricos, temáticos y enunciativos).

¹³ La noción de género que aquí explicitamos y citamos como una ventaja operativa es en realidad un esquema como tantos otros que cualquiera puede aprehender y reproducir en la práctica -aún desconociendo teorías sobre el género- del mismo modo que los sujetos hablantes aplican reglas de la gramática sin ser capaces de formularlas.

Para nuestro estudio, sin embargo, estos momentos de emergencia de los autores –que por lo general podemos hallar en las partes introductorias o conclusivas- han sido muy valiosos, porque es allí donde los autores dan cuenta de la situación o experiencia que los puso en contacto con el tema que se propusieron investigar; suele ser, además, el momento en el que también emerge de modo explícito la *actitud valorativa* (Bajtín, 2011) que tienen hacia el objeto de investigación (no obstante cabe señalar que esta actitud valorativa está implícita a lo largo del enunciado como un todo).

Para nuestro análisis la teoría de Bajtín resulta coherente en la medida que se aproxima en varios puntos al análisis foucaulteano de las formaciones discursivas. Desde ambas teorías podemos considerar a las tesinas como *enunciados*, destacando por un lado el carácter de acontecimiento único e irrepetible de su enunciación y por el otro lado las relaciones dialógicas que entablan entre sí. E incluso las relaciones dialógicas instituidas *en* y *por* el presente análisis entre textos y/o autores que probablemente se desconocían. No obstante, en la arqueología del saber propuesta por Michel Foucault –a diferencia de la teoría de los géneros y estilos de Bajtín- no hay lugar para analizar a los autores reales, sino más bien las *posiciones de sujeto* (analista del discurso, publicista, promotor de salud comunitaria, etc.) que habilitan las distintas formaciones discursivas que conforman positivamente el campo de la enunciación.

Algunas notas sobre las tesinas en tanto *unidad de análisis*.

Así como Foucault propone cuestionar, al menos en principio, las unidades dadas de antemano, aquellas que se nos presentan como una evidencia, las cuales solemos aceptar, por decirlo de algún modo, naturalmente, nos parece pertinente justificar la elección de las tesinas como unidad de análisis y asimismo dar una caracterización que permita darnos una idea de su instancia de producción. Para esto nos valdremos de la noción de *enunciado* que Bajtín define como *unidad real* de la comunicación discursiva (en oposición a las oraciones o frases ficticias que suelen emplear los lingüistas y los gramáticos). Dice Bajtín: “El discurso siempre está vertido en la forma del enunciado que pertenece a un sujeto discursivo determinado y no puede existir fuera de esta forma. Por más variados que sean los

enunciados según su extensión, contenido, composición, todos poseen, en cuanto unidades de comunicación discursiva, unos rasgos estructurales comunes, y ante todo, tienen *fronteras* muy bien definidas (...) Todo enunciado, desde una breve réplica del diálogo cotidiano hasta una novela grande o un tratado científico, posee, por decirlo así, un principio absoluto y un final absoluto”. Este carácter concluso de los enunciados es la contracara de la alternancia de los hablantes, el ceder la palabra al otro, darle la posibilidad de tomar una postura o respuesta, librarlo en definitiva, a la *comprensión activa* del otro. La conclusividad se determina por tres momentos o factores: 1) la capacidad de agotar el sentido del objeto; 2) la intencionalidad o voluntad discursiva del hablante; 3) y las formas típicas o genéricas de conclusión.

Primera aproximación. Aspectos retóricos o compositivos

En relación al tercer factor indicado por Bajtín, podemos asegurar que las tesinas –como buena parte de los textos científicos y académicos- tienen una estructura previsible que podríamos caracterizar grosso modo de la siguiente manera:

Introducción → Objetivo → Estado de la cuestión
→ Marco teórico y metodología → Introducción a la
problemática → Desarrollo → Conclusiones →
Bibliografía

En la *Introducción* suele haber una breve narración respecto a cómo el autor terminó dando con el tema (o, como se suele decir, cómo el tema los eligió a ellos) y/o da las razones por las cuales considera que el tema es lo suficientemente relevante para ameritar ser objeto de estudio de una tesina de licenciatura. La narración que abre el trabajo de

Rabotnikof¹⁴ sobre transplante de órganos, o la de Demasi¹⁵ sobre microemprendimientos económico-sociales que tienen lugar en hospitales dedicados a la salud mental son un buen ejemplo de cómo el estar inserto laboral o profesionalmente en una institución vinculada con la temática puede ofrecer condiciones favorables para el abordaje de un tema en particular. En otros casos se menciona un interés previo en el tema a raíz de un trabajo de investigación realizado durante alguna cursada, tal es el caso de Sopher¹⁶ por ejemplo, quien retoma un trabajo realizado en el marco del Seminario de Informática y Sociedad. Otro caso es el de aquellos que han padecido algún problema de salud y desde esa condición se vieron motivados a realizar un aporte desde esta instancia de investigación¹⁷. Estos últimos casos son de un interés muy particular, al menos para el campo de la comunicación y la salud, porque nos remiten a la problemática del sujeto activo de la comunicación que veremos emerger en la medida que avancemos con el análisis.

No obstante, dado que no en todos los casos hay una explicación acerca de los motivos o razones que inclinó a los autores hacia determinados temas, o las vinculaciones personales en relación a determinadas unidades de análisis, etc., no ahondaremos mucho en esta parte de las tesinas, pero señalamos que permite formular algunas hipótesis respecto a la instancia de producción y que permiten conocer un poco más respecto a las condiciones bajo las cuales se realizan las tesinas de licenciatura de la carrera. Dicho sea de paso, existe ya una tesina que ha tomado este asunto como tema (Valesi, 2010), aunque

¹⁴ Rabotnikof, Pablo (2011): Vidas al límite: la donación y el transplante de órganos en el tratamiento mediático de 2 casos de personas en lista de espera. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁵ Demasi, Ángela Andrea(2011): Emprendimientos sociales de salud mental. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁶ Sopher, Fabián (1997): El no cuerpo. Un análisis discursivo del modelo corporal contemporáneo. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁷ Ver:

- Pereda, Mariana (1998): Información sobre dislexia en Internet. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA
- Cáceres Ocampo, Cecilia Inés (2010): La sociedad actual y los trastornos de ansiedad. Una investigación cualitativa para la confección de un brief de cliente. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

desde una mirada global, es decir, sin sesgo temático en relación al objeto de investigación. Villasante (2009) en la misma línea, toma en consideración estas condiciones de producción y advierte:

“(…) una tesis tiene también un para quién y un para qué, aún cuando parezca que es un producto que el/la director/a de tesis y persona que la realiza la pueden hacer con cierta autonomía. Es para obtener un grado en la academia, pero no solo. Hay unos tiempos que se pueden vincular a una plaza futura de profesor, hay un tema que puede interesar o no a la “comunidad” de profesores que la juzgarán, hay unos objetivos de prestigio de las personas que intervienen, hay una potencial utilidad del diagnóstico y de posibles propuestas que contenga, las personas estudiadas pueden sentirse usadas o no, pero sobre todo lo que se juega es el prestigio académico. Por eso una tesis es muy distinta de un informe para un Ayuntamiento, o de un trabajo para impulsar una empresa (y depende de qué tipo de emprendimiento se trate), y muy distinto de una estrategia de un movimiento social, por ejemplo. No es tanto que “quién paga manda”, pues aunque hay algo de verdad en esto, siempre hay un margen de maniobra, y estos procesos no son tan mecánicos, como que el jefe, el profesor, o el dirigente político, vayan a decidir lo que se pone en el informe. Pero cuando menos sí que se ve afectado el tiempo de dedicación, que es una cuestión esencial. ¿De qué vive el investigador mientras dura la investigación? ¿Cómo marca esto de forma más o menos consciente todo el proceso? Estos son condicionantes que se han de poner a debate y que se han de tener en cuenta, pues no es lo mismo hacer un informe rápido porque hay alguna urgencia que atender, que disponer de financiación para hacer una investigación de varios años.”

Estas observaciones nos parecen pertinentes para indicar algunas limitaciones externas al campo discursivo y que sin embargo tienen efectos bien claros sobre los discursos generados. En lo que atañe a la especificidad propia de las *reglas de formación* discursiva de las tesinas, podemos deducir que hay una serie de rasgos comunes con cualquier otro trabajo académico o científico. Entre estas *reglas de formación* genéricas de

todo trabajo científico o académico podemos indicar que tanto los marcos teóricos así como también la metodología son partes ineludibles de este tipo de trabajos. También lo son las bibliografías, las cuales hasta son requeridas bajo un tipo de formato específico. En este sentido podemos observar cómo las reglas de formación no operan únicamente como restricciones sino que también, como daremos cuenta en el desarrollo del presente trabajo, tienen efectos positivos en el orden del discurso.

Por otra parte, las prácticas y representaciones que son objeto de investigación de estas tesinas están insertos en un entramado de relaciones sociales en las que intervienen distintos actores. De ahí que los autores necesiten recurrir a textos que dan cuenta de las particularidades de este entramado, o la perspectiva a través de la cual se lo abordará, ya sea problematizándolo, por ejemplo, mediante lo que pueden definir como el *espacio público* (p.e. Corfas¹⁸) o dando cuenta de las particularidades históricas y concretas de un *sistema de medios* (p.e. Lorusso¹⁹), de un *sistema de salud* (p.e. Garriga²⁰), etc. Esta contextualización del objeto suele realizarse en la *introducción a la problemática* (volveremos sobre este punto en el apartado 2.2.1 *DEFINICIÓN de las Categorías Temáticas*).

Para cerrar esta caracterización, indicaremos que el *Estado de la cuestión* no aparece en todas las tesinas (especialmente en el primer período), y que -en los casos en que suele estar- muchas veces se ha omitido la referencia a tesinas de investigación que ya habían abordado el mismo tema con anterioridad. Probablemente esto se deba a problemas de disponibilidad como los que he dado cuenta al hablar sobre los alcances y limitaciones de la muestra con la que yo mismo he trabajado y, por otro lado, con que tal vez no siempre se

¹⁸ Corfas, Lorena (1999): Suiza, los medios y la droga: una investigación sobre el impacto cultural de una política. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁹ Lorusso, María Laura (2011): La representación del debate de la ley de prescripción de medicamentos por nombre genérico en la prensa gráfica. Análisis del discurso de Clarín y La Nación. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

²⁰ Garriga, Gastón (2001): Fundación OSDE: Una intervención en comunicación. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

contó con un listado de tesinas aprobadas como los que actualmente la Dirección de la Carrera pone a disposición de los estudiantes, el cual ya es en sí mismo una herramienta de suma utilidad para una instancia de *Estado de la cuestión*. Así y todo, hubo valiosas excepciones como el caso de Rivas²¹ que da cuenta del trabajo previo de Leone y Dutchein²² sobre cáncer de mama; el de Lorusso²³ sobre la ley de prescripción de medicamentos genéricos que menciona la investigación previa de Efrón²⁴; o el de Espósito, Vázquez y Vinderman²⁵ respecto al de Chirido²⁶, entre otros. El último de los casos citados resulta interesante en la medida que las conclusiones de Chirido fueron decisivas para que Espósito, Vázquez y Vinderman tomaran ciertas precauciones respecto a la unidad de análisis.

Segunda aproximación. Orden enunciativo

Al adentrarnos en los aspectos enunciativos de las tesinas seleccionadas, podemos afirmar que estos textos forman parte de un entramado dialógico constituido por:

a) los enunciados que ellas mismas recortan (o producen) y analizan, es decir, **el corpus de análisis**;

b) los **corpus teóricos y metodológicos** y otras referencias bibliográficas afines o especializadas en el tema en cuestión.

²¹ Rivas, Leticia (2013): Aportes para la construcción de la identidad visual del Programa Nacional de Cáncer de Mama. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

²² Duchein, Karina y Karina Leone (2000): Bien Público: Investigación y lineamientos sobre la comunicación de los métodos de detección precoz del cáncer de mama. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

²³ Lorusso, María Laura (2008): Op. cit.

²⁴ Efrón, María Laura (2003): Llamar a las cosas por su nombre: Ley de promoción de utilización del medicamento por su nombre genérico. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

²⁵ Gisela Espósito, Gisela, Analía Vazquez y Laura Vinderman (2011): Calidad de atención del embarazo y parto percibida por mujeres de la CABA. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

²⁶ Chirido, Natalia Carolina(2008): Sentidos y representaciones de profesionales y usuarios respecto de la calidad de la atención en servicios de obstetricia y maternidad públicos y privados: diferencias y semejanzas. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

Las tesinas de investigación son el producto de una práctica discursiva llevada a cabo por los estudiantes en las cuales –desde una posición de sujeto característica- articulan ambos conjuntos de enunciados y llegan a una síntesis, o mejor aún, a un juicio sintético, en términos kantianos.

Los enunciados del punto b) pertenecen a una gran variedad de géneros entre los que se incluyen ponencias y charlas dadas en distintos encuentros académicos o científicos (congresos, jornadas, simposios), a los que podemos caracterizar por la presencia de un sujeto enunciador dotado de cierto *estatuto* que lo habilita para hablar del tema con *autoridad*. Diríamos, siguiendo a Foucault, que no cualquier individuo puede ocupar la *posición de sujeto* propia de estas formaciones. En esta primera aproximación corresponde dejar asentado que el saber, que en las sociedades modernas se halla objetivado por un título académico otorgado por el Estado (Bourdieu)²⁷, es el capital simbólico que habilita a los sujetos empíricos a ocupar estas posiciones de sujeto desde las cuales los enunciados tienen una carga de verdad que le es negada –por el Estado- a quienes no hayan incorporado estos saberes a través del sistema educativo *oficial*.

Muy distinto es el conjunto de enunciados que componen el grupo a) constituido generalmente por los corpus de análisis, donde podemos encontrar discursos que circulan en los medios masivos de comunicación –ya se trate de discursos periodísticos o piezas publicitarias, programas de ficción etc.-, entrevistas realizadas por los investigadores en su trabajo de campo; discursos o prácticas observadas durante una observación participante o no participante por parte del investigador, etc. En este caso conviven formaciones como las del grupo b) junto a otras múltiples formaciones cuyas posiciones de sujeto no se encuentran validadas por el saber, o dicho de otro modo, son descalificadas por el poder, descalificación que a veces cobra la forma de restricciones legales (como las sanciones dispuestas por organismos como la ANMAT). El problema del sujeto de la enunciación, o el

²⁷ En las sociedades sin escritura, dice Bourdieu, el saber in-corporado no se objetiva en títulos. Las investigaciones en Comunicación y Salud que analicen, por ejemplo, cómo funcionan las relaciones de saber y poder en sociedades basadas en la cultura oral, donde el sujeto habilitado para hablar de salud no sea necesariamente un médico, sino, supongamos, un brujo o curandero, y/o en las sociedades contra el Estado (Clastres, 2012) merecerían un análisis específico y probablemente muy distinto al que desarrollaremos en la presente investigación.

problema de las posiciones de sujeto característico de las formaciones discursivas del campo Comunicación y Salud ocupa un lugar central en el presente trabajo y será desarrollado más adelante.

Bibliometría y Orden del discurso

Otra ventaja operativa de suma importancia- dado que el conjunto de tesinas seleccionadas alcanzaba un volumen razonablemente bajo como para permitirme volcar en una planilla de cálculo cada una de las bibliografías (en la que cada tesina podía encuadrarse dentro de las distintas categorías a construir, las cuales podían modificarse cuantas veces fuera necesario a lo largo del análisis y prácticamente sin ningún costo operativo), me propuse analizar las citas bibliográficas de modo sistemático, especialmente los que he caracterizado como grupo b en el apartado anterior, para indagar cuáles eran los autores y/o textos más citados, para qué se los citaba, si predominaban sus citas en alguna categoría pre-construida en especial (me refiero tanto a aquellas categorías con las cuales sistematizamos el trabajo del 2012, y que veremos más adelante, como a aquellas categorías de índole temático que incluí dentro de este trabajo de profundización) o si, por el contrario, sugerían la necesidad de construir otro aparato categorial diferente al que haya estado empleando. La posibilidad de llevar adelante este tipo de análisis me puso en la búsqueda de herramientas metodológicas y conceptuales que fueran apropiadas para este tipo de preguntas, lo cual a su vez me llevó a indagar en técnicas bibliométricas, y antes que nada, a preguntarme qué era precisamente la bibliometría y cuáles podían ser sus aportes para esta investigación.

En los comienzos de la presente investigación, cuando apenas me proponía retomar el trabajo presentado en el año 2012 y profundizarlo a la luz de ciertos conceptos (formación discursiva, campo...) me lancé a la búsqueda de trabajos de relevamientos para ver si encontraba entre estos algunos que pudiera tomar como referencia. La primer investigación que me sirvió de modelo fue la de Carolina Moreno Castro (2003), que releva los trabajos sobre periodismo científico en España. Al igual que mi investigación, se trata de un estudio

de carácter cualitativo y descriptivo. No obstante –además de no poner en juego una herramienta conceptual en especial, como lo son las formaciones discursivas en mi proyecto de investigación- la escasez del material relevado parecía resolver algunas cuestiones del orden operativo y metodológico. Por otra parte, no parecía presentar grandes problemas epistemológicos al momento de intentar una clasificación. Estas desventajas que presentaba mi trabajo se compensaban en principio con el hecho de que mis unidades de análisis se encontraban en dos sedes de la Universidad de Buenos Aires, mientras que las de Moreno Castro pese a ser escasas se encontraban dispersas por todo el Estado español. Ahora bien, retomando las desventajas operativas, me vi en la necesidad de encontrar las herramientas metodológicas apropiadas para un trabajo que pretendía ser más profundo en la elaboración de categorías y de analizar un entramado de textos y discursos que podían alcanzar cierto volumen y complejidad, lo cual me llevó a profundizar mi búsqueda. Sobre todo teniendo en cuenta que este volumen de información, analizado desde un punto de vista cualitativo, tenía que ver con un campo discursivo que me resultaba cada vez más desconocido en la medida que se alejaban de la *comunicación* y se aproximaban más a la *salud* (especialmente desde una perspectiva biologicista o biomédica). Con esto me refiero a que hay toda una serie de autores que hemos visto a lo largo de la carrera, muchos incluso en reiteradas ocasiones (empezando por Verón, del cual no me extrañó que en una de cada tres tesinas que leía se citara *La Semiosis Social*), los cuáles nos remiten de manera casi automática a una constelación de conceptos y a lo que Foucault (2011) denominaría un *campo de aplicación o de utilización*; pero durante el relevamiento tuve que interiorizarme con toda una serie de autores cuya importancia y especialización desconocía, y en la medida que iban apareciendo no sabía si los volvería a reencontrar en otra tesina y podría retener sus nombres. ¿De qué modo podía sistematizar toda esta nueva información? Así fue como empecé a dar con una serie de trabajos de investigación de neto corte cuantitativo. Di con una tesis de licenciatura de la Universidad de la Plata (Boeris, 2010), a partir de la cual me propuse indagar si existía en el campo de la Comunicación y Salud ciertas redes de colaboración académica que constituyeran nodos

discursivos en el entramado dialógico a analizar²⁸; di con otro trabajo –que se acercaba más a mis propósitos- que indagaba en cuáles son los autores y textos más citados en revistas académicas estadounidenses especializadas en comunicación (Méndez-Rátiva, 2014); di, finalmente, con una serie de trabajos sobre publicaciones en revistas de medicina y sobre *comunicación y salud* (que autodenominados bajo ese rótulo, en realidad sólo se agotaban en la problemática de la relación médico-paciente). Ahora bien, las herramientas empleadas en este tipo de trabajos diferían mucho de las vistas a lo largo de la cursada. A primera vista me parecían más apropiadas para enfoques cuantitativos como los vinculados al concepto de información, lo cual me recordaba a su vez a aquel rasgo tan criticado de la primacía de la técnica en la modernidad: “La cuantificación como rasgo axial de la barbarie que se expresa en la primacía de la técnica: ese rostro que ofrece el dominio en la sociedad contemporánea”, como resumía Schmucler (1992) respecto a uno de los aspectos centrales de la crítica de la escuela de Frankfurt hacia el iluminismo. No obstante, este tipo de técnicas parecían suministrar algunas herramientas de utilidad para este tipo de trabajo, más aún en la medida que los discursos que pretendía clasificar y analizar iba en aumento.

¿Hasta qué punto confiar en esos nuevos conceptos y metodologías que se me aparecían una y otra vez bajo el nombre de bibliometría –o cienciometría, infometría, etc.- durante la búsqueda de trabajos análogos?

¿Qué es la bibliometría?

Con términos como bibliometría, cienciometría e infometría se suele aludir a la ciencia o disciplina vinculada históricamente a la idea de que “es posible representar el conocimiento humano a través de la cuantificación de los documentos en los que éste se expresa y de los elementos que componen a éstos” (Jímenez-Contreras, 2000). Si bien a modo jocoso hay autores como Brodus que sitúan el origen de esta ciencia en el día que los

²⁸ Si bien, en este trabajo, finalmente no llegué al fondo en esta línea de investigación, me permitió formular algunas hipótesis al respecto que se pueden encontrar en el apartado *El estatuto del médico y la regulación estatal del orden del discurso*

bibliotecarios griegos de Alejandría se pusieron a contar los papiros que conservaban, lo cierto es que no es hasta el S. XIX en que se empiezan a explicitar algunos de sus fundamentos (Jiménez-Contreras, 2005). La bibliometría, cienciometría o infometría “ha puesto de manifiesto que, en la producción, circulación y consumo de ese conocimiento, la humanidad sigue ciertas pautas específicas puestas de manifiesto gracias a la investigación y métodos desarrollados por esta disciplina” [(Jiménez Contreras, 2000).

Podríamos agregar que la historia de esta disciplina está atravesada por la voluntad de verdad que rige el orden del discurso. Esta voluntad de verdad, como señalara Foucault, tiene su propia historia, “historia de los planes de objetos por conocer, historia de las funciones y posiciones del sujeto conocedor, historia de las **inversiones materiales, técnicas e instrumentales** del conocimiento” (Foucault, 2008:21). Es claro que para cuando surge la bibliometría –siglo XIX- esta voluntad de saber ya no era idéntica a la de la época clásica. “Pues esta voluntad de verdad, como los otros sistemas de exclusión, **se apoya en un soporte institucional: está a la vez reforzada y acompañada por una densa serie de prácticas como la pedagogía, como el sistema de libros, la edición, las bibliotecas, como las sociedades de sabios de antaño, los laboratorios actuales. Pero es acompañada también, más profundamente sin duda, por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en una sociedad, en la que es valorizado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido**”. En relación a esto último, la bibliometría parecería surgir como un conjunto de herramientas cuantitativas cuyo saber tiene una eficacia específica. Puede no sólo proveernos de herramientas capaces de medir el “impacto” o influencia de determinados textos (mediante índices de citación), o para dar cuenta de los niveles de colaboración científica (a través de índices de co-citación); sino que además pretende dar cuenta de la vida útil –o su contracara, el “envejecimiento”- de los textos científicos²⁹.

En lo que concretamente se refiere a la realización de la presente investigación, emplearemos métodos bibliométricos relacionados con procedimientos internos al orden

²⁹ Un análisis crítico de la bibliometría y de instituciones como la Journal Citation Reports (dependiente de la agencia Thompson Reuters) que puede resultar de interés para profundizar en este tema es el del Dr. Ramón Reig (2014).

del discurso como lo son *el autor y el comentario*, que en nuestro caso se funden en uno sólo: *la cita bibliográfica*. Siguiendo a Foucault, el comentario, en el desfase entre el primer texto –supongamos *La semiosis social* de Eliseo Verón, el autor más citado en este relevamiento- y el segundo texto –cualquiera de las tesinas que lo citan- “permite construir (e indefinidamente) nuevos discursos: el desplome del primer texto, su permanencia, su estatuto de discurso siempre reactualizable, el sentido múltiple u oculto del cual parece ser poseedor, la reticencia y la riqueza esencial que se le supone, todo eso funda una posibilidad abierta para hablar. Pero, por otra parte, el comentario no tiene por cometido, cualesquiera que sean las técnicas utilizadas, más que el decir por fin lo que estaba articulado silenciosamente allá lejos. Debe, según una paradoja que siempre desplaza pero a la vez nunca escapa, decir por primera vez aquello que sin embargo había sido ya dicho”.

El momento bibliométrico del presente trabajo es una primera instancia que nos sirve para orientar nuestra mirada, ya que el hecho de que un autor o un texto sean citados una cantidad de veces puede llegar a decirnos mucho, poco... o nada. En cambio preguntarnos para qué o cuándo se los cita, si es para refutarlo o para validarlo, a partir de qué momento se los empieza a citar, o a partir de qué momento se los deja de citar, cuáles son los temas y motivos (Segre, 1985) para los cuales se los cita, ya son preguntas que exigen respuestas de orden más bien cualitativo y se aproximan más a los objetivos de la presente investigación, cuyo enfoque -ante las propuestas que parecieran limitarse a medir *información*- pone por delante los aspectos de orden comunicacional del conocimiento.

El Campo de la Comunicación y la Salud

Para terminar esta introducción conceptual y metodológica, daremos una definición del Campo de la Comunicación y la Salud que es la siguiente:

El campo de la comunicación y la salud está constituido por aquellas prácticas y representaciones que intervienen en los procesos de salud y

enfermedad, y que son susceptibles de ser analizadas o trabajadas desde una perspectiva comunicacional.

El concepto de campo puede leerse en dos sentidos, en tanto campo de la enunciación (el conjunto de enunciados donde emergen estas formaciones discursivas) y en el sentido de espacio social en el que intervienen los agentes de la salud y de la comunicación, es decir, en el sentido que Pierre Bourdieu propone para dar cuenta de las prácticas de los agentes y del sentido que éstos le dan a sus prácticas. Mientras que la primer definición designa el campo enunciativo en el cual coexisten los enunciados concretos y reales –cuya demarcación se instituye en el análisis–, la segunda concepción es más bien utilizada como hipótesis de trabajo, es decir: antes que dar por sentada la existencia de un campo de la comunicación y la salud como algo dado de antemano, corresponde preguntarnos si efectivamente existe un campo de la comunicación y la salud y de ser así cuál es su especificidad. Milca Cuberli, quien forma parte del equipo del Área de Comunicación y la Salud (FSOC-UBA), es una de las tantas investigadoras que pone reparos en este sentido. Al ser consultada al respecto en el marco de una de las tesinas analizadas lo definió como “un campo en formación”³⁰.

Esta distinción discursiva (campo de la enunciación) / extra discursiva (espacio social donde tienen lugar las prácticas, espacio también de los elementos formadores y del dominio de objetos) realizada por Michel Foucault y que es opuesta a la noción de enunciado de Mijail Bajtin (para quien los actos podían considerarse una respuesta a enunciados precedentes), nos sirve sólo en la medida que nos permite ver la autonomía y la eficacia de las reglas de formación discursivas y el modo específico en que *positivamente* han dado lugar a estos enunciados y no a otros. A propósito de los autores que estamos utilizando, ya hemos observado que Foucault no está interesado en el sujeto (el individuo

³⁰ García, Ignacio Andrés y Andrea Paola Trenti (2012): El juego como dispositivo comunicacional para la promoción de la salud, desde una perspectiva alternativa. Tesina de grado Licenciatura Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

real) sino en las *posiciones de sujeto* que caracterizan a las formaciones discursivas, posiciones que eventualmente los sujetos reales pueden ocupar; también hemos visto como, por el contrario, Mijaíl Bajtín se pregunta qué espacio hay para la creatividad del autor –refiriéndose, sí, a los individuos reales- en la elaboración de su teoría de los géneros y los estilos. Finalmente concluimos que para abordar la problemática del sujeto más allá de las posiciones habilitadas *en y por* las formaciones discursivas, es decir, para abordar las prácticas de los sujetos más allá del orden del discurso, es preciso dar cuenta de las determinaciones propias y específicas de la esfera cultural en donde se desenvuelven dichas prácticas. Bourdieu, siguiendo a Weber respecto a la autonomización de las esferas culturales que caracteriza la modernidad (proceso que va a la par del desencantamiento del mundo), afirma que en cada una de estas esferas puede observarse una autonomía respecto al capital económico pero cuya lógica puede ser explicada a raíz de la especificidad del capital simbólico que los agentes ponen *en juego*. Bourdieu reconoce no obstante, que el mérito de Foucault radica en analizar la eficacia propia del orden del discurso, que es donde se sitúa la mirada del presente trabajo.

He dado una noción -o mejor dicho dos- de campo, pero es preciso dar cuenta también dar una definición del concepto de *Salud*. En principio no podemos pasar por alto la ya clásica definición que dio la Organización Mundial de la Salud en su constitución de 1946 y vigente desde 1948:

“un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Esta definición, por lo que vemos, es bastante amplia e imprecisa. Tiene como ventaja la capacidad de incluir una gran variedad de temas, lo cual a su vez –como podremos observar más adelante- deviene en dificultad al momento de establecer límites claros y precisos para el relevamiento.

Kornblit (2000), por otra parte, ha indicado que existen varias definiciones de salud en función de los actores sociales que las enuncian. Su clasificación de las distintas

definiciones, que resumo a continuación, nos sirve para problematizar la definición dada por la OMS que tomamos como punto de partida:

a) Concepciones médicas:

- 1) **Las concepciones somático fisiológicas** según las cuales la salud es el bienestar del cuerpo y del organismo físico, mientras que la enfermedad comprende a aquellos procesos que alteran este bienestar. Se sitúan en el nivel fisiológico, y el éxito de los avances provenientes de las ciencias duras como la física, la química y la biología contribuyeron a que ésta fuera la forma fundamental de practicar la medicina, o sea, de diagnosticar la enfermedad y curar el organismo físico.
- 2) **La concepción psíquica de la salud** es aquella que reconoce la estrecha interrelación entre la psique y el cuerpo en el organismo humano. En la historia de la medicina “la salud psíquica aparece como una categoría residual o, al menos, de importancia menor”. Su principal limitación –sobre todo en contraposición con las teorías y prácticas somático-fisiológicas- es la subjetividad y la indeterminación de sus manifestaciones.
- 3) **La concepción sanitaria de la salud** es la propia de la salud pública como disciplina. “Se caracteriza –dice Kornblit- por tener un *enfoque preventivo* de los problemas de diversos grupos sociales diferenciados por edad, sexo, nivel socioeconómico, etc.”. Podríamos agregar que atañen a lo que Foucault denominó biopolíticas e implican, como señala Kornblit, la noción de normalidad: “desde el punto de vista estadístico, [la normalidad] se define en cada sociedad de acuerdo con un cúmulo de circunstancias económicas, sociales, del medio ambiente, climáticas, que condicionan lo que se considera aceptable o "normal" en cada sociedad. Una desviación de la "norma", en individuos o en grupos, no supone necesariamente un estado anormal, aunque indica al médico clínico o al sanitarista que existen algunos factores a los que se debe prestar especial atención”.

b) Concepciones sociales:

- 1) **La concepción político-legal de la salud**, según la cual es considerada un bien jurídico general de interés para todos y que debe ser tutelado por el Estado. Se extiende por todas las latitudes y sistemas políticos y aparece en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.
- 2) **La concepción económica** “se impone en el mundo desarrollado debido a la importancia que la salud posee para la eficacia del factor humano en los procesos productivos, a los que aporta un elemento único y costoso”.
- 3) **La concepción cultural** es aquella que define la salud como el estado de aptitud para el desempeño de roles sociales, por lo tanto este estado de aptitud se define tan variadamente como lo son los roles en cada sociedad.

Esta multiplicidad de definiciones, por un lado, nos remite a los desarrollos teóricos de Oszlak y O'Donnell (1981) respecto a cómo una cuestión –entendida como un “asunto socialmente problematizado”- se convierte -o no- en política de Estado a partir de las disputas de los actores sociales intervinientes. Por otra parte, cabe señalar que estas concepciones aludidas por Kornblit parecen no hacer referencia directa –tal vez sí tangencialmente, en el caso de la concepción económica y en la político legal- a los distintos sistemas de salud posibles y sus fundamentos económicos y políticos. Es decir, no tienen un carácter descriptivo ni prescriptivo que haga referencia a si un sistema es o debe ser público (estatal), privado o mixto, ni cómo deben asignarse los recursos, etc. lo cual nos reenviaría a toda una serie de cuestiones que atañen a la subjetivación de ciudadanos o consumidores que veremos emerger, más adelante, en algunas de las tesinas analizadas.

PRIMERA PARTE. CONSTRUCCIÓN DEL RELEVAMIENTO

1. Delimitación del universo o área de pertinencia. Campos enunciativos asociados

Lo que hace a la pertinencia al campo de la Comunicación y la Salud viene dado principalmente por el tema de la tesina. El relevamiento en cuanto tal no es otra cosa que la revisión de los títulos y palabras clave, y la consecuente inclusión o exclusión de la tesina en función de ciertos términos, tarea que hemos emprendido en el año 2012 junto a M. S. Goyanes y Marina Isadora Planas de acuerdo a los criterios de inclusión/exclusión previamente consensuados con el equipo del Área de Comunicación y Salud.

Estas palabras clave, en algunos trabajos análogos a la presente investigación (como el de Bellón Saameñoa y Martínez Cañabate (2001) cuya búsqueda se realiza a partir de bases de datos como la del Índice Médico Español y Medline), suele recibir también el nombre de *descriptores*. Conviene señalar también que la noción de descriptor, acuñada por Calvin Mooers, proviene de una terminología propia de los *sistemas de indización* derivados de la *teoría de la información*, la cual no ha dejado de encontrar resistencia en perspectivas a menudo calificadas de humanistas que hacen hincapié en el hecho de que una máquina no puede reemplazar a un humano en un trabajo de indización. En el caso de las tesinas de la facultad cabe señalar que las palabras clave dejaron de utilizarse en el año 2000, con lo cual todo relevamiento o clasificación a partir de ese momento -al menos en una primera instancia- sólo puede realizarse a partir del título. Si el título no incluye ninguna palabra clave o descriptor corremos el riesgo de pasar por alto una tesina que sea

pertinente, tal fue el caso de *Damas rosadas: la pérdida de los sueños ilusionantes* (Améndola y Jurado, 2008), tesis que quedó afuera del primer relevamiento y que descubrí de casualidad durante este trabajo de profundización (si mal no recuerdo apareció mientras buscaba por mi cuenta la tesina de Chirido, que por el número de tesina debían estar en el mismo estante). Otro caso, aunque en este se trata de una tesina que sí había sido incluida en el relevamiento, es el de *E - 24: un programa donde conviven la realidad y la ficción*³¹. De no ser que, quienes hicimos el primer relevamiento, conocíamos de antemano que E – 24 era un reality show que trata sobre emergencias médicas en hospitales, probablemente hubiese quedado afuera. Podríamos decir, en este último caso, que la *comprensión* del tema de la tesina a partir de título –sin palabras clave adicionales- estaba garantizada por el hecho de que tanto el autor como quienes hicimos el relevamiento pertenecemos –o pertenecíamos- a un mismo *colectivo semiótico*, situado en una realidad espaciotemporal concreta en la que era de público conocimiento que E-24 era un programa de televisión que retrataba la realidad de médicos, enfermeras y pacientes en situaciones de emergencia (si alguien hiciese un relevamiento diez años después probablemente haya olvidado la referencia).

En algunos casos se vuelve necesario pasar a una segunda instancia que implica adentrarse en el contenido mismo de las tesinas, ya sea en sus abstracts –si los tuviere- o en sus introducciones y conclusiones. Para esta primera etapa de inclusión/exclusión de tesinas hay una serie de trabajos como *Automedicación de ansiolíticos. Bases para una campaña de bien público* (Honig y Villafañe Molina, 2002) y *La relación médico paciente* (Di Fonzo, 2004), entre otros, para los cuales tal profundización no resulta necesaria, al menos no para resolver su pertinencia y decidir su inclusión. Puede decirse que esto se debe a que términos como *automedicación* y *médico-paciente* nos remiten a un universo de prácticas y representaciones que el común de la gente asociaría indudablemente con la salud, sumado al hecho de que si el autor lo ha colocado como título o palabra clave

³¹ Gómez Videla, Nuria y María de las Nieves Murad (2005): E - 24: un programa donde conviven la realidad y la ficción. Tesina de grado Licenciatura Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

podemos suponer que pretendía que su trabajo fuera clasificado dentro del área temática que nos ocupa. En cambio en otros casos como el de *Comunicación y medio ambiente: un análisis comunicacional de la ISO 14001* (Prieto, 1998) o *La visión del cuerpo y el cuerpo de la visión* (Daiban, 1997)³², entre otros, que bien podrían formar parte de un relevamiento sobre *medio ambiente* y *cuerpo*, respectivamente, para su inclusión dentro de nuestro relevamiento debemos pasar a una segunda instancia de profundización que requiere adentrarse en los contenidos de dichos trabajos. En principio, éstos últimos dos ejemplos dan cuenta de campos enunciativos asociados, cuyas tesinas requieren ya un análisis más detallado.

Al hablar de los perfiles epidemiológicos de la Argentina, Spinelli amplía la mirada respecto a la tematización de la salud: “Pero no se trata solo de enfermedades, sino de problemas sociales. Tratar de asociar la solución de los mismos con la medicina no sería más que un éxito del proceso de medicalización descrito por Michel Foucault (Foucault, 1992). Los problemas epidemiológicos que afectan a los conjuntos sociales tienen raíces causales en: las desigualdades sociales; la falta de controles sobre el medio ambiente y sobre los alimentos que consumimos; la falta de acceso a niveles básicos de educación, al agua potable y obras de saneamiento básico; la ausencia de una vivienda digna; y la carencia de empleo o empleos precarizados.” Este tipo de conceptualizaciones amplias respecto a los problemas de salud son las que nos inclinan a no contentarnos con los significados más estabilizados y a incluir investigaciones que incluyen determinadas problemáticas que inciden en los procesos de salud y enfermedad, como por ejemplo la problemática de la vivienda, el trabajo precario, etc. Ahora bien, en la medida que dichas investigaciones no tematizan el objeto de su investigación atendiendo a la incidencia que éstos tienen sobre procesos de salud, nos parece que no son pertinentes para su inclusión en el relevamiento.

³² El de Daiban, por ejemplo, fue excluido del relevamiento tras una lectura de la tesis de la cual surgió que no se abordaba la temática desde una perspectiva relacionada con la comunicación y la salud.

Por ejemplo, la investigación de Cardozo y Rivero (2003)³³ sobre trabajo precario en los *call center* podría incluirse en el relevamiento en la medida que se da cuenta de cómo la organización y los procesos de trabajo presentes en ese ámbito laboral afectan a los trabajadores, en todo caso sí podría tenerse en cuenta para futuros trabajos que sí tengan un interés en estos aspectos relacionados con la salud.

Durante la realización del presente trabajo, que tenía por objetivo cuestionar las categorías pre establecidas y desnaturalizar los límites y alcances de los conceptos utilizados hasta entonces, se encontraron al menos 5 áreas temáticas abordadas por tesinas que podrían quedar dentro o fuera de un relevamiento de comunicación y salud, dependiendo de la aproximación que haya hecho el autor respecto al objeto de investigación. Estas áreas temáticas, además de las ya mencionadas “medio ambiente” y “cuerpo”, son: “género”, “niñez” y “consumo” (este último en relación a la oposición entre la conceptualización de la salud como derecho frente a la salud como objeto de consumo, aspecto que vi emerger en varias tesinas durante el presente trabajo de profundización). El trabajo de Panier von Lurzer (2011)³⁴ es un claro ejemplo de esta articulación de distintos conceptos y campos enunciativos asociados, tal es así que en la introducción sitúa su trabajo de la siguiente manera: “El ámbito de la salud, el consumo y los medios de comunicación es el tema elegido para abordar la privatización de los dispositivos de biopoder en la sociedad de control”. Este tipo de articulaciones supondrá otro desafío en el momento posterior de establecer una clasificación de índole temática tras esta primera instancia de inclusión.

³³ Cardozo, Mónica y Lía Rivero (2003): La deshumanización del trabajo en la Argentina. Del análisis de la situación en Call Centers de empresas en crisis a la génesis del nuevo modo de trabajo servil. Tesina de grado Licenciatura Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA. La misma aún no fue incluida en el relevamiento ya que no se encontraba disponible para su consulta.

³⁴ Panier Von Lurzer, Hernán (2011) Prepagas: El remedio sin enfermedad. Nuevos dispositivos de biopoder en publicidades de medicina prepaga. Tesina de grado Licenciatura Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

Los siguientes cuadros muestran la cantidad de tesinas de la carrera que conformarían distintos campos enunciativos en torno a un tema, y la cantidad de casos en que estas tesinas se incluyeron dentro de nuestro relevamiento. En las columnas se distinguen aquellas que están incluidas dentro del relevamiento (columna titulada “Comunicación y Salud”)³⁵ de aquellas que no (bajo la columna “Otras”), mientras que en las filas señaladas como “Sí” y “No” se distinguen aquellas que tratan sobre el tema que da título a cada cuadro. Por ejemplo, hay 97 tesinas sobre género de las cuales 8 se incluyeron dentro del relevamiento por considerar que en mayor o menor medida la salud aparece abordada durante su desarrollo (cuando no es su tema central).

Género

	Comunicación y Salud	Otras	Total general
No	194	2692	2886
Sí	8	97	105
Total general	202	2789	2991

Infancia y adolescencia

	Comunicación y Salud	Otras	Total general
No	188	2687	2875
Sí	14	102	116
Total general	202	2789	2991

Deporte

Etiquetas de fila	Comunicación y Salud	Otras	Total general
No	199	2739	2938
Sí	3	50	53
Total general	202	2789	2991

Retomando la cuestión de la heterogeneidad y la dispersión, y su posible neutralización bajo determinadas clasificaciones (que pretendíamos ilustrar con estos

³⁵ NOTA: El total que figura en este análisis del relevamiento en función de su relación con otros campos enunciativos asociados, que indica un total de 202 tesis pertenecientes al campo de la comunicación y salud, es un dato del relevamiento efectuado sobre el listado de tesinas aprobadas en octubre de 2013. Al momento de presentar el trabajo final este total asciende a 225 tesis.

cuadros), si pensamos los temas como signos, y al problema de la significación en relación a un fondo que nos remite a un continuum de sentido -del mismo modo en que Saussure pensaba el continuum de sentido que hay entre los signos de un sistema como el de la lengua- podríamos decir que algunas tesinas se ubican en la frontera entre las que son pertinentes a la temática comunicación y salud y todas aquellas que tangencialmente tocan el tema pero gravitan o anclan su sentido sobre otras áreas temáticas. Esto se puede apreciar claramente en aquellas que incluyen en su elaboración la perspectiva de género como por ejemplo “cuerpo bello y salud perfecta” (Skobala, 2008)³⁶, la cual fue incluida en el presente relevamiento pero que bien podría incluirse *también* dentro de un relevamiento de tesinas pertinentes al tópico “género”, dentro de una serie que incluiría a trabajos como los de Sabbatelli y Saccomano (2003)³⁷, Cortés (2006)³⁸, Olleta y Villanueva (2009)³⁹ y Schmidtke y Dalmasso (2010)⁴⁰, entre otros, que si bien he dejado afuera hay algunas que podrían enriquecer una investigación de comunicación y salud que haga hincapié en las representaciones femeninas en medios masivos de comunicación y las articule con alguna problemática de salud. La tesina de Giménez Corbera (1994)⁴¹, que sí fue incluida dentro del relevamiento por abordar el vínculo entre la bulimia y la anorexia y los modelos de cuerpo que impone la moda femenina, nos inclinaría también a incluir otra serie de trabajos como los de Salles (1997)⁴², Ruitti Lamotne (2007)⁴³, Ceballos Amerise y

³⁶ Skobala, Maria Eugenia (2008): Nuevas herramientas de biopoder: cuerpo bello y salud perfecta. Una mirada biopolítica acerca de dos conceptos contemporáneos. Ejemplos con piezas publicitarias. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

³⁷ Sabatelli, Gabriela y Carolina Saccomano (2003): Para Ti, Para Mi, revistas femeninas e imagen de mujer. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

³⁸ Cortés, María Celeste (2006) Cuerpos que hablan. El ideal de belleza en las revistas femeninas. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

³⁹ Olleta, Maite y Mercedes Villanueva (2009): Imágenes de mujer. Representación de lo femenino durante el peronismo en la Revista Para Ti. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴⁰ Schmidtke, Edith Nidia y Laura Mariana Dalmasso (2010): Representaciones de la mujer en las publicidades de la revista Para Tí. Estudio comparativo entre las décadas de 1960 y 1990. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴¹ Corbera, Eduardo Giménez (1994): El dolor de verse distinto. La otra cara de la moda. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴² Salles, Laura (1997): La moda en el sistema de la vestimenta y la apariencia femenina. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

Vivona (2008)⁴⁴, los cuales también tratan sobre la cuestión de la moda femenina, pero por no abordar centralmente problemáticas relacionadas con la salud he decidido excluir. Siguiendo con la cuestión de género, en el trabajo de Cejas⁴⁵ también puede observarse que si bien se habla de nuevas tecnologías reproductivas (NTR) el tema principal es cómo inciden éstas en las luchas feministas. Ahora bien, el lugar central que ocupan las NTR es tal que en este caso quedan dentro de la frontera del relevamiento. Estos ejemplos no agotan la problemática de lo que yo denominaría *campos enunciativos asociados*⁴⁶, pero bastan para ilustrar la dificultad de establecer límites claros para un relevamiento.

En relación al interés que motivó mi acercamiento al área de comunicación y salud, al utilizar el descriptor *trabajo* la búsqueda me devolvió 44 tesinas, ninguna de las cuales figura dentro del relevamiento sobre Comunicación y Salud. No obstante, la investigación de Eduardo Ale Monserrat sobre cartoneros⁴⁷ (que incluí dentro del listado de tesinas sobre medio ambiente, a pesar de que tampoco aparecía incluida dentro de ese subconjunto al apelar a los descriptores utilizados para la conformación de este listado), me parece un caso excepcional que puede articular tres campos enunciativos: *medio ambiente, salud y trabajo* –un trabajo caracterizado por la informalidad, a veces negado

⁴³ Ruitti, María Inés y María Rodríguez Lamotne (2007): La concepción de belleza femenina, su construcción en los suplementos de moda de Clarín y La Nación. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴⁴ Ceballos Amerise, Gilda y Luciana Vivona (2008): Análisis comparativo de la moda femenina durante la primera década de gobierno de Juan Domingo Perón (1945-1955) y el gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999) Estudio de caso: revista Para Ti. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴⁵ Cejas, María Emilia (2009): La maternidad en el discurso de las nuevas tecnologías reproductivas. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴⁶ Prefiero usar el término de campos enunciativos para no usar el de *formaciones discursivas* de manera indiscriminada, aunque es posible que dentro de dichos campos enunciativos existan una o varias formaciones discursivas (con todo lo que este concepto implica: sistema y reglas de formación, etc.), de entre las cuales pueda haber algunas que sean propias o características de dichos campos.

⁴⁷ Ale Monserrat, Eduardo (2013): De la recolección a la comunicación y a la concientización. Los cartoneros: de cirujear para sobrevivir, a influir en las políticas públicas de tratamiento de los residuos en la Ciudad de Buenos Aires. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

como tal, pero que al fin y al cabo no deja de ser trabajo, y al mismo tiempo tal vez se trate de uno de los máximos exponentes de trabajo insalubre. La otra excepción es la de Morán y Romano (1994)⁴⁸ sobre la seguridad en Atucha I, también omitida en los relevamientos anteriores y que tampoco es devuelta por el descriptor *trabajo* sino que fue encontrada a partir de la lectura lineal del listado completo de tesinas y reparando en ella -probablemente- al tener conocimiento de que se trata de una central nuclear y los peligros que entrañaría para la salud en caso de un accidente (no sólo para los trabajadores de la central sino también para las poblaciones cercanas). Eso me llevó a ensayar otras búsquedas con el término *seguridad*, para ver si se me había escapado alguna sobre “seguridad laboral” o “higiene y seguridad” otros de los tantos descriptores que podrían designar un trabajo vinculado con mi interés inicial en la realización del relevamiento. Pero el conjunto de tesinas devueltas por el descriptor *seguridad* tienen más que ver con el significante cuyo valor es el de la problemática de los hechos delictivos⁴⁹, siendo este caso de Morán y Romano una excepción.

Como se puede ver, el problema de la definición del tema, crucial para la inclusión o exclusión de las tesinas dentro del relevamiento (y que atañe también, en nuestro caso, a la posterior clasificación temática), en la medida que nos alejamos de los significados más estabilizados, se vuelve sumamente complejo. Requiere además, de lo que Voloshinov denominaba comprensión (en oposición a reconocimiento): “El proceso de comprensión no puede de ninguna manera ser confundido con el proceso de reconocimiento. Son profundamente distintos. Sólo un signo se comprende, mientras que una señal se reconoce. Una señal representa una cosa unitaria, internamente inamovible, que en la realidad no sustituye nada, no refleja ni refracta nada, sino que aparece simplemente como un medio técnico para indicar la presencia de uno u otro objeto (determinado e

⁴⁸ Romano, Sergio y Sergio Morán (1994): Seguridad en la Central de Atucha I. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁴⁹ Por ejemplo: “Delito, minoridad e inseguridad. Un estudio de caso” (Calzado, 2003); “Entre el consumo y la inseguridad: representaciones espaciales e identitarias en los discursos de los medios” (Grimaldi, 2007); “La construcción de identidades sociales en el discurso sobre la inseguridad de Juan Carlos Blumberg” (Marani, 2008), entre otros.

inamovible), o bien alguna acción (asimismo determinada y estática)” (Voloshinov 2009:109).

Un caso que vale la pena mencionar es el del descriptor *muerte*, noción que ha ido apareciendo en distintas tesinas –por ejemplo, Minervino y González Gartland (1997)- y que de algún modo se relaciona con su opuesto, la noción de vida. En diversos temas los conceptos de *vida* y *muerte* devienen en materia de discusión y conflicto entre diversas perspectivas (principalmente entre ciencia y religión), por ejemplo en torno al uso de células madre⁵⁰ o la interrupción voluntaria de embarazo, temas que han sido objeto de algunas de las tesinas relevadas. No obstante, tras un análisis minucioso de las tesinas que tratan especialmente acerca de la noción de muerte⁵², estas han sido descartadas por no abordar la problemática desde una perspectiva que ponga en relación dicha noción con problemáticas que refieran a la salud⁵³. Esto no quita que estas mismas tesinas hagan referencia a cuestiones que también han surgido en el relevamiento. Por ejemplo, la de Frau Olivera y Emanuelli (1998), quienes en un momento, al hacer una breve reseña sobre la evolución histórica de esta noción, señalan la aparición del discurso de la salud pública y el higienismo; el modo en que la muerte pasa del ámbito público de orden comunitario a uno privado recluido en el ámbito familiar; etc,

⁵⁰ 411. 1997. Lucía Minervino y Georgina González Gartland. Comunicación y salud. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁵¹ Bezus Espinosa, Emiliano (2011). La noticia imposible. Análisis de los estatutos de la vida, el cuerpo y la muerte, en las noticias de investigación con células madre en Clarín. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de Comunicación, FSOC-UBA.

⁵² Las tesinas revisadas y posteriormente excluidas son: Calandra, Gabriela Ana (2000). La muerte en cámara; Frau Olivera, Ana y Silvina Emanuelli (1998): La muerte de la muerte. Hacia una re-racionalización de la muerte. Una tercera tesina sobre la noción de muerte, que no estaba disponible al momento de consultarla, es la de Pelle, Ma. Cecilia y Gabriela Solans (1995): La muerte... Mejor no hablar de ciertas cosas.

⁵³ Un ejemplo de trabajo que pone en relación el concepto de muerte con lo que podríamos llamar el campo de la comunicación y la salud podría ser la ponencia de María Esther Olivera presentada en el Congreso Latinoamericano de Comunicación celebrado en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) entre el 18 y el 21 de agosto. Olivera abordó, mediante un estudio de caso, cómo los médicos comunican a las mujeres embarazadas que han perdido un hijo. El programa de dicho congreso se puede consultar en el siguiente link:

http://comunicacion.sociales.uba.ar/files/2015/08/Programa-final_3C5R.pdf

Por lo tanto, la tarea de relevar no sólo implica la tarea de incluir las investigaciones pertinentes sino el trabajo de excluir aquellas que a priori habían sido incluidas pero que una posterior lectura nos sugiere que sus contenidos no ameritan la inclusión.

En conclusión, tras una primera selección realizada en conjunto con Goyanes y Planas, realizada a partir de una lectura lineal del listado de tesinas, me he valido luego del uso de descriptores que a modo de señal me indicaban la presencia de ciertas palabras⁵⁴ cuyo significado estabilizado es utilizado normalmente en enunciaciones que se refieren a determinadas áreas temáticas. Pero para comprender la significación del tema de cada tesina y proceder a una correcta inclusión de éstas dentro de un relevamiento sobre *comunicación y salud* debemos ir más allá del mero reconocimiento de las señales y entrar en el terreno de los signos. Para la doble tarea de inclusión y clasificación, la *comprensión* en términos de Voloshinov no puede ser sino la herramienta más adecuada: “Comprender un enunciado ajeno significa orientarse respecto de él, encontrarle un lugar apropiado en un contexto correspondiente”.

2. Clasificación de las tesinas.

Solucionado el problema de la pertinencia –se puede admitir que esta solución es provisoria y siempre discutible- lo que sigue es adentrarnos en la cuestión de la clasificación. En el relevamiento del año 2012 hemos clasificado a las tesinas de acuerdo a su *abordaje, enfoque o perspectiva de investigación*, a partir de categorías que fueron consensuadas por el equipo del Área Comunicación y Salud. En el presente trabajo revisaré dicho aparato categorial e intentaré retomar los intentos de clasificación de orden temático que existieron en relevamientos anteriores.

⁵⁴ A veces es conveniente usar secuencias de letras que forman parte de los descriptores utilizados. Por ejemplo: la utilización de la secuencia “trabaj” equivale al uso de los descriptores **trabajo**, **trabajador**, **trabajadores** y **trabajadoras**, entre otras. Esto puede incluir descriptores no deseados como, por ejemplo, “**contrabajo**”. De esto se desprende que tras obtener un resultado de la búsqueda por descriptores siempre es conveniente una revisión para depurar errores.

2.1.1 Categorización por abordajes, enfoques o perspectivas de investigación. Clasificaciones previas

Las categorías utilizadas en el relevamiento del 2012 y retomadas en este trabajo no difieren demasiado de las propuestas por Lois-Cuberli (*DISCURSO (análisis comunicacional, construc. Disc.); CAMPAÑAS (bien público, prevención, análisis); REPRESENTACIONES SOCIALES; ESTRATEGIAS COMUNICACIÓN; ANÁLISIS Y PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL (comunicación organizacional, diagnóstico y planificación); PERIODISMO (investigaciones, publicaciones); COMUNICACIÓN Y CULTURA*) e incluso también guardan ciertas relaciones de inclusión con las “áreas de investigación y discusión centrales” en los que Petracci y Waisbord agrupan los distintos artículos que conforman *Comunicación y Salud en la Argentina* (Petracci et al, 2011).

(Cuadro1)

Categorías utilizadas en <i>Comunicación y Salud en la Argentina</i>	Categorías Relevamiento Área Comunicación y Salud FSOC-UBA (2012)
La salud en los medios	1. PUBLICIDAD (sobre el abordaje de la salud como productos)
	2. MEDIOS (discursos sobre salud en medios)
Campañas e intervenciones en salud	3. CAMPAÑAS (tanto del Estado como de Asociaciones Civiles)
	4. COMUNICACIÓN INTERPERSONAL-GRUPAL-PROCESUAL-COMUNITARIA-COLECTIVA
Comunicación médica institucional	5. INSTITUCIONES / COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL Y SALUD
Comunicación y políticas de salud	6. SUJETOS DE DERECHO
-	7. EPISTEMOLOGÍA-ONTOLOGÍA-FILOSOFÍA-ENSAYÍSTICA

En la clasificación propuesta en el 2012 aparece una categoría más, en la que se ubican todas aquellas tesinas que abordan una cuestión desde una perspectiva que problematiza la construcción de ciertos conceptos (filosóficos, ontológicos o epistemológicos), mediante una aproximación que tiene que ver más bien con el ensayo y cuyo eje no está situado

necesariamente en una investigación de carácter empírico. Esta categoría, ausente en las propuestas anteriores, se reveló como una de las predominantes tras el relevamiento realizado por el área de Comunicación y Salud.

2.1.2 DEFINICIONES de las categorías de clasificación por tipo de abordaje, enfoque o perspectiva de investigación

En el presente trabajo, a diferencia de los trabajos precedentes, realizaremos una definición de las categorías utilizadas en la clasificación por enfoque o perspectiva de investigación. Estas definiciones no persiguen ninguna profundidad ni complejidad si no, por el contrario, alcanzar un máximo nivel de operatividad y agrupar la mayor cantidad de investigaciones en función de los fines que éstas persiguen, independientemente de otro criterio que no sea el tipo de objetivo que se proponen.

1. PUBLICIDAD (sobre el abordaje de la salud como productos o servicios). Análisis y/o propuestas de Estrategias publicitarias que persiguen la venta de productos o servicios que tengan (una supuesta) incidencia en procesos de salud y enfermedad.
2. MEDIOS (discursos sobre salud en medios). Análisis de discursos que circulan en los medios masivos de comunicación –por fuera de los espacios publicitarios, aún cuando estos penetren los espacios de programación tradicional- y tienen como referente a algún tema relacionado con la salud (enfermedades, trastornos, prácticas vinculadas con los procesos de salud y enfermedad); se incluyen aquellas investigaciones que se centran en la instancia de producción o de recepción. También forman parte de esta categoría aquellas que proponen un programa para radio o TV.
3. CAMPAÑAS (tanto del Estado como de Asociaciones Civiles). Análisis y/o propuestas de Campañas de prevención de enfermedades o trastornos, o de promoción de hábitos saludables, en medios masivos de comunicación.
4. COMUNICACIÓN INTERPERSONAL – GRUPAL – PROCESUAL – COMUNITARIA - COLECTIVA. Análisis y/o propuestas de intervención en comunicación y salud en términos de comunicación interpersonal, grupal, procesual, comunitaria o colectiva. Incluye los estudios sobre la relación médico-paciente, Campañas de prevención o promoción a nivel comunitario, grupos terapéuticos, etc.

5. INSTITUCIONES / COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL Y SALUD. Análisis y/o propuestas de estrategias publicitarias para poner en conocimiento del público la existencia o accionar de determinadas instituciones públicas o privadas.
6. SUJETOS DE DERECHO. Esta categoría aparecía entre las consensuadas por el área de comunicación y salud con miras al relevamiento que hiciéramos en el año 2012. Al avanzar en mi propia investigación, y por razones que daré más adelante (ver página 90) fue finalmente descartada. No obstante, daré la definición operativa que utilicé durante la clasificación antes de llegar a la conclusión de que esta categoría deber ser descartada. Se refería a derechos reivindicados por (o para) un actor determinado, que por lo general persigue –o para el cual se persigue- la sanción, reglamentación o cumplimiento de una norma que haga efectivos esos derechos. Una ley que afecta a toda la ciudadanía no beneficia a priori a un sujeto en particular, pero una que afecta a los niños o a las mujeres, por ejemplo, se encasillaría dentro de este apartado. Más allá de que a este planteo pueda objetársele que cualquier ley, si bien beneficia a todo “ciudadano” –ente abstracto que proclama una igualdad formal-, trabaja en última instancia sobre (o “contra”, si es que la trata de revertir) una desigualdad real.⁵⁵
7. EPISTEMOLOGÍA-ONTOLOGÍA-FILOSOFÍA-ENSAYÍSTICA. Al momento de establecer esta categoría nos referíamos de modo general a aquellas que se alejaban de los trabajos de investigación y se aproximaban más hacia el género ensayístico. Un año más tarde, el 3 de diciembre de 2013, el Consejo Directivo de la Carrera de Ciencias de la Comunicación establece un reglamento en el que a modo de orientación fija una tipología de las tesinas⁵⁶ que contempla este tipo de trabajos

⁵⁵ Tal sería la perspectiva con la que Lucila Zangone propone abordar los debates suscitados en torno al Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable: “Si bien la ley está destinada a la población en general, puede observarse en sus lineamientos generales que la mujer –especialmente la mujer en edad fértil y de bajos recursos- figura como la principal beneficiaria de la mayor parte de sus acciones” (Zangone, op. cit.)

⁵⁶ El resto de las categorías establecidas por el Consejo Directivo son: informe de investigación; trabajo de orientación propositiva y/o de intervención; producción o realización comunicacional de autor. Nuestra clasificación abarcaría conjuntamente, en cada categoría de las definidas como “Análisis y/o propuestas...”, a los trabajos que la carrera contempla como *informe de investigación* (que en nuestro caso sería “Análisis”), por un lado, y por el otro a los *trabajos de orientación propositiva y/o de intervención* junto a *producción o*

y de cuya caracterización tomaré algunas definiciones que me parecen pertinentes, en relación al tipo de trabajo que preveíamos clasificar bajo esta categoría:

- “[Este tipo de trabajo] no implica los pasos metodológicos y de construcción de corpus de una investigación.”
- “En este tipo de tesinas el énfasis está puesto en la argumentación y el contrapunto con otros puntos de vista.”
- “[El ensayo] prescinde de la explicitación del aparato teórico-metodológico, lo cual no significa que no lo contemple. De hecho requiere la delimitación e interpretación de un tema o problema, la exploración de fuentes bibliográficas, la documentación, la formulación de hipótesis o preguntas y su respuesta fundamentada”
- “El ensayo no exige pruebas ni demostración científica pero sí una sólida estructura argumentativa. En este sentido, y a diferencia de la tesina, es un género considerablemente libre en tanto que deja un margen más amplio a la subjetividad, con la incorporación de opiniones, valoraciones personales y el comentario crítico de otros puntos de vista.”

Como se podrá observar, al definir las categorías no me he referido al tipo de técnicas de investigación utilizadas, dado que tras haber sido sometidas a análisis no he observado ninguna especificidad más allá de las obviedades. Por ejemplo, la lectura de textos especializados suele caracterizar –como era de suponer– el tipo de tesinas de carácter ensayístico del mismo modo que el análisis del discurso en búsqueda de creencias parecería ser por definición propia del abordaje que hemos denominado “MEDIOS...”. No

realización comunicacional de autor (ambos serían considerados, en nuestro caso, como “propuesta”). En nuestra clasificación hay un sesgo temático que guarda cierta relación con las orientaciones de la carrera, mientras que en la del Consejo Directivo se evidencia un criterio basado estrictamente en el tipo de texto en términos de género.

obstante el análisis del discurso en búsqueda de creencias fue utilizado por Zangone⁵⁷, sólo que su corpus en lugar de estar constituido por discursos publicados en medios de comunicación estaba conformado por debates parlamentarios. Lo mismo puede decirse del análisis de Padawer que incluye el análisis de las leyes que regulan lo relacionado con las personas afectadas por alguna discapacidad⁵⁸.

Lo que parecería definir a la categoría “MEDIOS...” es, en todo caso, la unidad de análisis, el soporte mediático. Pero no es lo mismo colocarse en el plano del discurso que en su instancia de producción, o en ambas cosas. El incluir la instancia de producción podría requerir del análisis organizacional de los medios en cuestión y quizás entrevistar a los sujetos que forman parte de dichos medios, tal como lo hizo, por ejemplo López⁵⁹. Las tesinas de tipo ensayístico, a su vez, podría apoyarse a veces en un análisis previo que podría ser de carácter semiótico, como el que sustenta el trabajo de Piccinini y Torreche⁶⁰, quienes además realizaron entrevistas y practicaron la observación participante.

Clifford Geertz solía decir que para comprender una ciencia hay que atender a lo que hacen los que la practican. Pero aclaraba que la etnografía no es “seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un diario, etc. (...) no son estas actividades, estas técnicas y procedimientos lo que definen la empresa”, sino un tipo de esfuerzo intelectual que él llamaba –tomando un concepto de Gilbert Ryle- “descripción densa”. Análogamente, podríamos afirmar que no son las técnicas de investigación lo que definen las perspectivas de abordaje que intentamos

⁵⁷ Zangone, Lucila (2010): Debates en torno a la implementación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable: representaciones sociales de sexualidad, mujer, aborto y pobreza. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁵⁸ Miguel Padawer (2004): La construcción discursiva de la discapacidad: un Análisis de dos discursos. tutor: Fabiola Ferro. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

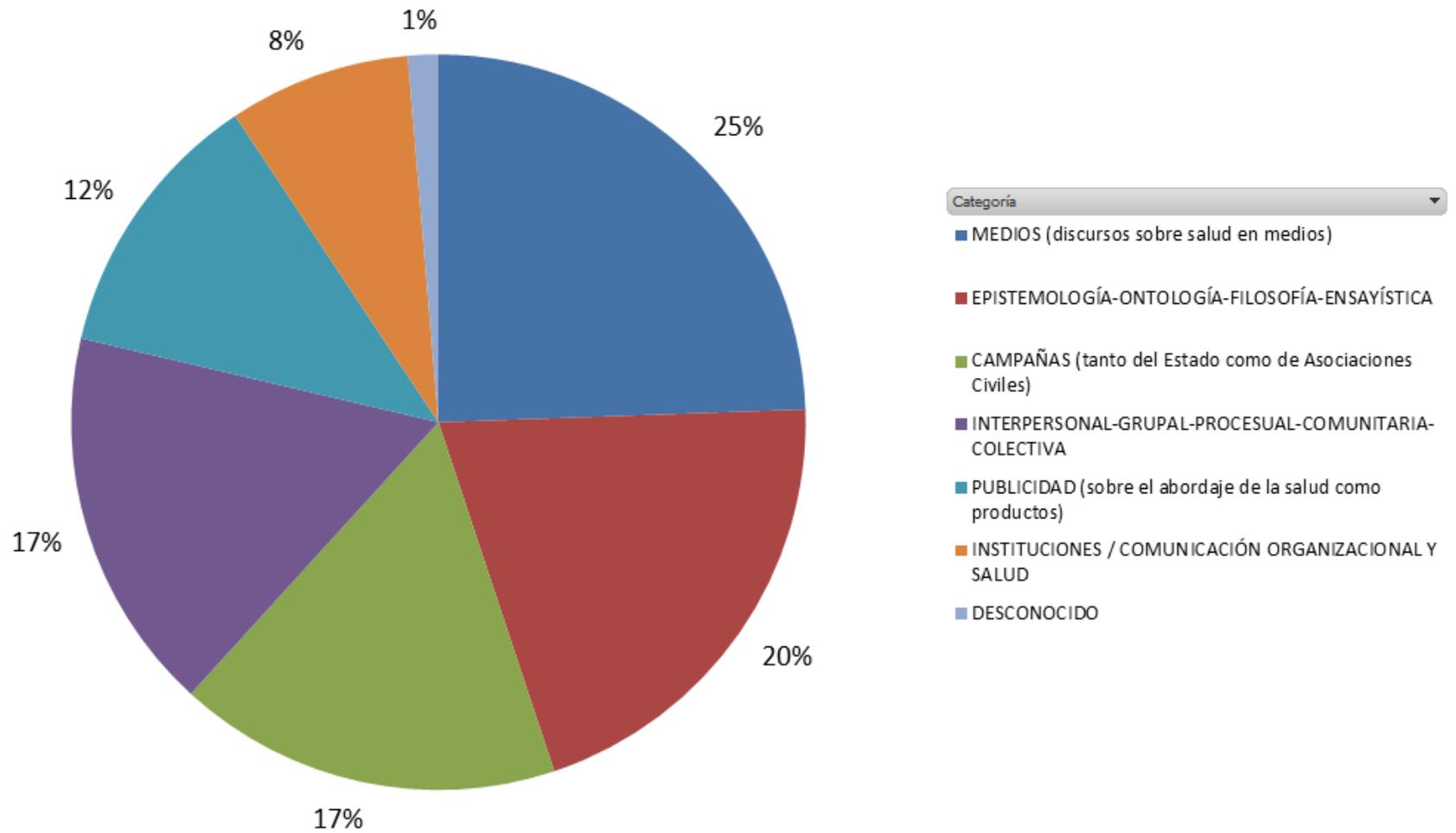
⁵⁹ López, Vanesa Paola (2008): La salud mediatizada. Un estudio sobre la relación entre contenidos, fuentes y publicidad en los medios gráficos. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁶⁰ Piccinini, Mariana y María Torreche (2010): Memoria y entrenamiento cerebral. El apogeo de las neurociencias en la búsqueda de la administración técnica de la memoria. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

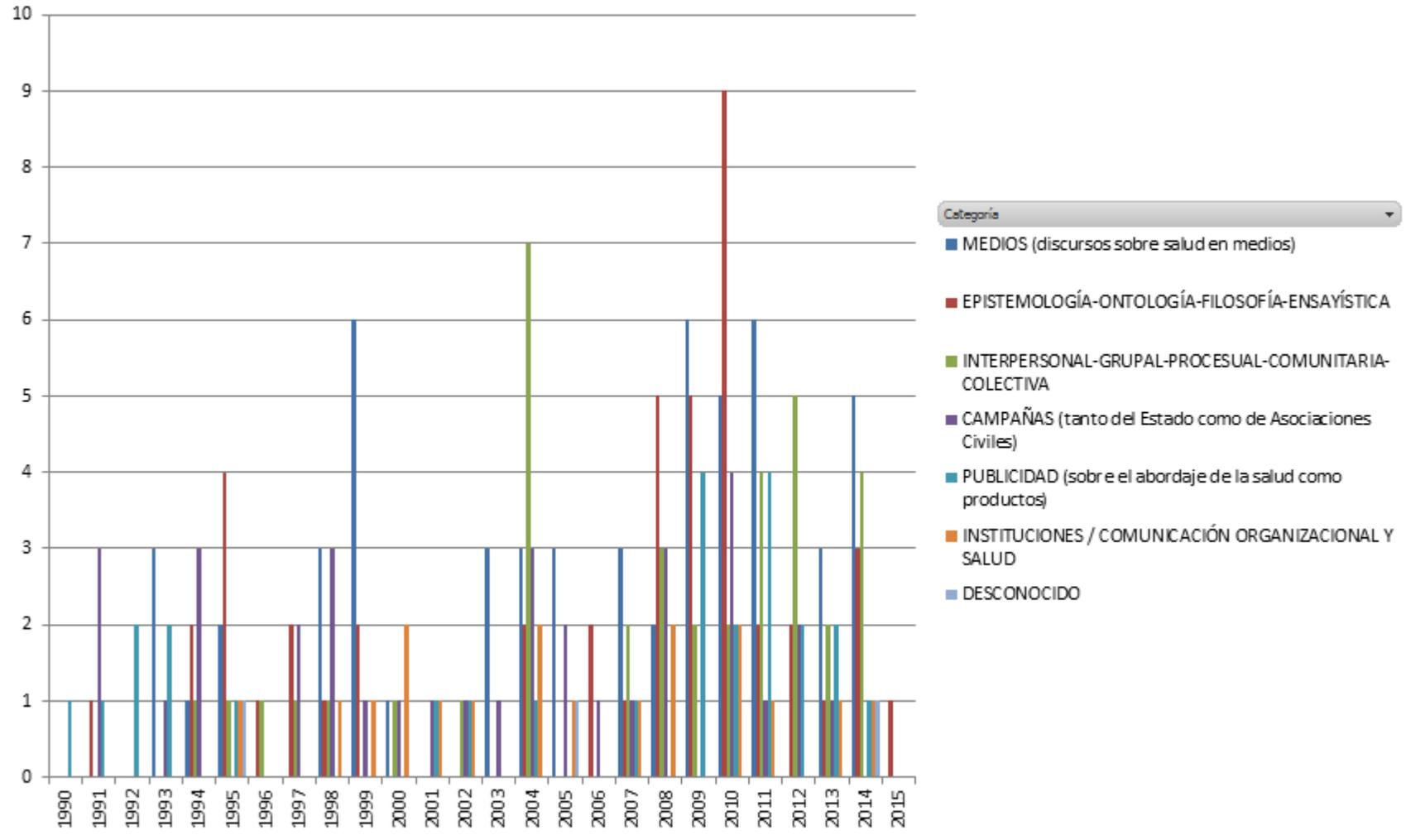
sistematizar, sino un tipo de práctica discursiva concreta, que eventualmente puede hallar un tipo de unidad de análisis privilegiado que requiera un tipo de técnica en particular. Para definir las categorías, en nuestro caso, hemos optado por analizar el sujeto de la práctica que emerge en dichos enunciados.

En los siguientes cuadros se da cuenta de las principales líneas de investigación. En primer lugar en términos generales y luego de acuerdo al año de presentación.

Tipos de abordaje, enfoque o perspectiva de investigación



Investigaciones en Comunicación y Salud. Relevamiento y análisis de las Tesinas de Licenciatura de la Carrera de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)



2.2 Clasificación temática

Este criterio de clasificación no fue utilizado en el relevamiento del año 2012, a pesar de que sí estaba presente en el relevamiento de Lois-Cuberli a partir del cual comenzamos a trabajar. Es un criterio que me parece importante rescatar por una serie de razones: en primer lugar, tratándose de un relevamiento de tesinas, cabe destacar que estas implican un proceso secuencial que comienzan precisamente con la selección de un tema, seguida de “la búsqueda de material para abordarlo, su configuración en un trabajo de investigación y su exposición definitiva” (Mendicoa, 2000); en segundo lugar, y cómo hemos visto anteriormente, el tema de la tesina es lo que ha definido su pertinencia al campo, y habida cuenta de que el relevamiento tiene como objetivo servir de guía a quienes pretendan desarrollar un trabajo de investigación vinculado a la comunicación y a la salud resulta oportuno pensar algún tipo de ordenamiento que facilite la búsqueda de acuerdo a los temas abordados; por último, nos habilita un cruce con el criterio de abordaje o enfoque que es el que finalmente pone de relieve las líneas de investigación más frecuentes.

En este caso propongo encarar esta categorización –a diferencia de los criterios utilizados en el relevamiento de Lois y Cuberli- en dos niveles, a los que podemos llamar tema y subtema, que permitiría alcanzar un grado de precisión aún mayor. Por ejemplo, la categoría enfermedades incluiría los subtemas SIDA, gripe aviar y cáncer (por nombrar sólo a las enfermedades que directa o indirectamente fueron tema de alguna tesina a través de distintas perspectivas de investigación); mientras que la categoría salud sexual y reproductiva incluiría los subtemas embarazo, parto, métodos anticonceptivos y aborto. Otro caso que me parece de interés sería la distinción entre medicamentos de venta libre y medicamentos bajo receta, toda vez que éstos últimos implican estrategias de marketing orientadas hacia el médico prescriptor (hacia quienes deberán dirigir sus

esfuerzos los agentes de venta de las compañías farmacéuticas)⁶¹ mientras que en los primeros se dirigen directamente hacia el consumidor⁶².

La relación entre tema y subtema que propongo se asemeja a la de tema y motivo propuesta por Segre: “oposición de complejo a simple, de articulado a unitario; y también de idea a núcleo, de organismo a célula”. Por otra parte, al referirme al tema (o subtema), me referiré en realidad a los significados más estabilizados y menos a la situación concreta y real de cada enunciado (lo cual nos impediría toda tentativa de generalización), es decir, me tomo la licencia de invertir los sentidos que Voloshinov le da a estos términos:

“Una significación determinada y unificadora, un sentido único, pertenecen a todo enunciado en cuanto totalidad. Llamaremos tema a este sentido de un enunciado total [...] El tema de un enunciado, en realidad, es individual e irreplicable, como lo es el mismo enunciado. Aparece como la expresión de una situación histórica concreta por la que fue originado el enunciado [...] Junto al tema o, más exactamente dentro del tema, el enunciado posee también un significado. A diferencia del tema, entendemos por significado todos los aspectos repetibles e idénticos a sí mismos en todas las repeticiones del enunciado. Desde luego, se trata de aspectos abstractos [...] Por otra parte, el tema debe apoyarse en cierta estabilidad de la significación, de lo contrario, perderá su nexo con los enunciados anteriores y posteriores, esto es, perderá su sentido por completo”. (Voloshinov 2009:159-160).

O sea, para nosotros tema y subtema se corresponden más bien con la caracterización que Voloshinov hace del significado: “El significado, fundamentalmente, nada quiere decir y tan solo posee una potencialidad, una posibilidad de significación en un tema concreto”.

2.2.1 DEFINICIÓN de las Categorías Temáticas

Durante el mismo trabajo de clasificación y construcción de categorías me he encontrado con problemas que no radican en el mero uso operacional de una lógica sintética o analítica, sino con cuestiones de índole ética y/o política. Por ejemplo, clasificar una tesina que habla sobre la

⁶¹ Cincotta, Oscar (1993): Las variables del marketing en el lanzamiento de un producto farmacéutico. Tesis de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁶² El mercado de medicamentos de venta libre recibe también el nombre de “mercado popular” y el de venta bajo receta “mercado ético”.

marihuana bajo el rótulo “adicciones” podría suponer una toma de posición (y tal vez un desconocimiento de los usos y efectos de la sustancia) respecto a esta problemática. El desconocimiento -parcial o absoluto- de los temas que se pretenden clasificar podría llevarnos a cometer errores groseros si es que nos orientamos únicamente por el sentido común, lo cual queda bien ilustrado en el trabajo de Marqués de Almeida⁶³ donde se pone en evidencia el desconocimiento de los realizadores que abordaron la temática de las drogas a lo largo de la historia del cine argentino (hasta el advenimiento del Nuevo Cine Argentino, donde se dan una serie de rupturas, también, en este orden). Si en lugar de la categoría *adicciones* eligiéramos el término *drogas*, también deberíamos estar atentos a las connotaciones que puede tener dicho término, más allá de que en términos denotativos pudiera resultar apropiada.

En las investigaciones en comunicación y salud las temáticas abordadas son –en el nivel de sus propias definiciones- objeto de disputa entre distintos actores y al mismo tiempo cada definición implica una toma de posición (Oszlak y O’ Donell, 1980) de la cual se supone que se deben desprender líneas de acción coherentes. Nuestra definición de las temáticas no puede pasar por alto estas disputas –que en varias tesinas se pone de manifiesto- ni desconocer los posicionamientos de los distintos actores. Estos enfrentamientos en el plano discursivo ya ponen en evidencia la dimensión social de las problemáticas de la salud, muchas veces negada o menospreciada por el saber médico hegemónico.

Los actores intervinientes y las relaciones de fuerza entabladas en sus disputas, por lo tanto, merecen ser tenidos en consideración no sólo para la definición de las áreas temáticas del presente relevamiento sino, en términos más generales, en cuanto ***elementos formadores del campo enunciativo***.

Esquemáticamente podríamos hablar -siguiendo a la caracterización que hace Oszlak (2011) respecto a los niveles de análisis- de que existe una mirada micro y una mirada macro, dependiendo,

⁶³ Marqués de Almeida, Leandro (2011): *Drogas, un camino de ida... y vuelta*. La representación del consumo de sustancias psicoactivas ilegales en el cine argentino. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

como veremos más adelante, de la perspectiva de investigación adoptada. En algunos casos la investigación consiste precisamente en las relaciones de fuerza tomadas hacia el interior de alguna unidad de análisis (por ejemplo, un hospital –o más particularmente un área específica de este- un medio de comunicación en particular –o quizás algunas áreas específicas del mismo- o un entramado particular, como el que se establece entre los médicos y los agentes de venta de los laboratorios), para lo cual interesa una microsociología de las interacciones cuya metodología suele incluir técnicas cualitativas que abarcan la observación participante, diversas modalidades de encuestas, entrevistas en profundidad, etc. Si miramos con atención al interior de una organización hospitalaria, por ejemplo, veremos que alrededor de (o entre) los médicos y los pacientes pueden haber distintos actores que pueden facilitar o complicar aún más los tratamientos. Cremona y Román⁶⁴ analizan, por ejemplo, las relaciones y tensiones que emergen entre médicos, pacientes, enfermeras y familiares – sobre todo las madres- de los pacientes; y Améndola y Jurado⁶⁵ abordan la historia y actualidad de un equipo de voluntarias de un hospital de Vicente López. En el caso de los estudios referidos a los discursos sobre salud en medios de comunicación, sobre todo aquellos centrados especialmente en la instancia de producción, también se da cuenta de estos escenarios y los conflictos de intereses engendrados en la interacción de los distintos actores que los componen. En este último caso la teoría del periodismo aporta una serie de figuras que Stella Martini reúne en *Periodismo, noticia, noticiabilidad* -una de las obras más citadas dentro de la categoría MEDIOS- como el *gatekeeper*. En algunos casos, a partir de un análisis socioeconómico de las relaciones de producción y de propiedad puede emerger datos significativos: en el trabajo de López⁶⁶, por ejemplo, se consigna que Julio César Saguier y Héctor Magnetto, CEOs de La Nación y Clarín, respectivamente, comparten la Comisión Directiva de la Asociación de Empresarios Argentinos con miembros de Medicus (empresa dedicada a servicios de medicina prepaga), Laboratorios Bagó, Bayer, Droguería del Sur (del rubro medicamentos), Mastellone, Sancor y Quickfood (industria alimenticia); a raíz de esto la pregunta de investigación en torno a la capacidad de que los intereses comerciales influyan sobre los contenidos de estos medios resulta, por lo menos, pertinente. Al finalizar la investigación –en la cual los ejecutivos de cuenta admiten que el área comercial y la

⁶⁴ Cremona, María Beatriz y Marina Román (1997): Diagnóstico de Comunicación: el caso de una organización hospitalaria. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁶⁵ Améndola, Ximena Virginia y María Celeste Jurado (2008): Damas rosadas: la pérdida de los sueños ilusionantes. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁶⁶ López, Vanesa Paola (2008): op. cit.

redacción trabajan en conjunto, lo cual, por otra parte, se niegan a admitir en el área de la redacción - concluye que el 70% de las noticias de salud en el diario Clarín se corresponden con intereses comerciales mientras que en el diario La Nación esto se constató para el 54% de los casos.

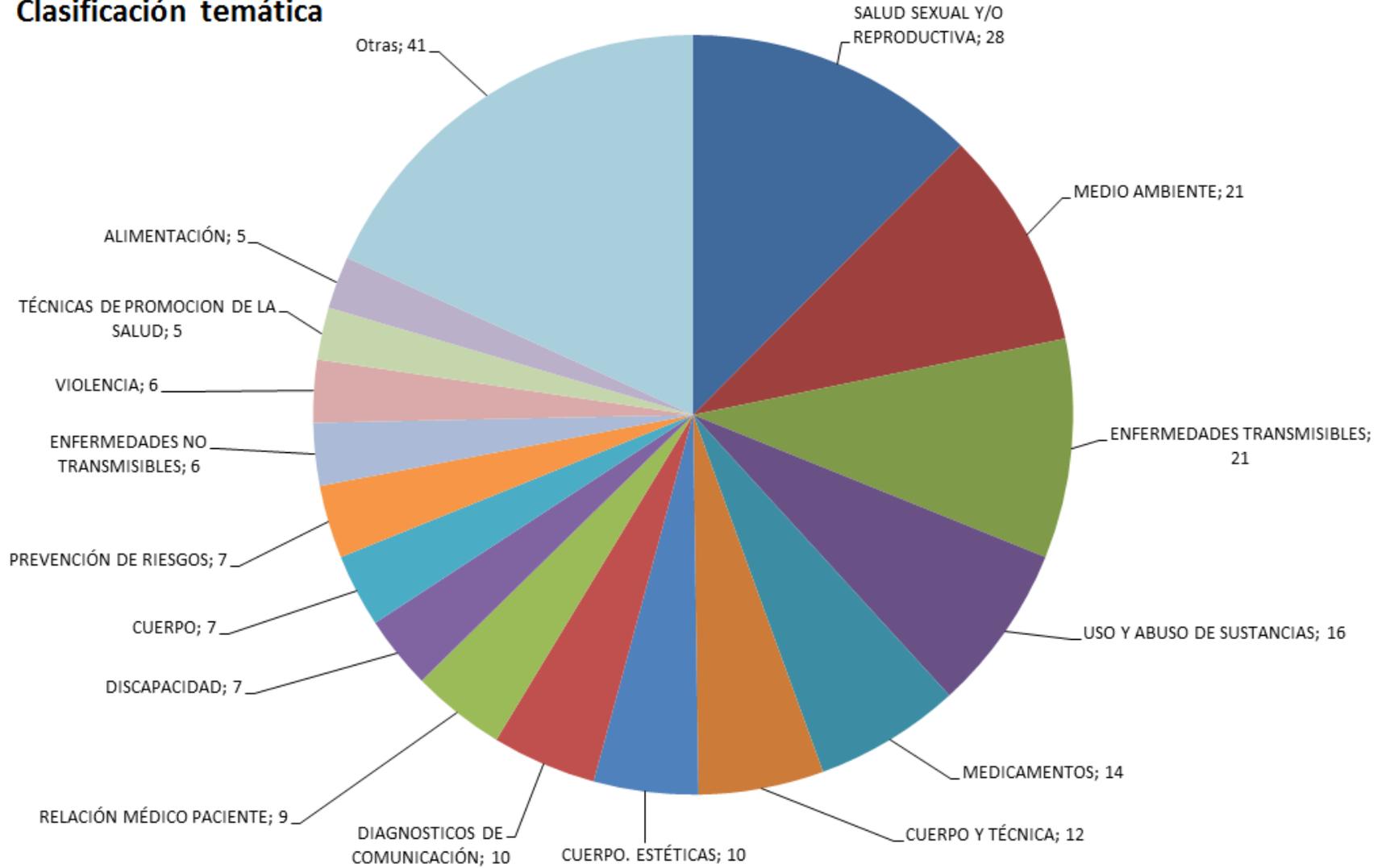
En otros casos, la contextualización que sitúa el objeto en este haz de relaciones se coloca en un nivel macro en el que se busca identificar los posicionamientos de distintos sectores frente a determinada problemática. Las investigaciones sobre la cuestión del aborto son un claro ejemplo.

Independientemente del nivel de análisis (micro, meso, macro), lo que resulta de interés para nuestra investigación son las **reglas de formación** que se desprenden de las disputas libradas entre los actores intervinientes. En este sentido, cabe preguntarse cuál es el rol del Estado y si el Estado como tal puede concebirse como un actor en sí mismo o como un espacio de disputa central. Volveremos sobre este punto en la tercera parte del presente trabajo (ver apartado *El estatuto del médico y la regulación estatal del orden del discurso*), por el momento me parecía imposible hablar sobre la construcción de categorías temáticas que sean ajenas a las disputas libradas en el espacio social en la que se juega la definición misma de cada tema o cuestión, donde los distintos actores intervienen en la significación de los temas a través del acento valorativo (Voloshinov) que le imprimen en sus enunciados.

3. PRINCIPALES TEMAS DE INVESTIGACIÓN

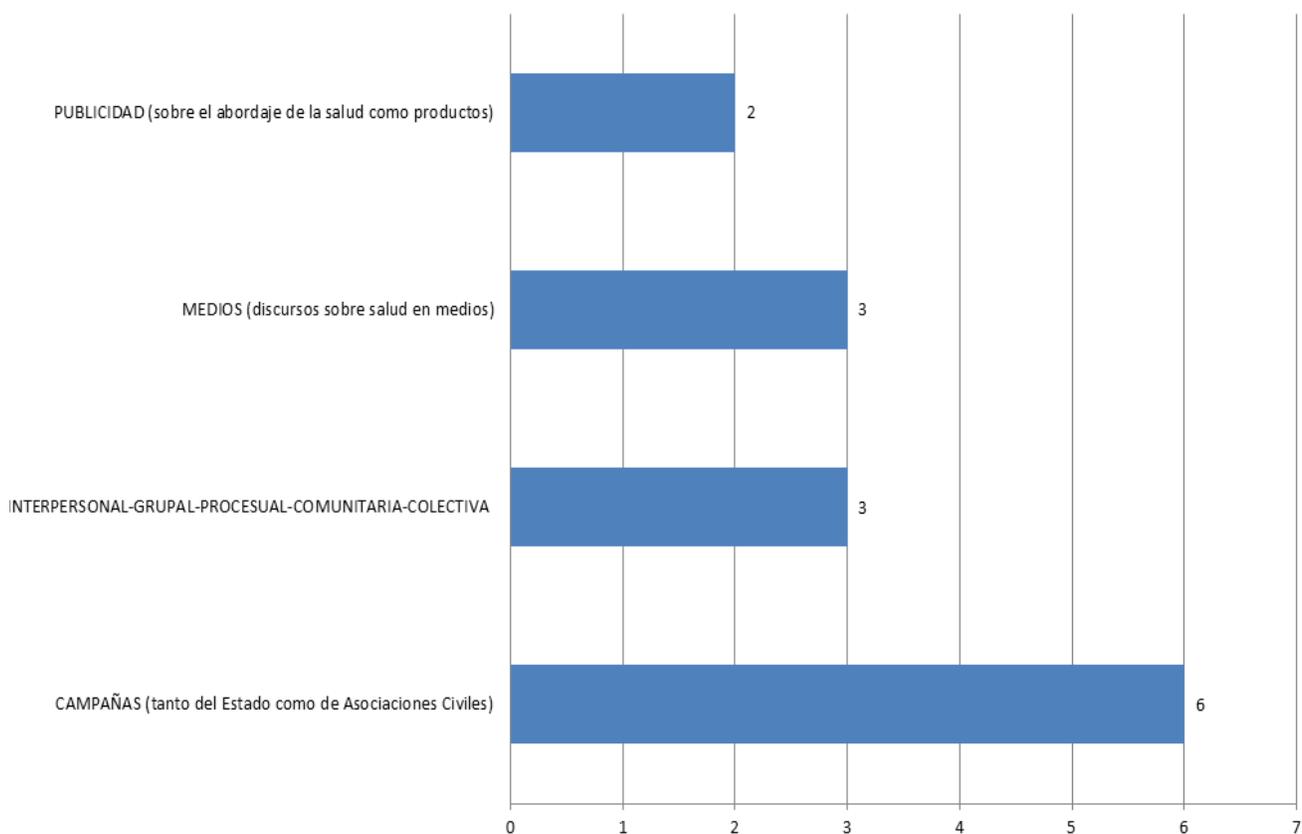
A partir de las consideraciones expuestas precedentemente, el relevamiento quedaría compuesto de los siguientes temas (ver cuadro 2).

Clasificación temática



Y a su vez –retomando el primer criterio de clasificación- cada tema es abordado desde distintas perspectivas, como lo ejemplifica el siguiente cuadro del subtema VIH-SIDA perteneciente a la categoría Enfermedades Transmisibles.

TESINAS SOBRE ENFERMEDADES TRANSMISIBLES: VIH-SIDA



EPÍLOGO A LA PRIMERA PARTE. SOBRE LA ELECCIÓN DEL TEMA

Una línea de investigación que escapa a los objetivos del presente análisis pero creemos digna de mención, en la medida que pudimos observar que ha dejado huella sobre los enunciados analizados, se refiere a la instancia previa de elección del tema. En relación al análisis realizado por Valesi (2010), creemos que para futuras investigaciones que apunten a

dilucidar esta cuestión deberían incluir, para el caso de que se vuelva a utilizar una entrevista semi-estructurada, un ítem que brinde la posibilidad de incluir respuestas relacionadas con las ventajas o pre-disposiciones para la investigación que pueden vincularse con el hecho de estar trabajando en alguna entidad pública o privada relacionada con el objeto de investigación.

Si bien este autor menciona que las opciones del multiple choice se derivaron de respuestas dadas abiertamente en algunas entrevistas previas nos llama la atención que ningún entrevistado haya mencionado estas cuestiones que en nuestro relevamiento han surgido naturalmente ¿Serán estas articulaciones entre la elección del tema y la trayectoria -actual o potencial- del investigador una característica de ciertos temas (como, en nuestro caso, la salud) y no de otros? ¿Será una particularidad de esta y otras áreas de investigación o una generalidad no detectada en las entrevistas realizadas por el investigador y omitidas, por lo tanto, en las respuestas sugeridas? Asimismo, y retomando las respuestas recibidas por Valesi en el transcurso de su investigación considero que las predisposiciones morales que el autor resumió bajo la noción de “ética de la tesina” no pueden tenerse en cuenta por fuera de las consideraciones de Pierre Bourdieu respecto a las explicaciones moralistas que dan los actores respecto a sus propias prácticas.

Otros casos que merecen la pena destacarse en relación a la elección del tema es el de aquellos autores que padecieron o padecen algún síntoma, trastorno o enfermedad y deciden tomarlo como objeto de investigación. La tesina sobre dislexia⁶⁷ (Pereda, 1998) y la de trastornos de ansiedad⁶⁸ (Cáceres Ocampo, 2010) encontraron su motivación en este hecho y desde nuestro punto de vista revisten un interés adicional en torno a la noción de sujeto, cuestión que ahondaremos al problematizar la clasificación de tesinas.

⁶⁷ Pereda, Mariana (1998), op. cit.

⁶⁸ Cáceres Ocampo, Cecilia Inés (2010), op. cit.

SEGUNDA PARTE. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN PREDOMINANTES Y PRIMERAS OBSERVACIONES EN EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN Y LA SALUD

Tipos de enfoques o de perspectivas de investigación predominantes

La mayoría de las tesinas de Licenciatura que comprenden el relevamiento pertenecen a la categoría MEDIOS, que abarca así el 24,44% del universo, seguida de la categoría compuesta por los trabajos de carácter ensayístico, las cuales constituyen el 20% del relevamiento. En un tercer lugar, con 38 tesinas, recién aparecen las de la categoría CAMPAÑAS, empatada con 38 trabajos trabajos clasificados bajo la categoría INTERPERSONAL-GRUPAL-PROCESUAL-COMUNITARIA COLECTIVA. Que estas dos últimas categorías se disputen el tercer lugar y no aparezcan más arriba es llamativo dado que, por un lado, el ámbito de las campañas es considerado como una de las áreas de investigación originaria del campo de la comunicación y la salud (Petracci et al, 2011)., mientras que por el otro, la comunicación del tipo interpersonal, grupal, procesual, comunitaria y/o colectiva ha despertado gran interés desde las corrientes de comunicación en salud o promoción en salud. Ahora bien, si se analizan por tema, es posible ver que esta separación de orden analítica no deja de ser cuestionable, dado que algunas cuestiones conceptuales que son centrales para los trabajos categorizados como INTERPERSONAL-GRUPAL-PROCESUAL-COMUNITARIA COLECTIVA, por ejemplo, son desarrollados por trabajos de carácter ensayístico.

MEDIOS (discursos sobre salud en medios)	55
EPISTEMOLOGÍA-ONTOLOGÍA-FILOSOFÍA-ENSAYÍSTICA	46
CAMPAÑAS (tanto del Estado como de Asociaciones Civiles)	38
INTERPERSONAL-GRUPAL-PROCESUAL-COMUNITARIA-COLECTIVA	38
PUBLICIDAD (sobre el abordaje de la salud como productos)	27
INSTITUCIONES / COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL Y SALUD	18
DESCONOCIDO (*)	3
Total general	225

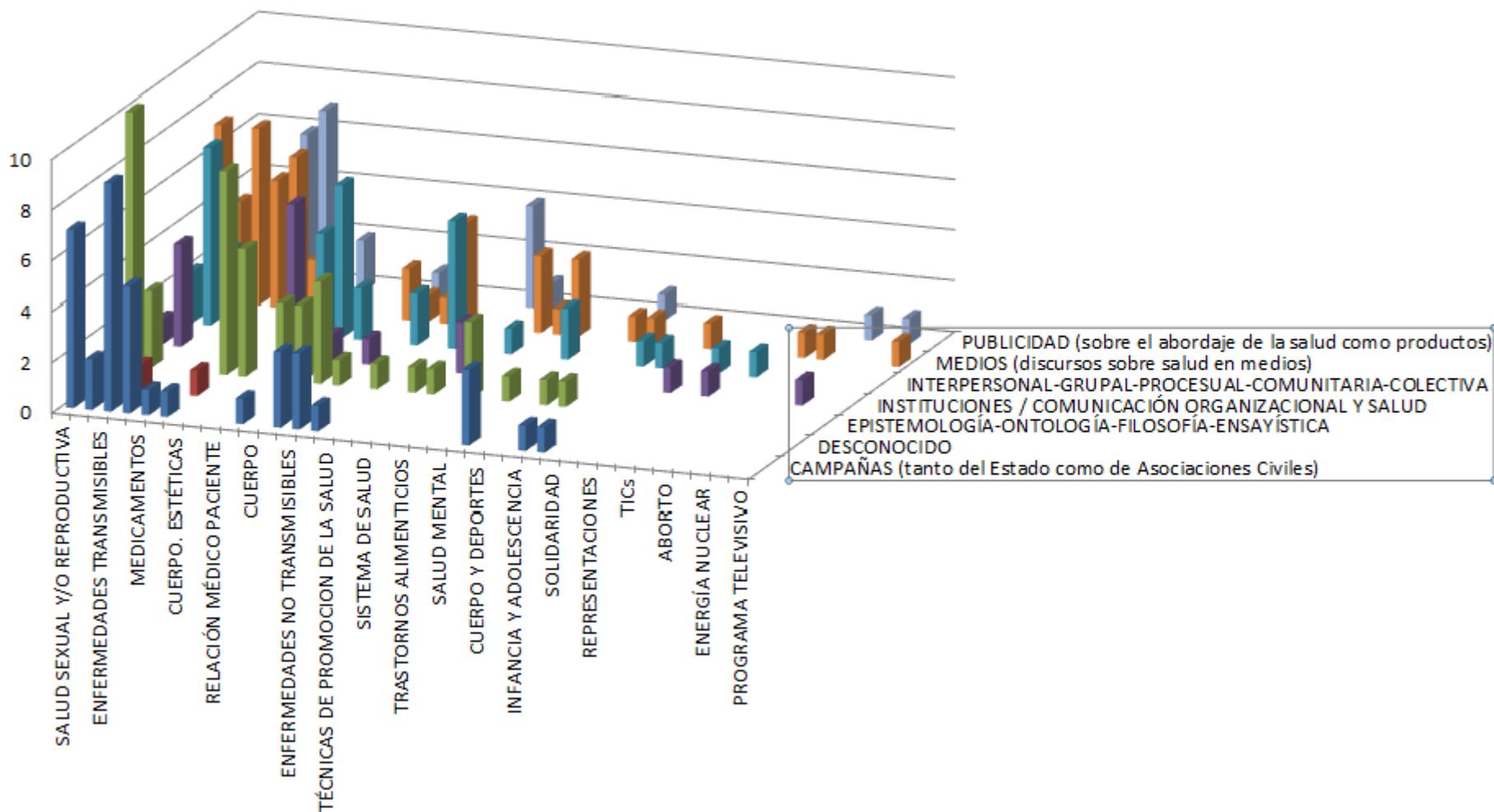
(*) Las de perspectiva de investigación desconocida son aquellas que no se encontraban disponibles para su consulta y cuyo título no permitía fijar a priori ninguna categoría hipotética. Hubo tres casos en los que no logré establecer, por falta de disponibilidad, a qué categoría correspondía. Son los trabajos de Saidón (1995)⁶⁹, Mira (2005)⁷⁰, Zucconi y Martínez (2014)⁷¹ y que tratan sobre *significaciones* de distintas temáticas –sida, donación de órganos y parto, respectivamente- pero desconocemos el tipo de enfoque con el que se aproximaron a éstas significaciones.

⁶⁹ Saidón, Gabriela J. (1995):. Las representaciones sociales del Sida en las mujeres jóvenes. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁷⁰Mira, Brenda (2005): Resistencias a la donación de órganos: una mirada sobre las significaciones sociales en las que se inscriben. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁷¹ Zucconi, Astrid Julieta y Cristian A. Martínez (2014): Esto es un parto. La Sexualidad y el cuerpo como generadores de sentido en el parto. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

Temas y perspectivas de investigación



Constitución o emergencia de formaciones discursivas. Líneas de investigación predominantes

El cruce de los criterios de clasificación por enfoque y por tema del último cuadro, nos muestra un conjunto más bien disperso (dispersión que se haría más evidente si lo hubiéramos hecho por subtema, aunque el cuadro se volvería casi ilegible). Ya en el gráfico de la página 52 se podía advertir que hay 41 tesinas que aparecen como “Otras”, término utilizado en el gráfico pero que en realidad sustituye a otras 20 categorías (que se le suman a las 16 que sí aparecen debidamente identificadas en dicho gráfico).

En la primera parte de este trabajo, hemos visto que no son pocas las dificultades para establecer categorías que nos permitan hablar de regularidades. No obstante, sobre el fondo de esa dispersión y a partir de categorías instituidas tras el análisis nos es posible identificar algunas líneas de investigación bastante claras:

- ✓ Cuestiones relacionadas con la salud sexual y reproductiva fueron abordadas en 27 ocasiones repartidas en trabajos de carácter ensayístico (10), el análisis de campañas (7) y en la categoría relacionadas con los discursos en medios de comunicación (7), las tres restantes se dispersan en otras categorías (1 no pudo clasificarse dado que por cuestiones de disponibilidad no pudo evaluarse su contenido). Si a éstas se le suman las dedicadas al VIH-SIDA, consideradas como subtema dentro de la temática ENFERMEDADES TRANSMISIBLES, la cantidad se eleva a un total de tesinas.
- ✓ Enfermedades Transmisibles es la segunda categoría temática con más tesinas, con un total de 21 trabajos. La mayoría de estos pertenecen al VIH-SIDA, que suma un total de 14 tesinas, la mitad de éstas dentro de la categoría campañas y el resto se dispersa entre las demás categorías. Le sigue la gripe A con 5 trabajos, aunque si se considera el factor histórico temporal se aprecia que en los últimos 10 años ésta enfermedad desplaza al VIH-SIDA como tema de interés.
- ✓ También con 21 tesinas aparece el campo enunciativo asociado a cuestiones relacionadas con el medio ambiente. Entre estos se destacan los trabajos sobre basura/reciclaje, algunos de los cuáles giran en torno al sujeto cartonero. Si consideramos el factor histórico, observamos que éstos 4 trabajos fueron publicados en los últimos 5 años.

- ✓ Bajo la categoría Uso y Abuso de Sustancias encontramos 16 tesinas. Esta categoría agrupa tanto a sustancias legales (tabaco, alcohol) como drogas ilegales. Cabría preguntarse hasta qué punto los medicamentos –o la práctica de automedicación- no debería incluirse dentro de esta misma categoría, pero en principio a raíz de las particularidades de la industria farmacéutica se clasifican en una categoría temática aparte.
- ✓ El tema medicamentos fue abordado 14 veces. En siete oportunidades desde una perspectiva publicitaria; en dos de estas seis se trata de trabajos que analizan críticamente los spots publicitarios de medicamentos de venta libre, mientras que en las cinco restantes tenemos propuestas de marketing o campañas publicitarias en donde la posición de sujeto habilitada por la formación discursiva corresponde, en la mayoría de los casos, a las del publicista. Como veremos, este segundo tipo de formación discursiva –el de la propuesta publicitaria en general, independientemente del tema- excluye al sujeto de la enunciación de toda posibilidad de crítica. Hay 2 trabajos que trataron la ley de prescripción de medicamentos en función del genérico. Por último, tenemos una propuesta de campaña de bien público sobre automedicación de ansiolíticos.
- ✓ En el relevamiento presentado en el año 2012 se destacaba ante todo las 19 veces que aparecía un tema dentro de una misma línea de investigación. Era el caso del tema “cuerpo”, el cual aparecía abordado 19 veces desde la perspectiva filosófica-epistemológica-ontológica. En el presente trabajo, en el que hemos adoptado tema y subtema podemos precisar que 10 de estas tesinas pertenecerían a la categoría “CUERPO. ESTÉTICAS”, otras 7 a la categoría “CUERPO Y TÉCNICAS” y otras tres a “CUERPO Y DEPORTES”⁷². La primera corriente de investigación permite apreciar los procesos de salud o enfermedad –tanto las prácticas involucrados en éstos como sus representaciones- asociados a modelos del cuerpo que históricamente se van imponiendo socialmente (este conjunto de tesinas cita ineludiblemente a la obra *Antropología del Cuerpo y la Modernidad* de David Le Breton), mientras que en la segunda se problematiza el modo en el que la tecnología introduce modificaciones tanto en las prácticas médicas como en los estilos de vida que se promueven –principalmente desde los medios de comunicación- como saludables.

⁷² La no coincidencia en las cifras, aunque leve -19 tesinas sobre el cuerpo en el relevamiento del año 2012 frente a 20 relevadas en la actualización de éste relevamiento- obedece tanto a correcciones en la categorización como a la amplitud del universo analizado.

DESPLAZAMIENTO EN LA CATEGORÍA TEMÁTICA ENFERMEDADES. UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LAS INVESTIGACIONES SOBRE TEMAS DE SALUD EN MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Respecto a la aparición de la gripe aviar como objeto de estudio de preferencia en detrimento de otras enfermedades, y el consecuente desplazamiento del VIH-SIDA dentro de la categoría hacia un segundo lugar, desarrollaré una hipótesis que esboqué en la ponencia presentada en las jornadas de octubre del año 2013, y que podría pensarse en términos generales para las que toman en consideración una temática del campo de la comunicación y la salud en función de su aparición en los medios masivos de comunicación.

Del análisis del relevamiento puede decirse que las tesinas encuadradas en la categoría *medios* son un eco de la (in) visibilidad de los perfiles epidemiológicos a los que Spinelli caracteriza como huellas del campo de la salud (Petracci et al, 2011). Lo primero que me llamó la atención del relevamiento tras haber leído el texto de Spinelli es el hecho de que *casi ninguna* de las enfermedades mencionadas (Chagas, Leishmaniasis, Tuberculosis...) han sido objeto de análisis de ninguna tesina de la categoría *medios* (y dicho sea de paso, de ninguna otra categoría), básicamente porque no existen discursos periodísticos en medios masivos de comunicación o tal vez porque no los hay en cantidad suficiente como para conformar el corpus de análisis necesario para el desarrollo de una tesina. A propósito del dengue y la gripe A, y principalmente del tiempo y espacio que le han dedicado los medios de comunicación, Waisbord habla de ciclos mediático-epidémicos en los cuales determinadas enfermedades –a diferencia de otras- alcanzan la tapa de los medios y/o el horario central televisivo (Petracci et al, 2011). Entre las razones con las que explica este tratamiento desigual de la información, Waisbord da a conocer 3 razones principales:

1. la noticiabilidad (no siempre “la velocidad de la expansión de casos se ajusta al requisito periodístico de publicar información cambiante de forma cotidiana. La dinámica de las

enfermedades infecciosas fácilmente transmisibles encaja a medida con la expectativa profesional de publicar información nueva diariamente”);

2. la proximidad geográfica
3. y la indivisión social de las poblaciones afectadas (estos dos últimos elementos explicarían la ausencia de noticias sobre enfermedades o males padecidos por lejanas poblaciones rurales o que afectan sobre todo a personas en situación de exclusión).

He dicho *casi ninguna* dado que la excepción es la tesina de Sosa dedicada a la Leishmaniasis⁷³. Pero esta excepción no deja de confirmar la regla, en la medida que se trata de un análisis del discurso que toma como corpus de análisis un periódico local de la provincia de Misiones en donde tiene lugar esta enfermedad, con lo cual se confirma la incidencia de la segunda razón esgrimida por Waisbord, la proximidad geográfica.

Llegado a este punto propongo que analicemos la noticiabilidad a través de la noción de dispositivo, o pensarla tal vez como un elemento de un dispositivo aún mayor al que podríamos llamar *periodismo* o lo *periodístico*. Me refiero a la noción de dispositivo elaborada por Michel Foucault, cuyas primeras dos dimensiones son nada más y nada menos que sus “curvas de invisibilidad” y sus “curvas de enunciación” (Deleuze, 2011). La tercera dimensión es la de las relaciones de poder, y la cuarta la de la subjetivación. Y me parece que en el texto de Waisbord se ve muy bien por un lado cómo y por qué lo periodístico visibiliza algunas cuestiones mientras se invisibilizan otras, a la vez que pone de relieve cómo la proximidad geográfica y la indivisión social son articulados en el dispositivo de la noticiabilidad. Ahora bien, sobre este primer dispositivo de lo periodístico -que visibiliza e invisibiliza- se articularía otro, que desde ya también tiene sus regímenes de visibilidad y de enunciación (y sus relaciones de poder/saber y de subjetivación) que sería el academicismo, y al cual ninguna tesis puede eludir. Regímenes de visibilidad que pueden ocultar aspectos de un objeto, pero que a su vez pueden iluminarlo haciendo visibles otras aristas en las cuales quizás por fuera del dispositivo no hubiésemos

⁷³ Sosa, Macarena (2009): Leishmaniasis en Misiones: un análisis de las notas publicadas por los principales medios gráficos locales. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

reparado (como podrían ser la relación de los periodistas con las fuentes, la incertidumbre científica, o cualquier otro de los *puntos de elección* o estrategias elegidas para abordar un objeto desde una perspectiva en particular). Para determinadas estrategias, en especial para aquellas que conciernen al análisis del discurso, investigar sobre un tema tratado en los medios masivos se requiere un corpus con un material considerable para que podamos someterlo a análisis y extraer de él una conclusión plausible. Esto nos inclinaría –aunque no necesariamente nos determine- a optar por temas como la gripe A en detrimento de otros.

Retomando la cuestión del desplazamiento que motivó esta reflexión, al analizar el corpus de las tesinas sobre la gripe A podemos tener una idea bastante aproximada, por no decir certera, de cuánto se ha hablado en los medios de comunicación sobre esta enfermedad, y en menor medida, haciendo lo propio con las tesinas sobre VIH-SIDA, sobre lo que ha circulado respecto a ésta. Ahora bien, analizando la evolución del VIH-SIDA, la notoria disminución de los casos de acuerdo a las estadísticas oficiales (ver tabla 1 y gráfico 1)⁷⁴ permite suponer que en tanto criterio de noticiabilidad, dado el descenso en las tablas de infección junto a la escasez de novedades en torno a esta problemática (durante un tiempo, por lo que se deja ver en el trabajo de Páez Perera⁷⁵, estas novedades podían ser meras especulaciones sobre una posible vacuna y/o cura), el tema es pasible de haber perdido interés para los medios masivos de comunicación.

⁷⁴ La tabla de la página 65 y el gráfico de la página 66 fueron extraídas del *Boletín sobre el VIH-SIDA en la Argentina*, N° 29, Año XV, Diciembre del 2012, publicado por el Ministerio de Salud.

⁷⁵ Páez Perera, Silvina (1993): La política periodística en los medios gráficos sobre el Sida. Tesina de grado para la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

Tabla 1. Casos y tasas de sida y VIH por 100 mil habitantes según año de diagnóstico, Argentina (1990-2011)

Año	Sida		VIH	
	Tasa x 100 mil hab.	Casos	Tasa x 100 mil hab.	Casos
1990	1,7	560	-	-
1991	2,4	791	-	-
1992	3,6	1.215	-	-
1993	4,8	1.615	-	-
1994	6,6	2.277	-	-
1995	6,7	2.344	-	-
1996	8,2	2.897	-	-
1997	9,3	3.311	-	-
1998	6,1	2.194	-	-
1999	6,6	2.399	-	-
2000	6,8	2.503	-	-
2001	6,1	2.268	15,8	5.878
2002	6,4	2.386	14,5	5.450
2003	6,1	2.303	16,5	6.242
2004	5,6	2.159	17,3	6.626
2005	5,1	1.968	15,1	5.822
2006	5,1	1.995	14,3	5.564
2007	4,6	1.820	13,4	5.284
2008	4,9	1.956	14,6	5.815
2009	4,2	1.667	13,1	5.253
2010*	4,0	1.636	11,7	4.726
2011*	2,4	985	8,0	3.281

* Años no cerrados por el retraso en la notificación.

No obstante, tanto en términos absolutos (casos) como relativos (tasas) el VIH SIDA sigue siendo una enfermedad que afecta a más población que la que ha padecido y/o fallecido a raíz del contagio de gripe aviar. En este sentido, coincido con López⁷⁶, en que la “novedad” y la “originalidad” son criterios de noticiabilidad que tienen más valor que “la magnitud por la cantidad de personas afectadas”.

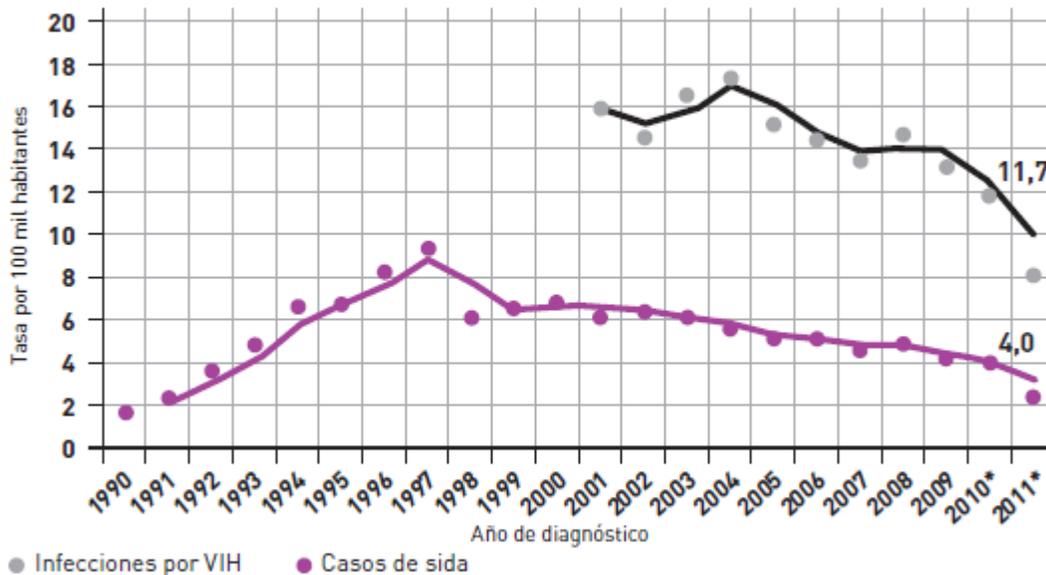
Este desfase⁷⁷ entre los perfiles epidemiológicos *reales* y lo que se presenta como problemático a través de los discursos de la salud en los medios, es decir lo que se constituye como problemático en el *imaginario* -desfase que se pone en evidencia en este análisis de la categoría temática enfermedades pero que podría tener el mismo correlato en otras áreas temáticas- merece ser tenido en cuenta como condicionante del campo de la enunciación. Desde el punto de vista de las perspectivas de investigación, el dispositivo periodístico, con sus criterios de noticiabilidad y otros elementos constitutivos del sistema de formación discursiva que hacen a la construcción de la noticia, clausuran ciertos discursos y exigen que, para hablar de determinados temas, haya que recurrir a otras

⁷⁶ López (2008), Op. cit.

⁷⁷ En la tesina en formato documental de Martín Echeverry aparece un fragmento del programa *Día D* que apuntaba a poner en evidencia este desfase entre el espacio y el tiempo que los medios le dedican a algunas epidemias frente a los problemas sanitarios que más afectan a la población. En plena histeria por la gripe A –decían en aquel fragmento del programa- sólo había 27 casos registrados en el país (y 114 en el mundo) mientras había 20 mil afectados en la Argentina por el dengue (según Martín Echeverry: “Se trató de la mayor epidemia de dengue en la historia de la salud argentina”).

estrategias, es decir, a otras perspectivas.

Gráfico 1. Tendencia de las tasas de infección por VIH y casos de sida por 100 mil habitantes, Argentina (1990-2011)



* Los años 2010 y 2011 no están cerrados por el retraso en la notificación.

DISCURSOS SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

Otro caso que refleja cómo el criterio de noticiabilidad -regla de formación de todo sistema generador de discursos periodísticos- clausura la posibilidad de abordar, en una segunda instancia de investigación, el tratamiento de un discurso en los medios (en la medida que la ausencia de noticias impide la conformación de un corpus) es el tema de la salud sexual y reproductiva, especialmente el subtema aborto. Podríamos decir que Deguer⁷⁸, y más

⁷⁸ Deguer, Carolina (2007): Aborto. Una discusión sobre el poder de protección y negación de las vidas. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA. El trabajo abre con el relato de dos casos –uno en Guernica, Pcia. De Buenos Aires y otro en Mendoza- de discapacitadas mentales violadas, cuyas madres solicitan la interrupción del embarazo (práctica no punible de acuerdo al art. 86 del código penal): “estos dos casos próximos en el tiempo toman relevancia en el espacio de los medios de comunicación y al mismo tiempo provocan una fuerte discusión pública sobre la legitimidad del aborto no punible en la Argentina...”.

recientemente Petrizzo (2014)⁷⁹, aprovecharon una situación excepcional, mientras que Zangone⁸⁰ logró abordarlo desde otra estrategia al analizar los discursos ya no desde los medios sino tomando como unidad de análisis los discursos parlamentarios en torno a la ley 25673/2002, cuyo debate “se articuló sobre el problema del aborto, tema que no aparece mencionado en la ley más que como una referencia tangencial vinculada a los métodos anticonceptivos”.

Lo que se ha puesto de manifiesto, entre otros aspectos, es que en materia de Salud Sexual y Reproductiva, el Estado (tanto a nivel nacional como provincial), independientemente de la fuerza política que lo gobierne, no ha dejado de encontrar un obstáculo en la posición de la Iglesia Católica al momento de legislar y llevar adelante políticas sobre Salud Sexual y Reproductiva, especialmente en lo que atañe al aborto. Si bien desde los distintos programas de salud sexual y reproductiva ha empezado a promoverse más abiertamente el uso del preservativo y se han superado distintas creencias estigmatizantes⁸¹ respecto al VIH/SIDA, el poder que ejerce la Iglesia Católica (así como grupos de católicos laicos, como se desprende en la investigación de Deguer) también condujo a distintas instancias de gobierno (al menos del Estado nacional y de la Ciudad de Buenos Aires) a evitar el uso de medios masivos de comunicación (con lo cual se evitó dirigir el mensaje a la población a escala masiva)⁸², razón por la cual ha optado por limitarse a dialogar con los beneficiarios en ámbitos más restringidos, como ser los distintos centros de salud a los que acuden los distintos interesados.

Nuñez reconstruye el enfrentamiento entre el laicismo y el catolicismo en su investigación sobre las discusiones motivadas por la Ley de Educación Sexual, citando hitos como la ley 1420 de enseñanza gratuita y obligatoria y el Dec. Ley 18411/43 de Perón (que establecía la enseñanza católica como materia ordinaria en las escuelas públicas), en un recorrido que llega hasta la

⁷⁹ Petrizzo, Nadia Soledad (2014): Análisis del discurso sobre el Aborto No Punible: Fallo de la Corte Suprema de Justicia, derechos en debate. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁸⁰ Zangone, Op. cit.

⁸¹ Ministerio de Salud (2012): *Boletín sobre el VIH-SIDA en la Argentina*, N° 29. Op. cit.

⁸² “Se intenta evitar el uso de medios masivos –TV, diarios- para no generar controversias con instituciones que mantienen posturas absolutas (Iglesia, etc.)” dice Carral al analizar la implementación de un programa de salud sexual y reproductiva en la Ciudad de Buenos Aires (Carral, Damián Andrés (1995): El aborto: desde lo institucional a la opinión pública. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.).

época de Menem: “A pesar de no haber logrado introducir en la reforma constitucional de 1994 una ley de penalización del aborto, la cúpula de la Iglesia se mostró satisfecha con la postura oficial sobre cuestiones de sexo mantenidas en instancias internacionales. El presidente Menem fue un activo sostenedor de las tradicionales banderas de la Iglesia Católica contra el aborto”. (Nuñez, 2009)

EL MERCADO DE LA SALUD Y EL ROL REGULADOR DEL ESTADO

Como hemos adelantado, la temática de los medicamentos –o la medicalización, si en lugar de pensar en productos pensamos en los procesos a los que podrían estar asociados- ha sido predominantemente abordada desde la perspectiva publicitaria, en dos ocasiones desde un análisis crítico de las piezas publicitarias analizadas (tratándose en ambos casos de medicamentos de venta libre)⁸³ y la mayor de las veces desde trabajos en los que la posición de sujeto adoptada por los autores era precisamente la del publicista en tanto sujeto de la práctica y que, desde esta posición, estructuraron su trabajo bajo la forma de propuesta publicitaria y/o de marketing. Cabe agregar que, además, el tema medicamentos encabeza esta línea de trabajo por encima de las que analizaron piezas publicitarias relacionadas con el VIH-SIDA -en ambos casos también desde una perspectiva crítica- y una que analiza el posicionamiento de un grupo empresarial dedicado a la medicina prepaga en la que finalmente se proponen lineamientos para reorientar la estrategia publicitaria.

Erba⁸⁴ cuestiona la regulación del Estado en materia de medicamentos bajo receta. Si extrapolamos su crítica hacia el terreno del orden del discurso, podríamos reformularla diciendo que procedimientos de exclusión de orden externo –más precisamente la prohibición de

⁸³ Sarno, Ana (2007): Un bienestar disponible. Análisis discursivo de la publicidad televisiva de medicamentos de venta libre. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA; y Rodríguez Zoya, Paula (2011): Medicalización y salud perfecta: la doble cara del nuevo paradigma de la salud. Análisis del discurso de la industria farmacéutica a través de spots publicitarios de productos de venta libre. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA. Ambas tesinas fueron publicadas por la carrera y se hallan disponibles en versión digital.

⁸⁴ Erba, Carla Elizabeth (2010): Sitios web e industria farmacéutica en Argentina. Propuestas para una gestión integral de la comunicación digital. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

determinados discursos- podrían tener un efecto no deseado, que en este caso sería la desinformación de los pacientes a los cuales estarían destinados los medicamentos. Si bien, como afirma Erba, los laboratorios serían quienes tienen la información más completa respecto a los medicamentos que ellos producen, habría que matizar esta afirmación con las distintas investigaciones que ponen en cuestión la transparencia con la que esta información podría llegar a los pacientes de no mediar algún tipo de intervención estatal. No obstante, no deja de ser cierto que tal como afirma Erba, pero también Schwartz⁸⁵ y Riganti⁸⁶, entre otros, entre las transformaciones en el orden comunicacional habilitadas por las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación en tanto *condiciones de posibilidad* se detecta una tendencia por parte de los pacientes a buscar por su propia cuenta cada vez más información en Internet. Esto nos permite repensar si la lisa y llana prohibición, que tal como señala Erba choca con los derechos del consumidor consagrados en el art. 42 de la CN, es la mejor forma de intervención que podría llegar a adoptar el Estado tanto en esta problemática como en tantas otras y en atención a las transformaciones en curso.

Elementos formadores del sistema de formación

A lo largo de los 25 años de la carrera de Comunicación han sobrevenido una serie de transformaciones en el orden político, social y económico que han reconfigurado tanto a los objetos que conforman el *dominio asociado* al campo enunciativo que es materia de la presente investigación, como a los *elementos formadores* que conforman el sistema que genera estas mismas formaciones discursivas. Si bien para entrar en detalle cada una de estas transformaciones podrían y tal vez deberían abordarse exhaustivamente, me limitaré a enumerar y caracterizar algunos aspectos que han ejercido su influencia en las formaciones discursivas analizadas, sólo en la medida que han dejado su huella en las mismas. No es posible dar cuenta

⁸⁵ Schwartz, Diana Graciela (2007): La comunicación médico-paciente. Una experiencia en medicina familiar. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁸⁶ Riganti, Agostina (2012): Marketing farmacéutico online: Plan de comunicación en redes sociales para una marca de productos dermatológicos de venta libre. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

del sistema de formación partiendo únicamente de los propios enunciados que conforman este relevamiento. Esto se relaciona, desde una perspectiva bajtiniana, con la capacidad de agotar el sentido del objeto en determinados tipos de enunciados. Para el caso de las esferas de creación, sobre todo la científica, el sentido del objeto es inagotable: “solo es posible un grado muy relativo de agotamiento del sentido; en estas esferas tan sólo se puede hablar sobre un cierto mínimo de conclusividad que permite adoptar una postura de respuesta.” El sentido del objeto, en un trabajo de índole científica, como es el caso de las tesinas analizadas, “adquiere un carácter relativamente concluido en determinadas condiciones, en un determinado enfoque del problema, en un material dado, en los propósitos que busca lograr el autor, es decir, dentro de los límites de *intención del autor*”. Es decir –pese a que al hablar de intenciones del autor estemos ya reintroduciendo a los individuos reales, lo cual excede por completo el tipo de análisis propuesto por Foucault- los autores de las tesinas analizadas dan cuenta de los sistemas de formación y sus respectivos elementos formadores en la medida que les alcanza para contextualizar el objeto de su investigación. Por lo tanto, debemos tener presente que **no nos bastan las tesinas por sí solas para dar cuenta del sistema de formación analizado**. Retomando al propio Foucault:

“Estas relaciones –indica Foucault a propósito del haz complejo de relaciones que posibilitan la existencia a los objetos- se hallan establecidas entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas, técnicas, tipos de clasificación, modos de caracterización; y **estas relaciones no están presentes en el objeto; no son ellas las que se despliegan cuando se hace su análisis**; no dibujan su trama, la racionalidad inmanente, esa nervadura ideal que reaparece en su totalidad o en parte cuando se la piensa en la verdad de su concepto”⁸⁷.

La crisis económica, política y social que estalla en diciembre del año 2001 y que en términos macroeconómicos comienza a superarse a partir del 2003 ha dejado su huella en distintas tesinas, principalmente en las dedicadas a medicamentos y al uso y abuso de sustancias

⁸⁷ El destacado es mío.

y, ya en el campo enunciativo que tiene como referencia problemáticas ambientales, al mencionar la constitución del sujeto social conocido como *cartonero*⁸⁸. Las tesinas sobre la ley de medicamentos genéricos, por otro lado, nos indica cierta ruptura -en relación a cualquier otra tesina precedente en este relevamiento- en la medida que da cuenta de una política de Estado de carácter intervencionista que provoca la reacción de los actores que dominan un mercado y ven afectados sus intereses. En un plano más general, ciertas modificaciones sustanciales en el rumbo de las políticas estatales generan la posibilidad de que –en atención a la relación de cualquier trabajo científico con el orden empírico-referencial y respecto a la tesis de que “no todo puede ser dicho”- algunos autores como Lorusso puedan citar un texto de Zaiat que dan cuenta de la reversión de ciertas tendencias a nivel macroeconómico a partir del 2002⁸⁹, las cuales marcan un quiebre respecto a los gobiernos que sucedieron a la última dictadura militar y que mantuvieron una continuidad de las políticas económicas iniciadas en aquel golpe de facto. Asimismo, cabe señalar que en relación al régimen de producción y acumulación capitalista nuestro país ha llevado a partir del 2003 en adelante ciertas transformaciones que merecerían ser analizadas con más detalle. En algunos trabajos como el de Responsabilidad Social Empresaria en el ámbito de la *megaminería*⁹⁰ se dan cuenta de este tipo de estos desplazamientos; no obstante, como hemos dicho, las transformaciones en el sistema de elementos formadores no se agotan en lo que este y/u otros trabajos mencionan y les basta para contextualizar y/o introducir la problemática que desarrollan.

Ámbito institucional

⁸⁸Por ejemplo: Molina, Nadia (2012): Comunicación comunitaria y educación ambiental en la gestión de separación de residuos sólidos: el caso "Quilmes recicla". Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA. También se podría mencionar el trabajo ya citado de Eduardo Ale Monserrat.

⁸⁹ El texto en cuestión es Recuperación de la economía y de la industria 2002-2007, en Rapoport, M. D. (comp.): Historia de la economía argentina del S. XX, N° 58.

⁹⁰ Lombroni, Ivana (2011): La Responsabilidad Social Empresarial en la Minería Metalífera. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

El análisis de las tesinas que comprenden este relevamiento invita a preguntarnos si hay nuevos ámbitos institucionales o si más bien a lo que estamos asistiendo es a una serie de transformaciones que operan sobre los ya existentes. En materia de nuevos ámbitos institucionales se observa la aparición de determinados aparatos estatales que podrían surgir de un proceso de especialización previo, tal sería el caso del Instituto Nacional del Cáncer para el cual Rivas⁹¹ –junto a un equipo de profesionales del Instituto- realizó un trabajo de intervención que es al mismo tiempo su tesina de licenciatura. En líneas generales, se observa en los últimos trabajos que el Ministerio de Salud ha efectuado importantes progresos en sus áreas y aspectos comunicacionales, sobre todo si se lo contrasta con aquel primer trabajo de Macía, Maenza y Reffle en el que se analizan las campañas de prevención del cólera durante el primer gobierno de Carlos Saúl Menem y se ponía en evidencia la “carencia estructural de un sistema de planificación de la comunicación”.

Ahora bien, un fenómeno que no ha sido estudiado como tal, a excepción del trabajo de Santiago Algranati⁹², pero que de un modo u otro ha dejado su huella en las distintas tesinas que tomaron como unidad de análisis el funcionamiento de determinadas políticas públicas a nivel territorial es el de la **descentralización** de la salud⁹³. Los numerosos Centros de Salud y Acción Comunitaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁹⁴, o los Centros de Atención Primaria en Salud (CAPS) del resto del país⁹⁵, donde se llevaron a cabo dichas investigaciones, son producto de una ingeniería institucional llevada a cabo a partir de la década de 1990 y que aún sigue su curso. Es decir, el fenómeno en sí mismo no ha sido objeto de estudio pero muchas unidades de análisis o ámbitos de investigación que a lo mejor se nos presentan como algo ya dado tienen

⁹¹ Rivas, Leticia (2013): Aportes para la construcción de la identidad visual del Programa Nacional de Cáncer de Mama. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁹² Algranati, Santiago (2011): La Comunicación en la Promoción y Protección de Derechos de la Niñez. Descentralización del servicio local en Francisco Álvarez - La Reja. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁹³ Según Garriga la descentralización, o el Modelo pluralista descentralizado (en oposición al Modelo de planificación estatal centralizada vigente entre 1945 y 1955) tendría sus primeros antecedentes en 1955. Garriga, Gastón (2001), op. cit.

⁹⁴ Giordano (2008); Fernández (2008); García y Trenti (2012) entre otros.

⁹⁵ Romero, Cynthia (2004): Políticas públicas y comunicación en salud. Diagnóstico y planificación de la comunicación en el CAPS Zeballos II.

por detrás una historia de decisiones políticas que fueron dándole forma al sistema de salud⁹⁶ tal como lo conocemos hoy en día y en el cual se han llevado adelante muchas de las investigaciones que se incluyen en este relevamiento.

El trabajo de Algranati en realidad no analiza la descentralización en el plano específico de la salud pero sí en políticas sociales sobre derechos de la niñez, infancia y adolescencia en Moreno, Provincia de Buenos Aires. No obstante, la promoción de derechos de la niñez incluye aspectos relacionados con la salud, motivo por el cual se incluye la tesina dentro del relevamiento. Otros trabajos como el de Yapura (2014) y el de Saiovici y Iacomella (2010)⁹⁷ dan cuenta de intervenciones realizadas en el ámbito de la salud a partir de distintos programas impulsados desde el Ministerio de Desarrollo Social, en donde se articulan programas estatales con intervenciones en el campo de la salud dirigidos a beneficiarios de distintos programas sociales como el programa *Enviación* (Yapura) y en el caso de Engler (2014)⁹⁸ quien analizó los alcances de una campaña para la detección temprana de cáncer de mama tomando como unidad de análisis un grupo de mujeres cooperativistas beneficiarias del programa *Argentina Trabaja*. Así como la descentralización comporta desafíos en el plano comunicacional, la puesta en marcha de distintos programas interministeriales también requieren un cuidado en los aspectos comunicacionales.

En materia de las transformaciones operadas sobre las instituciones (pre)existentes se destaca la prolongación institucional a través de internet y otras TICs, campo de prácticas discursivas que ofrecen nuevas posibilidades que algunos organismos públicos ya han empezado a explorar⁹⁹, así como también lo han comenzado a explotar distintos entes privados con fines

⁹⁶ Hugo Spinelli sostiene en el artículo que abre *Comunicación y Salud* que la noción de sistema de salud proviene del funcionalismo y en el análisis que él lleva adelante prefiere utilizar el término *campo*.

⁹⁷ Saiovici, Brian y Renzo Iacomella (2010): Seis ensayos propositivos para educar desde la comunicación. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁹⁸ Engler, Verónica (2015): Comunicación en espacios comunitarios: aportes para el Programa Nacional de Cáncer de Mama. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

⁹⁹ Alegre, María Florencia (2007): La incidencia de las tecnologías de la información y la Comunicación (TIC's) en la relación Estado-Ciudadano: análisis del sitio web del INCUCAI. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

comerciales (Erba¹⁰⁰; Riganti¹⁰¹; De Carli¹⁰²; entre otros). Un trabajo pionero en este sentido es el de Chattah (1998)¹⁰³ sobre el uso de tecnologías audiovisuales a distancia en tiempo real entre profesionales, a raíz de una experiencia que tuvo lugar en el Hospital Garrahan. Citamos este trabajo especialmente para dar cuenta de que las TIC no se agotan en la world wide web (es decir la internet tal como la conocemos hoy en día).

Dejando a un lado el campo de prácticas que habilitan las nuevas TIC, hay toda una serie de transformaciones que han sido mencionadas como marco de referencia a través del trabajo de Paula Sibilía *El hombre post orgánico*, cita ineludible para contextualizar numerosos objetos de investigación. No obstante, trabajos como el de Lorusso, ya mencionado anteriormente, nos invitan a reflexionar hasta qué punto estas transformaciones pueden encontrar resistencias incluso desde el propio Estado.

Volviendo sobre las transformaciones operadas por la informatización de la comunicación, más interesante es esa prolongación no institucional del espacio público que ofrece la web a través de las cadenas anónimas de mail, los comentarios que habilitan los medios de comunicación, los foros, etc., fenómeno que ha sido abordado por Schwartz entre los aspectos que modifican la relación médico paciente en la medida en que los últimos buscan información por su propia cuenta en internet; por Hernández y Petinato¹⁰⁴ como otro lugar de circulación de rumores que obstaculizan o perjudican la donación de órganos; por , quien centró su análisis en el rumor, entre otros. Por no hablar de la tesina de Pereda¹⁰⁵, que es una iniciativa propia que tiene como fin poner a disposición información sobre dislexia a través de una página

¹⁰⁰ Erba, Carla Elizabeth (2010): op. cit.

¹⁰¹ Riganti, Agostina (2012): Marketing farmacéutico online: Plan de comunicación en redes sociales para una marca de productos dermatológicos de venta libre.

¹⁰² De Carli, José Ignacio(2010): Decodifíqueme. Medicina, riesgo y protección en la era del control. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁰³ Chattah, Constanza (1998): Tecnología y salud. La telemática como propuesta comunicacional. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁰⁴ Hernández, Mirna y Federico Pettinato (2010): ¿Qué sabemos? ¿Qué escuchamos? ¿En que creemos? Una mirada comunicacional sobre la donación de órganos. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹⁰⁵ Pereda, Op. cit.

de Internet. Como corolario, y retomando lo mencionado en el apartado anterior, durante la realización de la presente tesina, probablemente a raíz de búsquedas, visitas y descargas motivadas por la lectura de los distintos trabajos, me he encontrado en mi carpeta de spam o correo no deseado una publicidad firmada por un supuesto médico, quien me recomendaba la visita a una serie de páginas web en la que se ofrecían distintos servicios relacionados con la salud y con la estética. El mail estaba encabezado por una imagen de un hombre sonriente, vestido de camisa y delantal blanco, y dejando adivinar un estetoscopio alrededor de su cuello (¿será el Dr. Méndez que suscribe el mail?); a la derecha de él, en el otro extremo de la imagen, una pareja sonriente en una postura que recuerda la imagen de Di Caprio y Winslet en la proa del Titanic.

Transformaciones del sistema de medios / Economía Política de los medios

La noción de *construcción social de lo real*, que incluye desarrollos según los cuales los medios masivos de comunicación juegan un rol decisivo en las sociedades contemporáneas -una idea central en la teoría de Eliseo Verón- aparece con frecuencia en las tesinas sobre análisis de discursos en medios –véase, por ejemplo, el trabajo de Corfas sobre el debate en torno a la legalización de drogas en Suiza (1999)¹⁰⁶, el de Morán (2011)¹⁰⁷ sobre el abordaje de la gripe A en el diario Clarín, por nombrar sólo dos casos correspondientes a los primeros y últimos períodos relevados-, pero también ocupa un lugar destacado en el trabajo de Anabella Saks (1994)¹⁰⁸, que hemos clasificado dentro de la categoría Campañas de Prevención y trata sobre una propuesta educativa que contempla el uso de medios masivos¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Corfas, Lorena (1999): op. cit.

¹⁰⁷ Morán, Leandro (2011): op. cit.

¹⁰⁸ Saks, Anabella I. (S/F): Interrogantes y sugerencias para la elaboración de un proyecto comunicacional educativo de prevención en salud. Tesina de grado Licencia en Ciencias de la Comunicación, FSOC, UBA.

¹⁰⁹ También en este sentido debería leerse la crítica de Beheregaray Calvo y Martínez (2010) a la falta de campañas para difundir el Programa de Salud Sexual y Reproductiva en la Ciudad de Buenos Aires: “Si bien en la ley se indica que se deben realizar campañas públicas de promoción, no hubo ni está en los planes futuros, realizar spots televisivos o radiales, ni afiches en calle Esta es una dimensión fundamental para lograr que los ciudadanos conozcan sus derechos sexuales y reproductivos, sin olvidarse que la

De aquí que el sistema de medios de comunicación de masas, en tanto elementos formadores, merezca que le dediquemos unas líneas. En las propias tesinas analizadas se pone de manifiesto un alto grado de concentración mediático y económico que fue facilitado por el Estado. Morán dedicó una parte de la introducción al grado de concentración y diversificación del multimedios al que pertenece el diario Clarín y al papel preponderante que juega en el sistema de medios, todo esto a través de las investigaciones de Guillermo Mastrini y Martín Becerra, referentes de los estudios sobre economía política de los medios y de la cátedra Políticas y Planificación de la Comunicación de la carrera Ciencias de la Comunicación de la UBA. A los mismos autores, y en relación al mismo aspecto del sistema de medios, recurrieron López (2008)¹¹⁰, Lorusso (2011)¹¹¹ y Amartino (2011)¹¹² en sus respectivas investigaciones sobre el abordaje de temas de salud en medios, el debate en torno a la ley de prescripción de medicamentos por nombre genérico y el rol de los medios en los procesos de medicalización en la infancia, respectivamente. Como se puede observar, la concentración mediática y económica es un tema muy presente en las tesinas sobre medios a partir del año 2008, cuando aquella ingeniería jurídica que Mastrini y Mestman -en un texto del año 2001- habían denominado políticas de re-regulación (en oposición a la idea de des-regulación, más asociada a la noción de estado ausente) ya habían dado lugar a estos procesos de concentración mediática y económica.

El sistema de medios es tenido en cuenta por distintas tesinas ya sea al momento de hacer una caracterización de los medios de comunicación que ponen en circulación los discursos que conforman un corpus de análisis determinado, como también lo es al momento de evaluar las posibilidades que ofrece el sistema de medios para llevar adelante propuestas de nuevos programas o formatos. En el último caso, tenemos por ejemplo la propuesta de Shapira y

difusión debe estar siempre acompañada de otras actividades que promuevan la participación activa de los ciudadanos, como talleres y charlas” (Beherengaray Calvo, María Victoria y Gabriela Laura Martínez (2010): La ciudad asexual. Diagnóstico y plan comunicacional del Programa de Salud Sexual y Reproductiva del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA)

¹¹⁰ López, Vanesa Paola (2008): op. cit.

¹¹¹ Lorusso, María Laura (2011): op. cit.

¹¹² Amartino, Paula Carolina (2011): El rol de los medios gráficos argentinos frente al proceso de medicalización en la infancia a través del fenómeno ADHD o TDA.

Sanguinetti¹¹³ que en 1995 consideraba que los canales de cable eran un medio de comunicación óptimo para difundir su propuesta dirigida a los profesionales farmacéuticos¹¹⁴.

Respecto a la Ley de Servicios Audiovisuales sancionada en el año 2009, LA gran transformación del sistema de medios nacionales dentro del período analizado, tenemos que decir que no ha dejado huella alguna en las tesinas analizadas en el relevamiento. Probablemente esto se deba a que desde su entrada en vigencia hasta el cierre del presente relevamiento (octubre de 2015) no se había puesto en práctica el cambio sustancial y más innovador (a mi entender) de esta norma, que es la democratización del espectro radioeléctrico a través de la asignación de un 33% de las frecuencias a los medios comunitarios y otro 33% a entes estatales. No obstante, si la ley sobrevive a los gobiernos venideros y al conflicto de intereses desatado en el plano económico (principalmente con el Grupo Clarín), y si los nuevos actores sociales reconocidos en la norma ejercen su derecho a comunicar a través de los nuevos medios que sepan construir, estaríamos ante la posibilidad inédita de analizar y proponer discursos sobre salud en medios ajenos a los intereses económicos de las corporaciones.

El estatuto del médico y la regulación estatal del orden del discurso

“¿Quién habla? ¿Quién, en el conjunto de todos los individuos parlantes, tiene derecho a emplear esta clase de lenguaje? ¿Quién es su titular? ¿Quién recibe de él su singularidad, sus prestigios, y de quién, en retorno, recibe ya que no su garantía al menos su presunción de verdad? ¿Cuál es el estatuto de los individuos que tienen –y sólo ellos- el derecho reglamentario o tradicional, jurídicamente definido o espontáneamente aceptado de pronunciar semejante discurso?” (Foucault, 2011:69)

¹¹³ Sanguinetti, Ma. Fernanda y Valeria Shapira (1995): Farmacia al día. Un proyecto de programa científico. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹¹⁴ Aunque no se detiene a analizar el sistema de medios, Camaño hace una distinción interesante al plantear -en el momento de la propuesta que le sigue al análisis que es el centro de su investigación- que la televisión de aire es propicia para campañas de barrido amplio mientras que los canales de cable serían más apropiados para spots de alta segmentación. Ver Camaño, Fernando (2009): La enunciación de la publicidad televisiva argentina de prevención de VIH/SIDA entre 1991 y 2009.

El Estado puede intervenir en el orden del discurso mediante procedimientos externos de exclusión, de estos sobresale en primer lugar la lisa y llana prohibición contenida en el art. 208 del Código Penal de la Nación donde se tipifica el ejercicio ilegal de la medicina¹¹⁵.

Pero al margen de –o junto a- las prohibiciones, el poder que se ejerce tiene también efectos positivos. Al Estado se le adjudica o reconoce el monopolio de la violencia simbólica, y entre otras atribuciones que detenta de manera exclusiva, se adjudica el otorgamiento y/o reconocimiento oficial de los distintos títulos –entre ellos los títulos académicos- que habilitan a los distintos sujetos para el ejercicio de determinadas prácticas. Ahora bien, atendiendo a las positivities, es evidente que la contracara de las sanciones previstas para el ejercicio ilegal de la medicina es el enorme poder conferido a los médicos (que cuentan con el título oficial y la matrícula correspondiente para ejercer). En la práctica publicitaria se solía apelar a la autoridad de los médicos muchas veces sin contar necesariamente con un médico *de verdad* sino valiéndose de sujetos que se les parecían, es decir, mediante una *puesta en escena* de sujetos que con un delantal blanco o celeste y un estetoscopio nos remitían al sujeto de la práctica. De esto se desprende que si bien antes de la Disposición N° 7331/98 de la ANMAT (modificada por las Disposiciones 3186/99 y 4980/2005, entre otras) no era necesario que fuera *verdaderamente* un médico el que recomendara tal producto o tal servicio, desde el punto de vista argumentativo era necesario que el sujeto que los recomendara se les pareciera o fuera percibido como tal. Esto era, en términos argumentativos, fundamental en términos de eficacia publicitaria. Ahora bien, a partir de las normas citadas, las publicidades que promueven productos o servicios de salud deben presentar la matrícula habilitante del profesional interviniente y sin embargo, como se puede observar, no es sólo este título el que aparece como garantía del saber (o presunción de

¹¹⁵ “Art. 208: Será reprimido con prisión de quince días a un año: 1° El que, sin título ni autorización para el ejercicio de un arte de curar o excediendo los límites de su autorización, anunciare, prescribere, administrare o aplicare habitualmente medicamentos, aguas, electricidad, hipnotismo o cualquier medio destinado al tratamiento de las enfermedades de las personas, aun a título gratuito; 2° El que, con título o autorización para el ejercicio de un arte de curar, anunciare o prometiére la curación de enfermedades a término fijo o por medios secretos o infalibles; 3° El que, con título o autorización para el ejercicio de un arte de curar, prestare su nombre a otro que no tuviere título o autorización, para que ejerza los actos a que se refiere el inciso 1° de este artículo.”

verdad) sino la misma puesta en escena, o dicho de otro modo, no solemos ver a los verdaderos médicos en otros ropajes y escenarios que no sean aquellos con los cuales los tenemos asociados en la práctica.

“Por su parte, el consultorio médico [...] aparece sobredeterminado por una figura masculina que viste guardapolvo blanco, un libro y una computadora, elementos que representan al eje de la *eficacia*, sustentada por el saber médico moderno occidental.” (Rodríguez Zoya, *Medicalización y Salud Perfecta*)

“En cuatro de las siete campañas de *Bayaspirina* estudiadas aquí (las comprendidas entre 2001 y 2004) se presenta la figura del médico como aval del conocimiento adquirido por medio de la experiencia. La figura de autoridad no es presentada por la mención de su título o por la presencia de algún profesional del área reconocido en el país (es decir, por su nombre y matrícula real) sino que se incorpora la figura de autoridad con su atuendo característico, en un ámbito que simula ser un consultorio, exponiendo su saber.” (Sarno, *Un bienestar disponible*)

Esta misma puesta en escena utilizada para la venta de medicamentos de venta libre aparece también como elemento de la estrategia de marketing de otro tipo de productos, como aquellos relacionados con la promoción de una vida sana y saludable. El caso que ha sido analizado por Comisso es el de los alimentos para niños cuyas publicidades interpelan a los padres, o para ser más precisos, a las madres.¹¹⁶

En resumen, las disposiciones que apuntan a preservarnos de la publicidad engañosa apuntalan el poder conferido al saber médico, aun cuando en la práctica discursiva publicitaria este poder ya era reconocido y utilizado como garantía de saber o presunción de verdad. Ahora bien, una problemática que está atravesando el campo de la enunciación en este sentido se refiere a la multiplicidad de discursos relacionados con la salud que pasan por alto –o no son alcanzadas por– estas disposiciones de ANMAT y proliferan por las redes sociales y el efecto

¹¹⁶ “Como mamá te preguntás ¿Es lo mismo darle Danonino que cualquier otro lácteo?’ A esta le precede otra escena en donde la misma mamá es médica pediatra, Dra. Jaime con su número de matrícula y se encuentra en su consultorio. Interpretando su rol de médica, portando esa fachada, continúa diciendo “como pediatra tengo la respuesta” Danonino está especialmente desarrollado para chicos en etapa de fuerte crecimiento [...]”. En este ejemplo analizado por Comisso (2011) se refuerza el estatuto del médico con el rol de madre –rol que podría analizarse críticamente desde una perspectiva de género– con el objetivo de vender alimentos que se venden como saludables para los niños.

ideológico que tienen los mensajes publicados en (o difundidos por) internet. En la tesina sobre transplante de órganos se menciona, por ejemplo, los mitos y leyendas que obstaculizan la donación¹¹⁷ (aun cuando la ley de donante presunto pudo haber resuelto forzosamente el problema) y Diana Schwartz¹¹⁸ también da cuenta de cómo los pacientes llegan a la consulta médica con saberes aprehendidos de internet y arraigados como una verdad en toda su evidencia. El trabajo que tal vez más haya profundizado en este aspecto es el de Erba¹¹⁹, en el cual se dedica buena parte de la investigación a indagar en el concepto de lo que se ha dado en llamar *e-health* para luego desarrollar una propuesta de marketing online.

Un dato interesante en relación al estatuto del sujeto y que surge del análisis bibliométrico realizado para esta investigación es el hecho de que ciertos autores representantes del enfoque bio-psico-social, muchos de los cuales inauguraron ciertas áreas de estudios en comunicación y salud en el ámbito local, cuentan con dos o más títulos, entre ellos aquel que les brinda autoridad dentro del campo estrictamente médico y otro(s) que los acredita para hablar desde una mirada humanista (aún cuando para esto último no existen restricciones por parte del Estado). Un caso paradigmático es el de Ana Lia Kornblit, cuya ficha en el Instituto de Investigaciones Gino Germani reza: “Lic. en Sociología y en Psicología, Médica, Doctora en Antropología”¹²⁰. Una línea de investigación a explorar que sugiere este análisis bibliométrico es entonces el de las redes de colaboración entre estos investigadores clave del campo académico y otros/as que se especializan en el campo de la comunicación y la salud sin la necesidad de contar con un título en medicina. Otra posibilidad es que en la estrecha colaboración con profesionales que sólo cuentan con títulos médicos opere cierta validación o transferencia del efecto ideológico propio de la científicidad, aquella presunción de verdad del que goza el saber bio-médico, hacia el campo de las humanidades, tal es el caso de médicos como Hugo Spinelli quien

¹¹⁷ Podríamos hablar en este caso de una suerte de discurso anónimo cuyo saber no está garantizado por ninguna reglamentación estatal que lo respalde y sin embargo es espontáneamente aceptado. En todo caso, esto abre una vía de investigación que apuntaría al análisis del origen de esa aceptación espontánea y en qué medida esta tiene sus raíces –o no- en el Estado.

¹¹⁸ Schwartz, Diana (2007): op.cit.

¹¹⁹ Erba, Carla Elizabeth (2010): op. cit.

¹²⁰ El destacado es mío.

ha colaborado, entre otros, con Eduardo L. Menéndez (especialista en Antropología Médica y ampliamente citado en este relevamiento como referente del paradigma bio-psico-social) y Mónica Petracci (quien además de compilar los artículos que componen *Comunicación y Salud en Argentina* –que abre con un artículo de Spinelli- ha publicado varias obras citadas en la bibliografía de las tesinas sobre comunicación y salud que son objeto de nuestra investigación). No obstante, cabe señalar que las propias carreras de medicina ya han incorporado –o tal vez convenga decir “incluido”- materias que pretenden “in-corporar”¹²¹ estos saberes de carácter humanista en los futuros profesionales médicos. El trabajo de investigación de Yanina Petracca¹²² aborda precisamente esta tensión en el plano de la formación, mientras que en trabajos como el de Fernández¹²³ (2008) o el de García y Trenti (2012)¹²⁴ puede verse que estos saberes no necesariamente se incorporan –o su incorporación es deficiente o insuficiente- pese a haber sido transmitidos en estas instancias de formación profesional/académica. Retomaremos esta asimetría entre el saber biomédico y los saberes humanistas más adelante (ver pág. 77: *Modelo médico hegemónico Vs. Modelo Bio-psico-social*).

Un trabajo que me llamó la atención en torno a estas reflexiones en torno al estatuto del sujeto es el de María Inés Álvarez¹²⁵ sobre libros de autoayuda. De lo relevado en su análisis pareciera que se trata de un género de comunicación discursiva en el que los títulos académicos son subestimados por los propios enunciadores: “Otra particularidad de algunos autores es que

¹²¹ En el sentido al que Bourdieu refiere que el *habitus* se inscribe en el cuerpo.

¹²² Petracca, Yanina (2012): Humanidades y biomedicina. Las complejidades de su integración curricular en la carrera de medicina del Instituto Universitario del Hospital Italiano de Bs As. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹²³ Fernández, Ligia Érica (2008): El imaginario técnico de la medicina en la actualidad. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

¹²⁴ García, Ignacio Andrés y Andrea Paola Trenti (2012), op. Cit. En éste trabajo, por ejemplo, una médica clínica que realizó su residencia en el CeSAC de Villa Lugano sostiene en el marco de la entrevista: “Definitivamente, la carrera no te forma para el contacto con el paciente. Materias como bioética y salud mental son las “levanta promedio” desmerecidas, incluso por quienes la dictan. Sinceramente en la formación las materias humanitarias son las menos, además en la comunidad del alumnado son las menos valorizadas y las que cuentan con menor prestigio. No es lo mismo que te hayas sacado un diez en anatomía que en bioética”.

¹²⁵ Álvarez, María Inés (2009): Libros de autoayuda: de la búsqueda de soluciones al autocontrol. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

aun teniéndolos, eviten la publicidad de títulos universitarios, aunque en un principio se apoyen en ellos”. Ahora bien, me parece importante subrayar el fin de la cita: “aunque en un principio se apoyen en ellos”. Tal vez es en ese *principio* donde esté el momento de legitimidad que necesitan los propios lectores (o el mercado editorial, para garantizarse una llegada a éstos), y la elección de los autores se subordinaría más bien a un tipo de estrategia: “De este modo, al no favorecer un preconceito por parte de sus lectores, se permiten en sus textos abrazar una más amplia variedad de enfoques”¹²⁶.

Para cerrar este apartado, diremos que no necesariamente este poder conferido a la posición del sujeto médico, y las asimetrías que se desprenden de éste, sea una característica exclusiva de las sociedades modernas occidentales. Aun cuando –a excepción del trabajo de Eyzayaga sobre Homeopatía¹²⁷ o el recién mencionado de Álvarez sobre autoayuda- no abundan tesinas dedicadas a las medicinas alternativas, en relación al estatuto del sujeto y la relación médico-paciente me parece al menos oportuna la siguiente observación de Menéndez (2003):

“se suele decir que el desarrollo de ciertas medicinas alternativas es debido en gran medida al tipo de relación médico/paciente que ha ido configurando e imponiendo la biomedicina, el cual excluye, niega o subordina la palabra del paciente. Si bien esta afirmación es en parte correcta, debe subrayarse que varias de las medicinas alternativas y de las denominadas “tradicionales” se caracterizan por ser tan asimétricas en términos técnicos o excluyentes de la palabra del paciente como la biomedicina, y algunas mucho más. Para varias de estas medicinas la asimetría – inclusive en el uso de la palabra – es condición necesaria para ejercer la ocupación de atender los padecimientos y por lo tanto de ‘curar’”

¹²⁶ Álvarez, María Inés (2009), op. Cit.

¹²⁷ Eizayaga, Amalia María (1993): Homeopatía y salud. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA. No disponible al momento de consultarla para el presente trabajo de investigación.

O sea, tal como lo señalara Foucault (2011), analizar el estatuto del médico (o en un sentido más amplio, el del sujeto habilitado para hablar de salud con cierta autoridad) en nuestras sociedades es analizar el estatuto de aquella posición de sujeto a la cual le es reconocida jurídicamente -y/o le es espontáneamente aceptada- una garantía de saber o presunción de verdad, en un tipo de sociedad determinada con un régimen de producción y acumulación determinado. Lo cual nos invita a preguntarnos, para otro tipo de sociedades, cuáles son aquellas posiciones de sujeto que cuentan con este tipo de reconocimiento, antes de suponer y dar por sentado de que no existen.

En todo caso, estas reflexiones no apuntan a identificar estructuras de poder legitimadas por (o derivadas de) un determinado saber. No se trata de señalar a todo aquel que sabe algo y decir: “está ejerciendo el poder”. Si la crítica se limita a eso, dice el propio Foucault, es bastante estúpida: “Lo que es interesante es, en efecto, saber cómo en un grupo, en una clase, en una sociedad operan redes de poder, es decir, cuál es la localización exacta de cada uno en la red del poder, cómo él lo ejerce de nuevo, cómo lo conserva, cómo él hace impacto en los demás, etcétera.” (Foucault, 2005:30).

RESISTENCIAS

Del apartado anterior hemos visto cómo el saber, especialmente el saber objetivado en títulos, otorga un poder, una autoridad o una legitimidad que parecieran ser incuestionables. Ahora bien, la eficacia de dicho poder es relativa, de no ser así no existirían, por ejemplo, pacientes que no acataran al pie de la letra el tratamiento ordenado por sus médicos. Los trabajos que abordaron directa o indirectamente la problemática de la relación médico paciente desarrollan, entre otros aspectos, cuáles son los diversos factores culturales o psico-sociales que intervienen en esta relación, donde el estatuto del médico juega un rol importante pero no determinante.

Por otro lado, hemos visto al repasar las principales características de las líneas de investigación predominantes que la Iglesia Católica y grupos afines han opuesto resistencia en numerosas ocasiones disputando significaciones –y las políticas que se derivan de ellas- en terrenos como la educación sexual y reproductiva, entre otros. Pero no es exclusivamente la Iglesia Católica el actor que ha enfrentado a la

medicina o, en términos más generales, a la ciencia. En la temática medioambiental es frecuente ver a distintos actores perjudicados por los daños que ocasionan diferentes emprendimientos como papeleras, mineras, etc. reaccionar frente a los especialistas que justifican dichos emprendimientos a la par que subestiman los riesgos que entrañan. Tal vez el de Brenna (2012)¹²⁸ sea el que mejor refleja este aspecto en su apartado "Percepción del riesgo Vs. Debilitamiento de la Ciencia...", donde aborda la cuestión a partir de la obra de Ulrich Beck:

"Los actores sociales inmersos en circunstancias de contaminación de su propio territorio, se ven disputando por la determinación del sentido acerca de aquello que están viviendo, una disputa por la legitimidad de los conocimientos ganados a partir de la experiencia de la vida cotidiana misma. Cada vez más, con el incremento de los riesgos y peligros de la civilización ' (...) las ciencias devienen (...) en un protector legitimador del embrutecimiento y envenenamiento industriales a escala mundial del aire, agua, alimentos, etc. ' (Beck 1998:68) Y continúa con una reflexión muy actual: 'Lo que para la ciencia son <efectos secundarios latentes> y <sucesión de causas no probadas> para esos padres son sus niños broncolíticos que se amoratan en tiempo nebuloso y boquean por aire entre resuellos. Desde su posición, al otro lado del muro, los <efectos secundarios> tienen ojos, voces, caras, lágrimas' (Beck 1998:69)"

CONFLICTOS Y TENSIONES ESTRUCTURANTES DEL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN Y LA SALUD

Modelo médico hegemónico Vs. Modelo Bio-psico-social

Si se analiza el relevamiento comentado (ver Anexo I) podrá observarse la emergencia de un conflicto recurrente que podríamos esquematizar en dos polos. En el primero tenemos el saber del enfoque biomédico, cuyo devenir histórico ha sido problematizado en diferentes obras

¹²⁸ Brenna, Valeria (2012): Caleidoscopio ambiental: representaciones sociales, comunicación y medio ambiente. Estudio de caso: cierre del Centro de Disposición final de residuos sólidos urbanos "Villa Domínico". Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

de Michel Foucault, y en el polo opuesto un enfoque multidisciplinario de ciencias humanistas que no niega la dimensión biológica de los procesos de salud y enfermedad pero ponen de relieve la dimensión histórica y social y simbólica de los mismos y ponen por delante la dimensión social interviniente en la constitución de los sujetos por encima del individuo biológico y ahistórico que prevalece en el enfoque tradicional, para el cual los pacientes se reducirían a una suma o totalidad de órganos.

En los conflictos que suscita el problema del aborto, por ejemplo, si pudiésemos dejar al margen la cuestión religiosa, veríamos que entre los que se oponen a la interrupción del embarazo persiste la defensa de la “vida por nacer”, muchas veces autodenominados “pro-vida”. Asimismo, en las cuestiones relacionadas con el uso y el abuso de las sustancias, en los enfoques bio-médicos prevalecen los efectos de las sustancias sobre el organismo de los sujetos.

Estos dos polos, que los autores pueden designar bajo una denominación distinta (quienes citan a Menéndez optan por “modelo médico hegemónico”, por ejemplo), pueden reconocerse en varios de los conflictos que se expresan en las tesinas y la evolución de los mismos tiene su propia cronología dependiendo de la temática. En lo que se refiere a salud mental, tema abordado por Korovsky (2011)¹²⁹, Demasi (2011)¹³⁰ y Malito, Paso y Terziotti (2014)¹³¹, podríamos señalar que la escuela de la anti-psiquiatría inaugurada por Franco Basaglia en los '70 se opone claramente a un saber biomédico que limita fundamentalmente los tratamientos a los medicamentos, la terapia de shock y el encierro, y como contrapartida promueve alternativas que ponen en primer lugar la integración del paciente en la comunidad. Asimismo, las comunidades terapéuticas de las que habla Ana Lía Kornblit parecen basarse en una concepción del sujeto que rompe con la que prevalecía hasta entonces en el tratamiento de las adicciones.

¹²⁹ Korovsky, Santiago (2011): Op. cit.

¹³⁰ Demasi, Angela Andrea (2011): Op. cit.

¹³¹ Malito, Romina, Anabel Paso y María Cecilia Terziotti (2014): La experiencia del frente de artistas del Borda. “Locos son los que encierran”. Análisis comunicacional de los procesos de desmanicomialización en el hospital José Tiburcio Borda. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

Régimen de producción y asignación de recursos: Liberalización vs. Socialización

Otra tensión estructurante del campo de la salud se refiere a la interacción de los distintos actores y a la legitimidad con la que operan y se apropian -o asignan- los distintos recursos. Ya hemos ido adelantando este problema al introducir los distintos actores sociales que configuran los elementos formadores de estas formaciones discursivas.

Dado que no es una problemática exclusiva del campo de la comunicación y la salud, nos limitaremos a indicar que es una tensión que recorre transversalmente el campo y ninguno de los polos se identifica necesariamente con los dos mencionados en el apartado anterior. De hecho, así como -en relación a la tensión descrita anteriormente- hay empresas como los laboratorios a las que a priori podríamos suponer que les bastaría la hegemonización del enfoque biomédico para fabricar -y sobre todo para vender- los medicamentos apropiados para la cura de las enfermedades o supuestas patologías¹³² lo cierto es que los distintos usos sociales (actuales y potenciales) que admiten sus productos les permite redirigirlos hacia otros “target” y/o ampliar su mercado.¹³³ Asimismo, hay distintas empresas que saben explotar la dimensión social de las distintas enfermedades y patologías apelando a los estigmas asociados a estas (veáse la tesina de Amartino (2011) sobre la medicalización de niños diagnosticados con TDA); así como también pueden jugar con las variabilidades respecto a los cuales pueden distintos niveles de indicadores interpretarse como normal o patológico (Berlinguer). Jörg Blech, periodista y

¹³² Ya Cincotta advertía en un estudio de caso realizado en 1993 que el lanzamiento de un nuevo producto farmacéutico -un antibiótico cuyo nombre no es revelado por el autor por razones de confidencialidad acordadas con los entrevistados- estaba motivado más por las necesidades comerciales de la compañía -en atención al “ciclo de vida” de los productos y otras variables evaluadas por los responsables de marketing- que por las necesidades de los consumidores. (Cincotta, Oscar (1993): op. cit.).

¹³³ Un caso paradigmático podría ser el de las aspirinetas: “a partir de 2002 el ibuprofeno se convierte en medicamento de venta libre para combatir ciertos síntomas como la fiebre alta, los dolores musculares y la inflamación leve. Esta nueva incorporación en el mercado de medicamentos de venta libre, sumada a recomendación habitual de los pediatras de evitar darles aspirinas a los niños, hizo que en el sector infantil se generalice el consumo de ibuprofenos (como el Mejoralito por ejemplo) y que se haya disminuido de modo marcado el consumo de Aspirinetas. Ante dicha situación la Aspirineta debe ser reposicionada y se elige el sector de adultos mayores como grupo objetivo. Así se presenta a “la que ya conoces para lo que no conocías”, proponiendo una finalidad diferente del histórico medicamento, originalmente de aplicación pediátrica.” (Sarno, 2007:124).

científico citado en dos de las tesinas que analizan los procesos de medicalización (Rodríguez Zoya y Amartino, ambas del 2011), describe cómo los laboratorios inventan enfermedades y nos convierten en pacientes. Por último, las tesinas encuadradas en la problemática del cuerpo son un buen ejemplo de lo que podríamos llamar *explotación económica del estigma*, desde aquellos primeros trabajos sobre las violentas publicidades de SLIM abordadas en la investigación de Vainstub hasta las más recientes que abordan los últimos avances en biotecnología.

Dentro de las tendencias *socializantes* propiamente dichas –en oposición a otras tendencias que podríamos denominar *privatizantes*- podríamos considerar las distintas intervenciones estatales en materia de regulación que afectarían los intereses de las corporaciones privadas. En este sentido, la ley de medicamentos genéricos abordada por Efrón (2003) y Lorusso (2011) son un claro exponente. Otro caso es el que emerge en el trabajo de Rey y Ruo¹³⁴ sobre células madre, donde se puede observar un modelo de banco de células madre en manos del sector privado y otro público.

Respecto a la transversalización de esta tensión, no podemos dejar de señalar que la legalización o despenalización de las drogas, postura a menudo asociada a posturas progresistas, supo contar entre sus más fervientes defensores a Milton Friedman (citado por Chaher), para quien el sistema de salud (y el de educación) debía estar enteramente en manos privadas. En este mismo sentido, George Soros viene promoviendo abiertamente la legalización de la marihuana y hasta financió investigaciones en Uruguay que avalaron esa vía en contraposición a las posturas más conservadoras que continúan promoviendo la “guerra a las drogas”.

¹³⁴ 2912. 2012. Federico Martín Rey y Cintia Alejandra Ruo. Las células madre en la mira del biopoder. Los procesos de construcción de sentido sobre las células madre en el marco de las políticas dirigidas al cuerpo. Tutor: Pedro Cerruti Co-tutor: Paula Guitelman. Tesina de grado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FSOC-UBA.

	Biomédico	BioPsicoSocial
Socialización de los recursos. Estado intervencionista garante de derechos.	Variantes de la Sociedad disciplinaria surgidas en la época clásica y tendientes a la especialización.	Variantes de la Sociedad disciplinaria correspondientes al ascenso del Estado de bienestar y la hegemonización de la medicina general.
Liberalización de los recursos. Estado mínimo.	Tendencias en biopolíticas que se manifiestan en el desarrollo de tecnologías que requieren fuertes inversiones.	Tendencias en técnicas del cuerpo que se apoyan en los aspectos psicosociales de la enfermedad o en la explotación de las necesidades sociales de adecuarse a los diversos cánones de "normalidad" que se imponen en el imaginario social.

Puntos de difracción

Las tensiones identificadas nos remiten a los *puntos de difracción*, que a su vez son *puntos de incompatibilidad* y *puntos de enganche*, en relación a la elección de la estrategia adoptada por cada uno de los investigadores al momento de abordar un tema o construir su objeto de investigación. Foucault los caracteriza como puntos de incompatibilidad en la medida en que son mutuamente excluyentes, es decir, o bien se escoge una determinada conceptualización, o bien se escoge otra. Por ejemplo, todas las tesinas de la carrera de comunicación en la UBA que han trabajado temas relacionados con la salud han optado por un marco teórico que se encuadra claramente en el enfoque bio-psico-social, el cual no niega la especificidad del discurso biomédico pero critica al modelo médico hegemónico al pasar por alto la dimensión social de los procesos de salud/enfermedad. Desde una perspectiva comunicacional, vemos que de esto se desprende una reivindicación de los pacientes -o de los destinatarios de una política pública, o de

quiénes conforman el target de una estrategia de marketing de un producto de venta libre, etc.- en tanto sujetos activos de la práctica, en oposición al rol pasivo que les estaba tradicionalmente reservado en el modelo médico hegemónico.

En el segundo eje tenemos un punto de difracción, también en torno al sujeto. En la medida en que se conceptualice a éste *o bien* como consumidor –o cliente- de determinados servicios, *o bien* como ciudadano que ejerce y reclama derechos (Chirido (2007), por ejemplo, trabajó este aspecto en su análisis sobre la calidad de los servicios de maternidad). En este sentido, a diferencia del eje anterior, en el que todos los tesisistas adoptaban una misma concepción respecto al sujeto (un sujeto activo y complejo, en oposición a un sujeto pasivo reducido a receptor de la información que brinda el Estado o el médico), puede observarse una minoría que *tiende* a recurrir a la figura del consumidor mediante una acentuación valorativa positiva (el trabajo de Erba sería un claro exponente de esta corriente). Esta problemática que nos remite a las identidades o subjetividades de ciudadano y de consumidor nos podría reenviar a todas aquellas investigaciones que se centran en la problemática del consumo en relación a otros tópicos como la educación, la niñez y la adolescencia, lo cual nos remite a la cuestión de los campos enunciativos asociados a los que hemos hecho referencia en el apartado sobre Delimitación del universo o área de pertinencia (ver páginas 27/35).

Detrás de estas discusiones y de cada elección teórica, nos vemos tentados a suponer que implícitamente hay una adhesión a determinado régimen de producción y asignación de recursos. No obstante debemos ser cautelosos si pretendemos llevar estas suposiciones hasta sus últimas consecuencias, ya que no necesariamente podemos adscribir el posicionamiento de los tesisistas respecto a qué modelo de sociedad y Estado pregonan. Si bien la asignación de recursos por parte del Estado a menudo ha devenido en una apropiación diferencial de los mismos por parte de los sectores medios, en detrimento de los sectores con menos recursos –tal es el diagnóstico de Milton Friedman-, lo cierto es que la crítica no dejaría de estar empíricamente sustentada y lanza, de ser así, nuevos desafíos a quienes apuesten a una sociedad en la que el acceso a los derechos (o servicios) básicos en materia de salud lleguen hasta el último de los ciudadanos (o consumidores).

Revisión de las categorías por abordaje a partir de la noción de sujeto

Como hemos visto en los dos últimos apartados, la noción de sujeto ocupa un lugar central en los estudios sobre comunicación y salud. Para el caso de la tensión estructurante, toda investigación en comunicación y salud –desde un enfoque bio-psico-social, como el que caracteriza a las tesinas que comprenden el relevamiento- terminará reivindicando al sujeto de la práctica, muchas veces problematizando las asimetrías y cuestionando a toda práctica médica o toda política pública que conciba a la población beneficiaria o a los pacientes como meros receptores pasivos. Para el caso de la tensión económico-política operará como punto de difracción, en la medida que, en ciertos discursos, junto a la acentuación valorativa del consumidor se rescaten las prácticas mercantilistas sin problematizar las tendencias nocivas del mercado que ponen por delante las necesidades de expansión del capital por encima de la salud de los consumidores/clientes; a la par que, desde una acentuación valorativa del consumidor del signo contrario se señalen precisamente estas tendencias.

Las tesinas encuadradas dentro de este tema en todo caso podrían agruparse dentro de una categoría temática, pero no es necesario pensar una categoría para las mismas dentro del criterio de clasificación por tipo de enfoque o abordaje.

De más está decir que tanto la categorización previa como la posterior son en última instancia de carácter relativamente arbitrario. Arbitrario en la medida que se trata de una construcción intelectual que no está dada de antemano ni sea inmanente a los propios objetos que pretende clasificar, pero esta arbitrariedad a la vez es relativa en la medida que está motivada por algún aspecto de los contenidos.

EPÍLOGO A LA SEGUNDA PARTE. OBSERVACIONES A PARTIR DE UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO

El análisis bibliométrico efectuado sobre 56 tesinas –que ya empezaban a mostrar el punto de saturación teórica- también nos da una serie de pautas respecto a las teorías comunicacionales que predominan en las tesinas sobre comunicación y salud, las cuáles también podrían ser un indicio de lo que podríamos encontrar en el resto de las tesinas de la carrera, o al menos en otro tipo de muestra no sesgada por ninguna temática en particular. El primer dato que sobresale del análisis bibliométrico emprendido es que el libro más citado es *La Semiosis Social* del semiólogo Eliseo Verón. Este dato puede no sorprendernos a quienes hemos cursado la carrera de Comunicación Social en la Universidad de Buenos Aires, pero si observamos el listado de autores más citados por revistas estadounidenses especializadas vemos que este autor no aparece en el listado que encabeza Jurgen Habermas (autor que apenas aparece en nuestro relevamiento bibliográfico) y que completan toda una serie de autores ignotos en nuestra carrera. Y sin embargo este texto de Verón encontró un lugar, la mayoría de las veces central, en el marco teórico de 1 de cada 3 tesinas revisadas, y fue citado desde todos los enfoques o tipos de abordaje. De ahí que corresponda no dar por sentado los fundamentos epistemológicos y teóricos sobre los cuales se basan las investigaciones en comunicación y salud en la UBA, más allá de que los destinatarios más inmediatos del presente trabajo sean docentes y estudiantes de esta misma casa de estudios y ya estemos familiarizados con estos supuestos teóricos.

Ahora bien, debajo de ese segundo texto aparecen una serie de textos de Foucault¹³⁵, lo cual no habría de extrañarnos ya que varios de los temas relacionados con la salud, la medicina moderna y sus instituciones, etc. ocuparon un lugar central en la obra del autor de *Historia de la Sexualidad*, *El Nacimiento de la Clínica*, entre otros. Razón por la cual tampoco habría de extrañarnos que *Posdata sobre las sociedades de control* (Deleuze), o *El hombre postorgánico*

¹³⁵ . Es, al mismo tiempo, un autor destacado en los programas de la materia Investigación en Comunicación y del Seminario de Informática y Sociedad, que forman parte del tronco común de la carrera de Ciencias de la Comunicación.

(Sibila) -en la medida que recogen ciertas preocupaciones de la mirada foucaultiana o retoman los procesos que señalaban un desplazamiento desde las sociedades disciplinarias hacia nuevas formas de organización social, nunca ajenas a los cambios en los regímenes de acumulación del capital- se encuentren también entre estos textos más citados.¹³⁶

Ahora bien, si hilamos más fino podemos observar que esta serie de textos no suelen citarse para cualquier tipo de abordaje. No hallamos prácticamente referencias a estos autores en la categoría publicidad. Considero que esto se debe a que la mirada crítica de los autores es incompatible con propuestas de neto corte publicitario. La posición de sujeto que habilita un análisis mercadotécnico no combate, por ejemplo, la estigmatización, dado que tiene como fin explotarla económicamente. No cuestiona la normalización, sino que explota el estigma cuyo origen radica en el desvío de la norma.

CONCLUSIONES

Las investigaciones sobre comunicación y salud, realizadas en el marco de la Tesina de Licenciatura de la Carrera de Ciencias de la Comunicación dictada en la Universidad de Buenos Aires y presentadas hasta el año 2014, incluyen toda una serie de fenómenos implicados en prácticas y representaciones relacionadas con procesos de salud y enfermedad y pasibles de ser abordados desde una perspectiva comunicacional. Van desde el tratamiento en que diversos temas relacionados con la salud son tratados en los medios de comunicación hasta la relación que los médicos establecen cotidianamente con sus pacientes; desde las diversas estrategias comunicacionales mediante las cuales las distintas entidades públicas y privadas buscan alcanzar sus objetivos hasta el modo en que ciertas representaciones que circulan en los medios pueden

¹³⁶ Otros autores que fueron apareciendo, aunque para el abordaje de temas específicos fueron Erving Goffman (sobre todo para trabajar la noción de *estigma*) y Susan Sontag para trabajar las metáforas en torno a las enfermedades (aparece sobre todo en la categoría enfermedades transmisibles). Dentro de cada subtema fueron apareciendo una serie de textos acotados a problemáticas específicas, como por ejemplo Antonio Escohotado en relación al discurso antiprohibicionista en relación al tema uso y abuso de sustancias o en el caso de la salud sexual y reproductiva a autoras locales como Mónica Petracci, Mónica Gogna, Silvana Ramos, A. Raitner y Susana Checa.

tener incidencia en los procesos de salud y enfermedad de quienes consumen dichos discursos; etc. Esta amplitud temática contrasta con otros relevamientos, como el de Bellón Saameñoa y Cañabate (2001), en los que el interés por la comunicación y salud pareciera agotarse en la relación médico-paciente.

Al mismo tiempo, los investigadores pueden optar por distintas estrategias para abordar los temas de investigación. En este sentido, cabe señalar que las limitaciones propias de una estrategia (como puede serlo el criterio de noticiabilidad de los medios de comunicación, que puede reducir la disponibilidad de un corpus al punto tal de poder llegar a excluirlo del enfoque relacionado con análisis de discursos en medios de comunicación) no impide que un tema pueda ser abordado desde otra.

Esta doble dispersión en el campo enunciativo –dispersión tanto en el objeto de estudio como en la perspectiva de investigación escogida- ofrece no pocas resistencias al momento de instituir una clasificación, a pesar de lo cual hemos logrado señalar algunas líneas de investigación predominantes.

De la clasificación instituída se desprenden las siguientes líneas de investigación predominantes: Salud Sexual y Reproductiva (que incluye subtemas como Aborto y obstetricia, entre otros, y en donde se puede apreciar el rol de la Iglesia Católica como obstáculo para la generación e implementación de políticas públicas en temas como aborto y educación sexual); Enfermedades transmisibles (donde predominan las de VIH/SIDA, a pesar de que en los últimos 10 años fue perdiendo interés y fueron desplazadas por las que investigaron la gripe aviar); Uso y Abuso de sustancias y Medicamentos. Otra área temática destacada (al punto tal de aparecer en segundo lugar de la categoría de temáticas abordadas) es la que tiene como referente empírico a cuestiones ambientales y/o ecológicas, el cual por las particularidades que tiene (como las resistencias a las voces de autoridad) tal vez ameritaría un relevamiento aparte (de hecho en el relevamiento del año 2012 evaluamos la posibilidad de dejarlo afuera).

Que los tipos de abordaje relacionados con las campañas y con la comunicación comunitaria aparezcan recién como terceras líneas de investigación escogidas –detrás del análisis de discursos en medios y de los trabajos de carácter ensayístico- tal vez pueda sugerirnos que siendo campos propicios para la práctica de los futuros profesionales de la comunicación pueda promoverse algún tipo de pasantía que facilite el vínculo entre los estudiantes y las entidades públicas y privadas que requieran de este tipo de saberes. Convendría analizar, en este caso, las distintas instituciones diferenciadas que trabajan las diferentes problemáticas y observar en cuál de estas sería prioritario algún tipo de articulación de esta índole. Por otra parte, tampoco se puede dejar de lado la evaluación de la (in)viabilidad de una propuesta de esta índole en términos políticos que siempre implican este tipo de medidas, lo cual incluye toda la problemática que conlleva la noción de pasantía y todas las resistencias que puede llegar a encontrar este tipo de propuestas.

Desde la perspectiva de las formaciones discursivas, se observa que las propuestas de índole publicitaria o de marketing se distingue del resto en la medida que la posición de sujeto que habilitan es incompatible, lógicamente, con una crítica hacia un sistema [de salud] en el que predomina la asignación de recursos por vía del mercado. Asimismo, en el transcurso de estos primeros 30 años hemos visto una serie de desplazamientos y transformaciones que darían cuenta de la *temporalidad* del campo. En el plano institucional, parecería ser que el Estado comienza a profesionalizar su área comunicacional en algunas de sus instituciones diferenciadas (como el Ministerio de Salud, por ejemplo), a la par que va adoptando las nuevas posibilidades que ofrecen las TIC (estas fueron aún mucho más explotadas en el sector privado). La ley 25622, por otra parte, no alcanzó a dejar transformaciones en el sistema de medios que pudieran apreciarse al menos en la superficie discursiva analizada, no al menos en el corto período que va desde su entrada en vigencia hasta el cierre del relevamiento (octubre de 2014). De todos modos, estas observaciones relativas a los elementos formadores y a los ámbitos institucionales (de los cuáles me he detenido solo en los del aparato estatal) sólo sugieren otras posibles líneas de investigación a partir de las huellas halladas en los discursos analizados, las cuales por sí mismas no nos permiten llegar a una conclusión.

En un plano más general, más allá de las evoluciones del Estado y/o de sus distintas agencias, podríamos decir que varios de estos cambios se inscriben en las transformaciones que están operándose en lo que Ferrer denomina la matriz técnica del mundo y que han sido descritas por Sibilía en obras como *El hombre postorgánico*, lo cual incluye el desplazamiento desde las sociedades disciplinarias hacia lo que Deleuze denominó las sociedades de control, y desde el capitalismo basado en la producción hacia un orden productivo que autores como Franco Berardi caracterizan como semiocapitalismo.

A menudo se recurre a los autores mencionados para dar cuenta del contexto en el que se inscriben los fenómenos analizados, lo cual habla de la formación humanista que caracteriza a los contenidos curriculares de la carrera de comunicación de la Universidad de Buenos Aires, característica que puede distinguirla de otros enfoques y perspectivas.

Para finalizar, a propósito del interés particular que motivó mi acercamiento al área de comunicación y salud –una búsqueda de estudios sobre comunicación y salud laboral y/o riesgos del trabajo- y en relación a lo que he denominado campos enunciativos asociados, más allá del caso excepcional del trabajo de Romano y Morán sobre Atucha (que podríamos encuadrar dentro de los campos enunciativos asociados con problemáticas medioambientales y del mundo del trabajo, entre otros posibles), probablemente el campo enunciativo relacionado con la prevención de riesgos y el relativo a la prevención de accidentes de tránsito –especialmente en la medida que se los aborda desde una perspectiva epidemiológica- podrían ser el puntapié inicial para investigaciones en comunicación y salud que pretendan trabajar la problemática de los riesgos del trabajo y la salud laboral.

Bibliografía

- ✓ Agamben, G., Deleuze ,G. y Foucault M. (2011). ¿Qué es un dispositivo? Buenos Aires: Simón dice.
- ✓ Bajtin, Mijail. Estética de la creación verbal (2011). Buenos Aires: Siglo XXI.
- ✓ Bourdieu, P. (2007): El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ✓ Bourdieu, P. (2007): Cosas dichas. Barcelona: Gedisa.
- ✓ Clastres, Pierre (2012): Investigaciones en Antropología Política. Buenos Aires: Simón dice.
- ✓ Foucault, M. (2008): El orden del discurso. Barcelona: Fábula Tusquets Editores.
- ✓ Foucault, M. (2011) Arqueología del saber. México: Siglo XXI.
- ✓ Mendicoa, G. (2000): Sobre Tesis y Tesistas. Lecciones de enseñanza y aprendizaje. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- ✓ Menéndez, Eduardo L. (2003): Modelos de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. En Ciênc. saúde coletiva vol.8 no.1, Rio de Janeiro. Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:
http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-81232003000100014

- ✓ Moreno Castro, Carolina (2003): La investigación universitaria en periodismo científico, en Revista Ámbitos N°10. Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16801006>
- ✓ Oszlak, Oscar (1978): “La Formación del Estado en América Latina” en Estudios CEDES, Vol. 1, N° 3, 1978: Buenos Aires, Argentina.
- ✓ Oszlak, Oscar (2011): “Falsos dilemas: micro-macro, teoría-caso, cuantitativo-cualitativo” en Wainerman, C. y Sautu, R. (comp.): La trastienda de la investigación. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- ✓ Oszlak, Oscar y Guillermo O’Donell (1981): Estado y políticas estatales en América Latina. Buenos Aires: CEDES, Documento G.E. Clacso N° 4.
- ✓ Petracci, M.y Waisbord S. (comps., 2011): Comunicación y Salud en la Argentina. Buenos Aires: La Crujía.
- ✓ Segre, Césare (1985). “Tema y Motivo” en: Principios de análisis del texto literario. Barcelona: Crítica.
- ✓ Valles, Miguel S. (1999). “Capítulo 4: La investigación documental” en: Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Editorial Síntesis.
- ✓ Villasante, Tomás R. (2009): Metodologías ¿Para qué? ¿Para quién? En II Training Seminar de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales (Yago Mellado Coord.). Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:

<http://www.cidob.org/es/content/download/22956/266677/file/DOCTORANDOS+2009.pdf>

TEXTOS SOBRE BIBLIOMETRÍA

- ✓ Bellón Saameñoa, J.A. ; Martínez Cañabate ,T(2001).: La investigación en comunicación y salud. Una perspectiva nacional e internacional desde el análisis bibliométrico. Atención Primaria, Volume 27, Issue 7, 2001, Pp. 452–458. Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S021265670178835X>

Acceso directo:

http://ac.els-cdn.com/S021265670178835X/1-s2.0-S021265670178835X-main.pdf?_tid=17428110-aa34-11e4-a720-0000aacb360&acdnat=1422810323_49b830f62d6bae1c6738921539cfde44

- ✓ Boeris, Claudia E. (2010) Aplicación de métodos bibliométricos a la evaluación de colecciones: el caso de la Biblioteca del Instituto Argentino de Radioastronomía. Tesina para optar por el grado de Licenciada en Bibliotecología y Ciencia de la información (UNLP) sin publicar.

Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.371/te.371.pdf>

- ✓ Castillo-Esparcia, A., Rubio-Moraga, A. y Almansa-Martínez, A. (2012): "La Investigación en comunicación. Análisis bibliométrico de las revistas de mayor impacto del ISI", en Revista Latina de Comunicación Social, 67. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, páginas 248 a 270 recuperado el 16/10/2014, de http://www.revistalatinacs.org/067/art/955_UMA/11_Castillo.html

- ✓ Castillo, Antonio y Carretón María Carmen (2010): Investigación en Comunicación. Estudio bibliométrico de las Revistas de Comunicación en España. Communication & Society Vol 23(2), 2010. Universidad de Navarra. Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:

http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=372#C08

- ✓ Jiménez-Contreras, Evaristo (2000): Los métodos bibliométricos . Estado de la cuestión y aplicaciones. Universidad de Granada , Dpto. de B. y Documentación.

Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num10/paginas/pdfs/ejcontreras.pdf>

- ✓ Jiménez-Contreras, Evaristo (2005): Bases para un concepto de las “-metrías”. Universidad de Granada, Dpto. de B. y Documentación.
Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:
http://www.ugr.es/~rruizb/cognosfera/sala_de_estudio/bibliometria/las_metrías.DOC
- ✓ Méndez-Rátiva, Claudia Patricia: Aproximación a la comunicación desde la metodología análisis de dominio. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje. Carrera Ciencia de la Información y Bibliotecología
Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:
http://bibliotecas.uchile.cl/congreso/files/04_Colombia_Aproximacion_a_la%20comunicacion_Claudia_Mendez.ppsx.
- ✓ Méndez-Rátiva, Claudia Patricia (2014): Aproximación a la comunicación desde la perspectiva teórica y bibliométrica. Un análisis en Web of Science 2008-2012
Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/8508/6847>
- ✓ Quirós, Fernando: Prisioneros de la Bibliometría (2014). Contra lo cuantitativo como sistema de evaluación de la actividad investigadora. Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, N° 25, 2014.
Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:
<http://ambitoscomunicacion.com/2014/prisioneros-de-la-bibliometria-contra-lo-cuantitativo-como-sistema-de-evaluacion-de-la-actividad-investigadora/>
- ✓ Reig, Ramón (2014): La investigación independiente. Crítica estructural al sistema JCR. España: Ámbitos, Revista Internacional de Comunicación N°27.
Versión digital consultada el 16/10/2014 y publicada en:
<http://ambitoscomunicacion.com/2015/la-investigacion-dependiente-critica-estructural-al-sistema-jcr/>

Documentos

- ✓ Balaguer, E., Goyanes M. S. y Planas, M. I.: Relevamiento de tesinas del Area de Comunicación y Salud (sin publicar) presentado en el encuentro del Area de Comunicación y Salud de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA) realizado el 14 de diciembre de 2012.

- ✓ Cuberli, M. y Lois M.: Relevamiento de tesinas de la Carrera de Cs. De la Comunicación (FSOC-UBA) relacionadas con temas de salud. Sin publicar, fechado en el año 2009.

- ✓ Listado de tesinas de la Carrera de Comunicación, publicado en:
<http://comunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/02/Listado-Tesinas-Completo-al-15-08-13.pdf>

- ✓ Ministerio de Salud Boletín sobre el VIH-SIDA en la Argentina, N° 29, Año XV, Diciembre del 2012. Publicado en:
<http://www.msal.gov.ar/images/stories/publicaciones/pdf/boletin-epidemiologico-2012.pdf>

Contenido

INTRODUCCION

Objetivos	6
Estructura del trabajo de investigación	6
Alcances y limitaciones del presente trabajo	8
Formaciones Discursivas	10
Metodología.....	11
Una ventaja operativa. La noción de género	12
Algunas notas sobre las tesinas en tanto <i>unidad de análisis</i>	14
Primera aproximación. Aspectos retóricos o compositivos	15
Segunda aproximación. Orden enunciativo.....	19
Bibliometría y Orden del discurso	21
¿Qué es la bibliometría?	23
El Campo de la Comunicación y la Salud	25

PRIMERA PARTE. CONSTRUCCIÓN DEL RELEVAMIENTO

1. Delimitación del universo o área de pertinencia. Campos enunciativos asociados	30
2. Clasificación de las tesinas.	39
2.1.1 Categorización por abordajes, enfoques o perspectivas de investigación. Clasificaciones previas	40
2.1.2 DEFINICIONES de las categorías de clasificación por tipo de abordaje, enfoque o perspectiva de investigación.....	42
2.2 Clasificación temática	49
2.2.1 DEFINICIÓN de las Categorías Temáticas.....	50
3. PRINCIPALES TEMAS DE INVESTIGACIÓN	53
EPÍLOGO A LA PRIMERA PARTE. SOBRE LA ELECCIÓN DEL TEMA	56

SEGUNDA PARTE. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN PREDOMINANTES Y PRIMERAS OBSERVACIONES EN EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN Y LA SALUD

Tipos de enfoques o de perspectivas de investigación predominantes.....	58
Constitución o emergencia de formaciones discursivas. Líneas de investigación predominantes	61
DESPLAZAMIENTO EN LA CATEGORÍA TEMÁTICA ENFERMEDADES. UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LAS INVESTIGACIONES SOBRE TEMAS DE SALUD EN MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN	63
DISCURSOS SOBRE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.....	67
EL MERCADO DE LA SALUD Y EL ROL REGULADOR DEL ESTADO.....	69
Elementos formadores del sistema de formación.....	70
Ámbito institucional.....	72
Transformaciones del sistema de medios / Economía Política de los medios	76

El estatuto del médico y la regulación estatal del orden del discurso	78
RESISTENCIAS.....	84
CONFLICTOS Y TENSIONES ESTRUCTURANTES DEL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN Y LA SALUD	85
Modelo médico hegemónico Vs. Modelo Bio-psico-social.....	85
Régimen de producción y asignación de recursos: Liberalización vs. Socialización	87
Puntos de difracción	89
Revisión de las categorías por abordaje a partir de la noción de sujeto	91
EPÍLOGO A LA SEGUNDA PARTE. UNA REFLEXIÓN DE LAS POSICIONES DE SUJETO EN FUNCIÓN DE LOS RESULTADOS DE UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO	92
CONCLUSIONES.....	93
BIBLIOGRAFÍA.....	97